

Ginotega en versos



Harlan Oliva Regidor

Jinotega en versos
Harlan Oliva Regidor



FONDO DE EDICIONES ESPIRAL

JINOTEGA EN VERSOS
HARLAN OLIVA REGIDOR



Juigalpa, Nicaragua
Fondo de Ediciones Espiral
15 de septiembre de 2021

Título: Jinotega en versos

Autor: Harlan Oliva Regidor

Director de la colección: Alexander Zosa-Cano

Equipo editorial: Maritza Guerrero Téllez, Eneyda Morraz Arauz, Arturo Castro Frenzel

Portada: Cristóbal Alaniz. Fotografía de *Campesina cortando café*. Finca Los Papales, Jinotega.

Diseño y diagramación: FOE

Fotografías internas: Afac Araica, Randy Jarquín Amador y Jilmer Rizo.

Juigalpa, septiembre de 2021

Oliva Regidor, Harlan

Jinotega en versos / Harlan Oliva Regidor; pról.
Francisco Arellano Oviedo —2da. ed. —Juigalpa:
Fondo de Ediciones Espiral, 2021

312 p.

1-POESÍA NICARAGÜENSE- SIGLO XXI

2-CRITICA LITERARIA-

3- LITERATURA NICARAGÜENSE

***Jinotega en versos* [Antología] se publicó en ocasión del
Bicentenario de Independencia de Centroamérica
(1821-2021).**

© Harlan Oliva Regidor

® Todos los derechos reservados.

DEDICATORIA

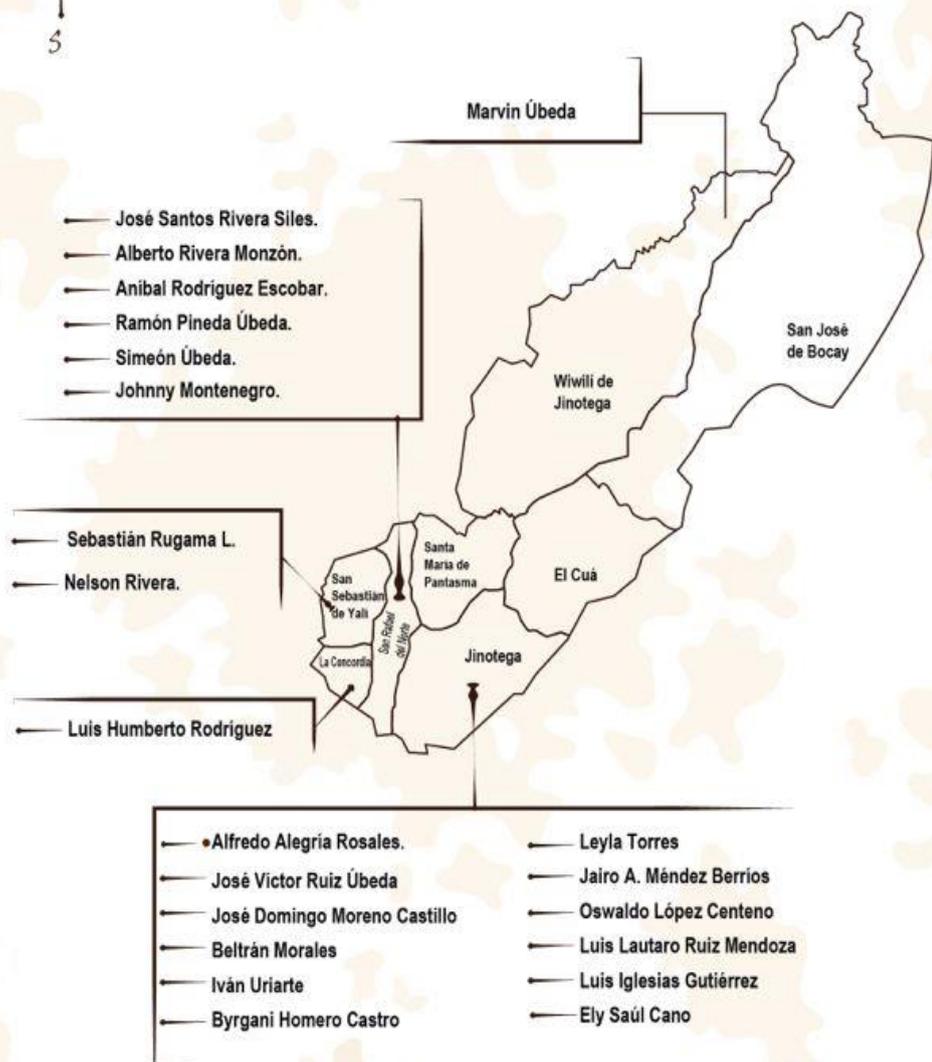
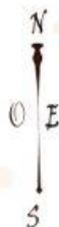
D. Francisco Arrellano Oviedo (1941-2021)

Director de la Academia Nicaragüense de la Lengua (2011-2021) mi gratitud por prologar esta obra en su primera edición. Su ayuda, consejo y estímulo motivaron mis letras y mi afán por redescubrir en la tesitura de la palabra la belleza del idioma.

D. Eddy Kühl Arauz

Miembro de la Academia Geografía e Historia de Nicaragua, mi amigo y vecino matagalpa, a quien agradezco profundamente su amistad intachable, su ánimo para seguir aportando a la cultura segoviana y nicaragüense.

Mapa literario de Jinotega.



CONTENIDO

| | |
|--|----|
| PRÓLOGO | 17 |
| PRESENTACIÓN | 27 |
| BREVÍSIMA RESEÑA SOBRE LA POESÍA JINOTEGANA | 31 |
| ALFREDO ALEGRÍA, EL POETA DE LAS BRUMAS | 47 |
| | |
| ANTOLOGÍA | 69 |
| ALFREDO ALEGRÍA ROSALES | 72 |
| JINOTECA | 74 |
| HACIA LA CUMBRE | 75 |
| ANHELO | 76 |
| CÁLIZ..... | 77 |
| MIENTRAS LA NOCHE DUERME | 78 |
| ESTRELLA | 79 |
| JOSÉ SANTOS RIVERA SILES | 84 |
| SANDINO..... | 86 |
| CAMINOS | 87 |
| COCOTERO | 88 |
| BOTE | 89 |
| PESCADORA | 90 |

| | |
|--|------------|
| 10 Harlan Oliva Regidor _____ | |
| JOSÉ VÍCTOR RUIZ ÚBEDA | 92 |
| SUEÑO BLANCO | 93 |
| ESCAPE | 94 |
| ME GUSTA..... | 95 |
| COLOR DE ESPERANZA | 97 |
| YA LOS PAJARITOS | 98 |
| SIMEÓN JUSTINIANO ÚBEDA | 100 |
| LO QUE PATRIA SIGNIFICA | 101 |
| AL PADRE ODORICO | 102 |
| A LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO | 103 |
| LUIS HUMBERTO LÓPEZ RODRÍGUEZ | 106 |
| OTRO II | 107 |
| PETRÓLEO Y SAL | 108 |
| PENSAR ES FÁCIL | 110 |
| IVÁN URIARTE..... | 112 |
| ESCATOLOGÍA | 114 |
| ISLAND | 115 |
| ANOMIA | 117 |
| CISNES REFLEJADOS EN ELEFANTES | 118 |
| ALBERTO RIVERA MONZÓN..... | 120 |
| ¡SALVE, ¡OH, RUBÉN! | 122 |
| QUIEN CREE EN DIOS | 123 |
| AMOR CAMPESINO | 124 |

| | |
|---|------------|
| PINO AMIGO..... | 126 |
| JINOTEGA, MAZURKITA DE AMOR..... | 127 |
| BELTRÁN MORALES | 130 |
| YO HICE EL ESFUERZO..... | 132 |
| TITULARES | 133 |
| ENVÍO | 134 |
| TIGRADAS..... | 135 |
| ALUSIÓN A LA POBREZA..... | 137 |
| MUCHACHO SANO | 138 |
| SEBASTIÁN RUGAMA LÓPEZ..... | 140 |
| AHORA... .. | 142 |
| TORMENTA..... | 148 |
| DEPREDADOR..... | 150 |
| DILEMA DOLOROSO | 152 |
| QUE SE REPITA LA VIDA | 153 |
| JOSÉ DOMINGO MORENO CASTILLO | 156 |
| EN UN FILM..... | 157 |
| JINOTEGA | 158 |
| HABLEMOS DE MARES | 159 |
| ALGO MÁS QUE UNA PREGUNTA | 161 |
| AMOR | 162 |
| ALEMANIA..... | 163 |
| ALEMANIA..... | 164 |

RAFAEL ANÍBAL RODRÍGUEZ ESCOBAR .. 166

SALUTACIÓN A LOS POETAS..... 167

ESTIRPES INMORTALES..... 169

CANTO DE ESPERANZA..... 171

RUBÉN DARÍO, IN MEMORIAM 172

ERA LA MISMA DE SIEMPRE..... 174

RUBÉN DARÍO, EN EL 152 ANIVERSARIO DE
SU NACIMIENTO..... 177

ERNESTO CARDENAL, IN MEMORIAM 180

RAMÓN PINEDA ÚBEDA 182

EL LAMENTO DEL BOSQUE 183

(ADVERTENCIA)..... 183

AMOR... VIDA..... 184

AHORA, NO MAÑANA..... 185

RIMA III 186

RIMA IX 187

JINOTEGA 188

LEYLA TORRES 192

LA TRISTEZA DEL SOL..... 193

INMOLACIÓN EN EL PLACER..... 194

BÁÑAME CON BESOS 195

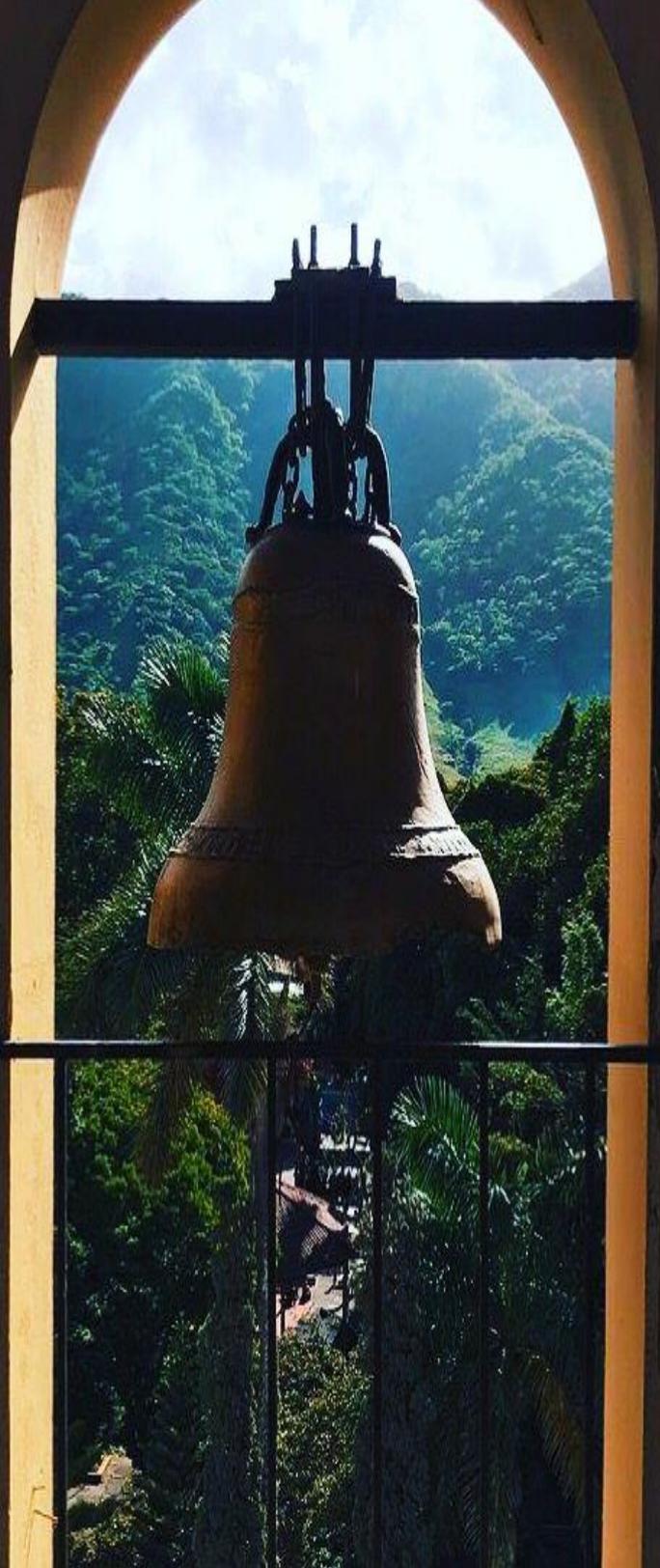
CONTEMPLACIÓN..... 197

SOY HIJA DE LA TIERRA III..... 198

| | |
|--|------------|
| NEGRO | 200 |
| ENSÉÑAME | 201 |
| METAMORFOSIS | 202 |
| LUIS LAUTARO RUIZ MENDOZA..... | 204 |
| EL DÍA QUE ME QUE VAYA..... | 206 |
| YO VI LA JAURÍA DE LOBOS Y CUERVOS | 209 |
| LA JUSTICIA..... | 212 |
| HASTA SIEMPRE | 214 |
| OSWALDO LÓPEZ CENTENO | 215 |
| FRANCISCA..... | 216 |
| JAIRO ANTONIO MÉNDEZ BERRÍOS..... | 218 |
| AMOR BRUMEÑO | 221 |
| ME HA CANSADO TU AMOR | 222 |
| CONDENADO POR AMARTE | 223 |
| PERMÍTEME ENCONTRARTE..... | 224 |
| SOY Y SERÉ | 225 |
| TE AMO | 226 |
| MI TIERRA MOJADA..... | 227 |
| LUIS IGLESIAS GUTIÉRREZ | 230 |
| ZANAGUA..... | 231 |
| PIEL DE ARELYS | 232 |
| BANDERAS IZADAS | 233 |
| EL SOL PINTANDO..... | 234 |

| | |
|--|------------|
| 14 Harlan Oliva Regidor _____ | |
| LA PUERTA | 235 |
| MARVIN ÚBEDA OLIVAS | 238 |
| ¿QUÉ HARÁN TUS OJOS?..... | 239 |
| ME GUSTA..... | 240 |
| CASI UNA METAMORFOSIS | 241 |
| ORACIÓN Y ABANDONO | 243 |
| JOHNNY MONTENEGRO | 246 |
| JINOTEGA | 247 |
| ODORICO, VARÓN DE PAZ..... | 248 |
| ODORICO | 250 |
| MUERTO EN VIDA | 251 |
| RÍO WANGKI O RÍO COCO | 252 |
| INSUFICIENCIA..... | 253 |
| ME IRÉ | 254 |
| A SAN RAFAEL DEL NORTE..... | 255 |
| LADISLAO CANO | 258 |
| SONETO | 259 |
| A UNOS LABIOS..... | 260 |
| ANTAÑO IMBERBE | 262 |
| MUJER DEL MILENIO..... | 269 |
| MI MAMÁ | 271 |
| NELSON OMAR RIVERA SEVILLA..... | 274 |
| DESCONOCIDO | 275 |

| | |
|---|------------|
| EPÍGONOS..... | 277 |
| NOCHES DE RIMAS..... | 279 |
| AÚN..... | 280 |
| POLÉMICA DEL AMOR..... | 281 |
| POESÍAS DISPERSAS | 283 |
| JINOTEGA | 285 |
| ROMANCE..... | 286 |
| SEGOVIANA..... | 287 |
| MI CANTO JINOTEGA | 290 |
| ODA A JINOTEGA | 293 |
| JINOTEGA | 295 |
| A UN AMIGO, A HARVEY..... | 297 |
| A MI HERMANO HARVEY WELLS | 299 |
| REMEMBRANZAS | 301 |
| ENTRE LA BRUMA..... | 302 |
| QUÉ ES LA PATRIA..... | 303 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 306 |
| EL COMPILADOR | 309 |



PRÓLOGO

Francisco Arellano Oviedo
Academia Nicaragüense de la Lengua

En Nicaragua un nuevo libro de poesía no es motivo de noticia: tantos son los poetas que han publicado libros que uno no asombra a nadie, pero esta vez Harlan Oliva Regidor nos presenta uno en el que participan veinte autores de los cuales dieciocho son jinoteganos; uno leonés, el padre Azarías H. Palláis; y otro español, el padre Ángel Martínez, dos arciprestes de la literatura que suman sus versos a la antología *Jinotega en versos*. Este libro sí es noticia porque por primera vez llega a nuestras manos una antología de Jinotega, la Ciudad de las Brumas o la Novia de la Montaña, como la ha llamado Eddy Kühn, el infatigable hacedor de cultura en el norte del país.

Poesía desigual por su variedad temática, por la estructura de sus versos, por la diferencia generacional de los autores, por el dominio de cada panida en el uso de la expresión poética, por el número de composiciones escogidas para cada poeta; en fin, las

diferencias son múltiples y las coincidencias —que sí se dan— menos. Entre estas encontramos:

LA TEMÁTICA DE JINOTEGA O LAS SEGOVIAS

Alfredo Alegría inicia el canto a Jinotega con un soneto descriptivo del paisaje y del ambiente: «los pinos y cipreses góticos», «los cerros azulados», «el silencio claustral» y «los sueños cargados de flores». José Domingo Moreno Castillo evoca en su canto a Jinotega: el verde de los campos, el sosiego de las estancias y la delicia de las campiñas. Ramón Pineda Úbeda, poeta con acento romántico, ve a Jinotega como una «india sencilla y bonita», que es madre de hombres centenarios, es decir, apela al étimo y semántica náhuatl de este. Para Jairo Antonio Méndez Berríos «Jinotega es el terruño que el extranjero ve con codicia»: cerros, pinos, ríos, campos, mazurcas y la indita de ojos verdes son entes del entorno que el vate poetiza.

En su «Oda a Jinotega», el poeta Pedro Alfonso Morales recuerda a los prohombres jinoteganos y a los ilustres personajes que pasaron por esas tierras: el evangelizador fray Lázaro de Guido; el mercedario fray Juan de Albuquerque; Enrique Gülke, quien introdujo a la ciudad el primer automóvil; el obispo Agustín Morel; Benjamín Zeledón; Augusto C. Sandino; Ignacio Chávez, quien fue el fundador del departamento de Jinotega; Patricio Centeno y Bartolomé Martínez Hernández. Del mismo modo,

este autor hace un recuento de algunos cantores jinoteganos que dedicaron

composiciones a su ciudad natal: Ramón Rodríguez, Otto de la Rocha, Pedro Estrada y Cedrik DallaTorre.

También, Jinotega ha sido capturada en lienzos por algunos pintores como: Mauricio Rizo, José Ángel García y Francisco Mairena. De igual manera, Jinotega ha sido motivo de los versos de Alfredo Alegría e Iván Uriarte. También en prosa se ha escrito sobre esta, como lo hicieron Guillermo Cortés y Luis Iglesias. Para concluir el listado de personajes célebres que ofrece Morales, destacan el insigne maestro Harvey Wells y el músico José Dibb McConell. A los nombres recordados por el poeta habría que sumar el nombre de Humberto López Rodríguez, psiquiatra, exrector de la UNAN-Managua y poeta antologizado en la obra que ahora presentamos; el nombre del matagalpino Eddy Kühn, ingeniero e historiador, que ha rescatado y publicado buena parte de la historia, la cultura y los hombres de esta bella ciudad.

En «Poesías dispersas», Azarías H. Palláis, en su soneto «Jinotega», percibe a los jinoteganos como «gentes sencillas, amables y discretas». En su poema «Segoviana», el presbítero español Ángel Martínez afirma: «Sí, me quedaré entero en ti cuando me vaya, / porque me encantó el cielo de tu tierra, / el alma de tu cuerpo, / que es tu altura en un llano de montaña: /

porque me gustas toda». Este mismo panida, culmina la caracterización de la ciudad de la manera siguiente: «Hermosura ignorada, sorprendida/ por mi voz en el campo: agreste y fina

Jinotega: —serrana de esta altura / le dan guardia los montes / mientras la abraza el cielo / y una cruz que la besa la bendice».

LA TEMÁTICA DE LO ECOLÓGICO

En su «Canto a Jinotega», Simeón Jarquín Blandón exalta las tribus indígenas chontal y chorotega que se asentaron en tiempos precolombinos en Jinotega, también menciona los componentes español y ladino que permitieron el mestizaje. Asimismo, el autor hace un llamado de atención ante los desastres ecológicos que el ser humano está causando en la ciudad centenaria: «estás casi desnuda tierra mía: / ya tus ríos y fuentes se agotaron / ya tus pinos, tus montañas agonizan». Jairo Antonio Méndez Berríos en «Mi tierra mojada» recuerda la lluvia de la infancia y lamenta que en Jinotega el humo de las quemas se haya tragado la bruma y que el ruido de la motosierra se llevara el trino de los pájaros. Sebastián Rugama López profundiza esta temática en su poema «Depredador», leamos sus versos:

Si no escuchas trinar
las aves en la grama
y no añoras con lágrimas

la falta de su canto,
si eso a ti no te importa
es porque estás muriendo,
es porque estás vacío,
si eso no te conmueve
es que eres un espectro
sin futuro y sin rumbo,
es porque eres, quizá,
el que con hacha al hombro
recorre la floresta
asesinando árboles
matando nuestra historia,
es que eres tal vez,
el que con arma al hombro
recorre las estepas
con el alma encendida
de cazador furtivo,
es que eres el culpable
y es que ya no te importa
que estén agonizando
las voces de la jungla.

Los poetas también han sido profetas que han anunciado la gloria y las desgracias, a lo que los poetas han visto, anunciado y denunciado en su poesía debe prestársele atención porque ya hemos empezado a sufrir los efectos del bumerán humano; desaparecen especies, se secan los ríos, nos aflige la sequía, nos castigan los huracanes, los deslaves, las altas temperaturas...

EL TEMA DEL AMOR

La temática amorosa es extensa en esta antología. Por haber sido abordada en todos los géneros literarios en la literatura de todos los tiempos y de todas las lenguas, es difícil decir algo que nadie haya expresado y, por eso, en esta materia muchas composiciones resultan inexpresivas o fácilmente caen en la cursilería. No obstante, José Domingo Moreno Castillo, sin caer en el lugar común, escribe poemas de amor: «Algo más que una pregunta», «En un film» y «Amor». Sus versos huyen de la sensiblería melosa y buscan la profundidad de las esencias; acompaña el sentimiento, digamos mejor vivencia, con las imágenes del entorno, así termina uno de sus poemas:

Como un río cuyo caudal
se abraza al mar,
así nosotros juntaremos
vida, corazón y alma.

Ramón Pineda Úbeda es un poeta becqueriano en el tono de sus poemas y en los títulos de algunos de estos. Él, como el sevillano, escribe sobre el amor y algunas de sus composiciones llevan el título de Rimas. En el poema «Amor... vida», el autor escribe versos irregulares, pero con rima y estrofas en cuartetos, leamos la primera y última estrofa:

Viniste hacia mí con paso tembloroso
y te abracé con tal delicadeza
que el mismo amor pudo sentir el gozo
que contagió a mi pecho tu tibieza.

.....

Quién por valiente soportar podría
la llama del amor ver apagada,
y no encender lo que en su pecho ardía
y fundirse en uno solo con su amada.

Más allá del verso lírico que comunica con conceptos la vivencia amorosa, esta antología recoge los versos de Leyla Torres, poeta que nos comunica a través de imágenes, por eso alguno de sus poemas de amor son del amor erótico, no olvidemos que erótico viene de Eros, el pequeño dios que lanza las flechas al corazón humano. He aquí un fragmento de su poema «Báñame con besos»:

Ven,
toma mi mano
llévame a la vera
de aquel viejo río
quiero ver la orilla,
y sentir el roce
del agua en mi cuerpo.
Tú serás el río
yo seré tu cauce
donde serpentees
y ondules despacio

fluye cadencioso
cual que oscila
tímida a la luz
discreta al sonido
vestida de tul.
Bésame despacio
que tus aguas mansas
desciendan la rambla
mojen las montañas
para que retoñen
hojas de ilusión
que serán mañana
¡vástagos de amor!
El tema de lo social

A pesar de haber sido abordada ampliamente en la literatura hispanoamericana, no es un tema retomado por los poetas de esta antología. Lo aborda Humberto López Rodríguez en su poema «Petróleo y sal». Iván Uriarte tiene mucha poesía social pero no fue antologizada en esta obra. Sus poemas que aparecen en Jinotega en versos son más bien de vuelo metafísico. Sebastián Rugama López participa en esta antología con poemas de variada temática; de estos el más significativo tal vez sea «Ahora...», poema largo en el que aborda los sucesos del 11 de septiembre en Nueva York. Este tema, que por primera vez lo veo abordado en la poesía nicaragüense, asume con valentía las funciones de anunciar, denunciar y profetizar al dragón de múltiples cabezas que tiene nombre femenino y rostro masculino, la violencia del terrorista. En el

poema, Rugama López describe las Torres Gemelas: «Como Pólux y Cástor apariados / los edificios gemelos se envanecen / de ser ellos, símbolos del imperio». Y ante el espantoso impacto:

El terrible grito de la gente
invocó a Dios en diversos idiomas;
pero un susurro de abejas asesinas
con su agujón herían la inocencia,
cuando se fueron en pos de la venganza
las volátiles formas se alejaron
transformándose en águilas de fuego

Los versos del poeta comunican imágenes apocalípticas y tienen acento de ternura cuando los efectos de la violencia se trasladan de escenarios y el poeta dice:

Porque es gente sencilla esa que se lamenta
porque también se llora en la tierra de Alá
...
pienso que no es correcto
descargar en el inocente tanto horror
...
pues no vale la pena
atacar el terror con el terror

Al final, después de denunciar al genocidio, el poeta profetiza el fin del imperio con la llegada de Armagedón.

Por lo descrito y expuesto considero que *Jinotega en versos*, antología compilada y anotada por Harlan Oliva Regidor es un valioso aporte a la cultura y a las letras nicaragüenses. Por primera vez conocemos una muestra de la lírica de aquella ciudad de por sí poética por su paisaje, por sus tradiciones y por su gente. En general, y sin olvidar las desigualdades señaladas al inicio, la poesía de los poetas jinoteganos es comunicadora del medio y quizás por eso gusta, lejos de esta está el pensamiento retorcido, la falsa pirotecnia que ni deslumbra ni explota. Por ser una poesía que rescata el paisaje, que es sensible a la suerte de la flora y de la fauna, que es solidaria al dolor humano más allá de las propias fronteras y que se nutre de la sabiduría y valores de su propia gente, le doy la bienvenida a este libro y felicito al autor por ponerlo en nuestras manos.

PRESENTACIÓN

Eddy Kühl Arauz

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Este libro del joven jinotegano Harlan Oliva es un regalo para su pueblo natal Jinotega, departamento de donde provienen mis ancestros. Yo había oído hablar acerca de la buena calidad de ciudadano que es Harlan por medio de su madrina Teresita, esposa de mi primo Enrique Chaves Kühl, y luego por muchos amigos míos de Jinotega como Tilma Úbeda, y otros. Comencé a apreciar su buena ortografía, sintaxis, selección de temas, y la seriedad en sus escritos en las redes sociales como Facebook. Notaba que, a pesar de no vivir en Jinotega, pues reside en Panamá, tenía un dominio y un amor muy grande a su ciudad, y ya se veía venir un libro tan hermoso como este: *Jinotega en versos*.

Con mucha propiedad Harlan comienza con las raíces de la literatura de Nicaragua, parte con la obra del metapeño Rubén Darío, quien nació en el mismo departamento al que pertenecía Jinotega, y está ligada a la vida de Darío por aquel reporte que

campesinos de Jinotega encontraron en sus montañas en febrero de 1867, una Águila Real, recién nacida que llevaron entonces al presidente Tomás Martínez, hermosa premonición de quien nacía ese mes en su mismo departamento, en Metapa, a pocas leguas de esta hermosa villa de Jinotega, novia de esas montañas. Recordemos que Darío admiraba a las águilas y nos recomendó que debíamos escribir: «No como los papagayos hablan, sino como las águilas callan».

Continúa con el posmodernismo y luego las corrientes de vanguardia hasta llegar a los antecedentes de la literatura jinotegana, representada por el culto doctor Ernesto Oyangören, Blanca Victoria Mejía Arauz una de las primeras poetisas de Las Segovias y luego por las nobles y entregadas maestras del siglo XX: Amanda López y María Luisa Lezama, quienes forjaron en muchas generaciones de jinoteganos el amor por la poesía y la literatura toda.

Luego Harlan nos habla de la vida y poesía de Alfredo Alegría, el poeta de Las Brumas. Nos ilustra sobre los trabajos literarios de colegas que están con nosotros como: Iván Uriarte, uno de los más preparados y cultos poetas del país actualmente. Continúa con una antología de poetas

contemporáneos jinoteganos como: José Víctor Ruiz, Domingo Moreno, Alberto Rivera Monzón, Ramón Pineda, Leyla Torres, Jairo Méndez, Humberto López, Luis Iglesias, Aníbal Rodríguez, Oswaldo López, Sebastián Rugama, Marvin Úbeda, Johnny Montenegro y Saúl Cano y poesías dispersas de varios de sus coterráneos.

Felicito a Harlan por este gran aporte a Jinotega, y le agradezco que haya pensado en mí para su presentación, así como el prólogo de este gran hombre Francisco Arellano Oviedo, presidente de la Academia Nicaragüense de la Lengua, así como a su equipo de revisión y corrección compuesto por la profesora Maritza Guerrero Téllez, Eneyda Morraz Arauz y Arturo Castro Frenzell.

Congratulo a Harlan, y a los habitantes de esta bella ciudad de Jinotega que ha producido grandes hombres y mujeres. Y alentamos a la juventud jinotegana a leer escudriñar los libros, estudiar e investigar para colaborar con el brillante futuro de este bello y productivo departamento.



BREVÍSIMA RESEÑA SOBRE LA POESÍA JINOTEGANA

Harlan Oliva Regidor

Jinotega nace como ciudad el 11 de febrero de 1883. Cinco años después, en 1891, obtiene la categoría de departamento bajo el mandato presidencial del doctor Roberto Sacasa. No se conocen poetas propios de este periodo, pero sí políticos diestros con la palabra. Al inscribir el contexto de la poesía la poesía escrita en Jinotega, es imperioso subrayar que no existe hasta el momento ningún estudio contemporáneo sobre la poesía de Jinotega oficialmente publicado. La Monografía de Jinotega de los esposos Guerrero y Soriano (1966) solo hace mención de la obra del poeta Alfredo Alegría Rosales. El doctor Reynaldo Tuckler, en su ponencia: Jinotega, la ciudad escondida (1964), afirma que la poesía de Jinotega en su primera fase se limitó a cantar a la naturaleza, a la flor silvestre, a la mujer mestiza en la que convergieron todos los encantos.

INFLUENCIA CULTURAL DEL DOCTOR Y SACERDOTE ERNESTO OYANGUREN

En los inicios del siglo XIX se encuentra la figura del sacerdote Ernesto R. Oyanguren, de origen español, quien llegó a Jinotega en 1911. El doctor Simeón Rizo Gadea, autor de *Nicaragua en mis recuerdos* (1997) rememora que Oyanguren fue un nato y expresivo orador. Entusiasmó con su improvisado verbo a los parroquianos. Se le atribuye haber infundido en los poblados el amor a la literatura, a la oratoria, a la escritura, al teatro y a la buena música. «Fue la época de Oro de Jinotega, donde se incrementó la cultura de un pueblo por la cultura de un hombre» (Jarquín, 1995, p. 105). De hecho, la Casa Cural era faro de luz y alegría, punto de reunión para lozanos muchachos interesados en la cultura. Para entonces, el padre promovió la creación de un grupo de jóvenes intelectuales que tenían como lema «Por la Iglesia, por el arte y la cultura». Se reunían en la antigua casa del general Teodoro Martínez, en esa misma casa donde funcionó el colegio Septentrional. Este grupo presentó varias obras de dramaturgos españoles, entre ellas, *La Malquerida*, de Jacinto Benavente. Uno de los integrantes era Alfredo Alegría y Blanca Victoria Mejía, hermana del padre Guilebaldo Mejía, cura párroco de Jinotega cerca de 1917. La influencia cultural del padre Ernesto fue decisiva. Abrió camino para crear nuevos ideales estéticos y culturales. Como dice el doctor Simeón Rizo Gadea, con la presencia del

padre, Jinotega abrió paso a la cultura y despertó el interés por la creación poética.

EL ARTE DISCURSIVO

Los años sesenta vislumbraron nuevos aires de progreso. En la memoria local está en el recuerdo de la maestra Antonia Mairena de González (1922-1998).¹ Dotada de una gran capacidad discursiva es, de hecho, una de las oradoras más destacadas de mediados del siglo pasado. En muchas ocasiones, durante las honras fúnebres de algún amigo cercano, hizo gala de sus habilidades como oradora, en sus discursos demostró sus conocimientos pedagógicos y literarios. Fue alcaldesa de Jinotega en el último período de los

¹ La maestra Toña, fue recordada en la aciaga ocasión de su muerte el 7 de diciembre de 1998 por su exalumno, el doctor Orlando Rizo Espinoza, quien la llama «artesana del magisterio nicaragüense». Impulsó la educación primaria en San Rafael del Norte. Después de concluir estudios especializados en Pedagogía en los Estados Unidos, laboró durante varios años en diferentes comunidades de la Costa Atlántica, donde fue caminante, navegante, investigadora, alfabetizadora, organizadora escolar, impulsora del respeto a los pueblos indígenas de esa región del Caribe nicaragüense y madre en tres ocasiones (tres de sus cuatro hijos nacieron en esas comunidades). Dueña de una aguda inteligencia, influenciada por el humanismo de Pestalozzi, el pragmatismo de Dewey, la dialéctica de Piaget, pero sobre todo armada de una férrea disciplina personal, impulsó nuevas modalidades pedagógicas y organizativas en la educación pre-escolar, primaria y la normal en el departamento de Jinotega. (*El Nuevo Diario*, Opinión, 1998, p. 1).

Somoza. Asiduo viajero, incansable lector, destacado político e intelectual fue el doctor Simeón Rizo Gadea, quien en sus memorias recuerda que conoció a Darío antes de su muerte, y al poco tiempo asistió a sus funerales. Fue profesor de Historia y Literatura en el Instituto Nacional Benjamín Zeledón. Es precisamente uno de los personajes más distinguidos en siglo XIX. En estas mismas líneas se destacó como orador el doctor Alcibíades Pastora Zeledón, abogado de profesión y primer director del Instituto Benjamín Zeledón.

Se suma a la faena cultural el doctor Federico López Rivera, aventajado liberal de las Segovias, toda una promesa democrática en una Nicaragua carcomida por la dictadura somocista. La vida del doctor López vida se vio apagada a sus 41 años y conmocionó a todo el país. En esta misma familia figura el doctor Edmundo López Pineda, abogado de profesión, quien tuvo una vasta biblioteca y fue maestro de Filosofía en el Instituto Benjamín Zeledón. Notable ciudadano fue el doctor Luis Enrique Jarquín, hizo estudios en La Soborna, Francia se destacó como gran profesional de la medicina y un brillante intelectual. Otros prohombres con habilidades para la oratoria fueron el doctor Reynaldo Tuckler, director del Teatro Experimental de Jinotega, además Francisco Rosales Herrera, periodista y escritor humorístico, el maestro Guillermo Rosales Herrera, Miguel Villagra Chavarría, y el maestro Francisco González Martínez (1827-1983)

graduado en la Escuela Normal Franklin D Roosevelt en 1956. Este último se desempeñó a mediados de los años cincuenta hasta 1977 como Inspector Departamental de Educación Pública.

Durante los años sesenta surgió en Jinotega una pléyade de maestros que sentaron todo un andamiaje para formación y difusión cultural. Particularmente dos maestras centenarias se immortalizaron en las páginas de la historia jinotegana por su eficiente dominio de la literatura universal: una de ellas fue Amanda López Pineda (1904-2005). Intelectual de primera fila y además la primera feminista jinotegana. En su época de juventud escribió poesía; además publicó con frecuencia sus ensayos en *Portavoz*, hebdomadario del poeta Alfredo Alegría. Perteneció a esta misma generación la maestra María Luisa Lezama de Agurto (1989-2009). Tenía el don de la oratoria, a pesar de no tener el don de la música, que era característico en la familia Lezama: familia de brillantes ebanistas, músicos y maestros se limitó a ser una melómana de agudo gusto musical. En el centenario de su nacimiento Harvey Wells la llamó la mujer de tres siglos, porque nació en el ocaso del XIX, llegó a la cúspide de vida laboral, intelectual y humana durante el siglo XX y en los albores del siglo XXI fue un testimonio viviente, un paradigma para las nuevas generaciones. Posterior a estas dos grandes maestras lozana y señorial se destacó doña Blanca Onelia López de Rodríguez, dueña de una palabra aguda, vivificante y audaz. Dentro del

magisterio es preciso mencionar a la profesora Maritza Guerrero Téllez, Yelba María González, Leyla Stela Moreno de Montenegro y el profesor Ronald Jacinto Castro.

Se inmortalizó en nuestra música Daniel Pineda Mangas (1937-2009), conocido como «El Chapín Daniel», orador fúnebre. Al «Chapín» precisamente se le recuerda en el atrio de catedral San Juan ofreciendo su discurso a los familiares y amigos de algún difunto. Además, fue compositor de música sacra. Fue una costumbre para «El Chapín Daniel» que, al pasar el Viacrucis por su casa durante los viernes de Cuaresma, en Semana Santa, ponía sus viejos discos de vinilo a sonar en su igualmente viejo equipo de sonido, aún de tubos, marca Pioneer, herencia de su padre, con las marchas de José de la Cruz Mena y Alejandro Vega Matus, con las conocidas grabaciones análogas ejecutadas por la banda de la Guardia Nacional.

No podríamos pasar por alto a Rosa Elena Mata Guevara (1942-2012), el periodista Jairo Antonio Méndez Berríos (1966) y el doctor José Rizo Castellón (1944 - 2019). Hábiles oradores en la época contemporánea. El doctor Rizo desde sus días parvularios en la Escuela Superior de Varones aprendió junto a la maestra Antonina Herrera de Rosales el arte de Cicerón. Le apasionaba la historia política, sobre manera el papel de los liberales en la vida nacional. Incursionó en la novela histórica y autobiográfica. Su

libro *Documentos Históricos de Nicaragua (1750-1940)* editados por el Banco Central en el 2001 constituye un aporte significativo a la historiografía de los finales del siglo XIX y principios del XX. Fue incorporado a la Academia de Historia y Geografía de Nicaragua como miembro correspondiente el 7 de agosto de 2014 y como número en marzo de 2016.²

ALFREDO ALEGRÍA VOZ INAUGURAL DE LA POÉTICA JINOTEGANA

Alfredo Alegría (1899-1974) es el poeta por antonomasia, además de poeta, fue periodista. Fundó el primer periódico local. Resultó un afanoso enamorado del arte. Fue considerado como el portavoz de la cultura jinotegana por medio siglo. «El cantor de las brumas», de voz lírica y romántica, se patentizó en su obra: *Velas contra el viento* (1963). Alfredo, como bien lo reafirma el maestro Fidel Coloma, «es el artífice, hábil dominador del material lingüístico, seguro de su técnica. Y como todo artesano, aspira a romper toda atadura ideológica o literaria». Sin duda alguna, por la hondura y el contenido de su verso, Alfredo Alegría es en la historia el aedo del siglo. Hasta el día de hoy nadie en Jinotega ha podido superar su producción poética y su calidad literaria.

² Jorge Eduardo Arellano: *José Rizo y la historia*. Managua, Nicaragua, 3 de mayo de 2019.

A la muerte de Alfredo, el doctor Heradio González Cano³, presidente del Ateneo de Matagalpa, en su libro *Rubén Darío, siempre* (1998), expresó: «Jinotega podrá tener muchos poetas, pero jamás tendrá un Alfredo Alegría». Alfredo, murió pobre y olvidado a causa de un ataque cardíaco en el hospital Victoria Motta el 25 de noviembre de 1974.

Puso el poeta en sus versos
todas las perlas del mar,
todo el oro de las minas,
todo el marfil oriental,
los diamantes de Golconda,
los tesoros de Bagdad,
los joyeles y preseas
de los cofres de un Nadab.
Pero como no tenía
para hacer versos ni un pan,
al acabar de escribirlos
murió de necesidad.

(Rubén Darío, *Abrojos*, 1887)⁴

³ Nació en Matagalpa el 17 de mayo de 1935. Desde muy temprana escribió y publicó unos versos en el semanario *Rumores*. En 1956 viajó a Madrid para realizar estudios de Derecho. Presidente y fundador del prestigioso Ateneo de Matagalpa. Fue exiliado del país en 1979. González es poeta, abogado y escritor nicaragüense. Indiscutible apóstol de Rubén Darío.

⁴ *Abrojos* (1887) Poemario de Rubén Darío. Poema N° VI. Puso el poeta en sus versos. Obras Completas.

Casi inadvertida aparece en la historia de Jinotega Blanca Victoria Mejía Arauz, poetisa contemporánea de Alfredo Alegría. Publicó sus prosas en la *Revista Femenina Ilustrada* en (1918-1920) de la maestra Josefa Toledo, insigne educadora y feminista. Fueron fechados en Jinotega. Uno está dedicado a Alfredo Alegría, lo llamó *Naciente y ya poeta*, lo cual pareciera indicar que ella era mayor que él, nacido en 1899, y otro a Nelly Adam (1898-1965). En la faceta mística de la poetisa se descubren sus creencias en el bahaísmo. Es citada en los libros sobre la historia del bahaísmo, como la «primera creyente» particularmente en *Remembranzas-Los comienzos de la fe Bahá'í en América Latina* (1989) de Artemus Lamb. La poeta murió en 1975.

LA POESÍA CONTEMPORÁNEA

La poesía de Jinotega se ubica entre una corriente lírica y otra de vanguardia. A la primera le corresponde la forma poética que expresa tradicionalmente un sentimiento intenso o una profunda reflexión, ambas ideas como manifestaciones de la experiencia del «Yo». La poesía lírica se suele caracterizar por la introspección y la expresión de los sentimientos. Browan (1993) establece que la unión de la temática sentimental, la métrica, la depuración lingüística y los recursos literarios, recibe el nombre de poética. A la segunda le corresponderá una característica muy

particular, la creación libre de cánones académicos; es una poesía que emana del sentir cotidiano, de ahí que es tipificada como: poesía coloquial o conversacional. Es más bien esta poesía exteriorista de la que habla Ernesto Cardenal, hecha con las cosas de todos los días. Así, la poética de un autor o de un movimiento literario concreto será el conjunto de rasgos que los caracterizan e individualizan frente a otros autores o movimientos literarios, respectivamente.

La poesía local es un tanto paisajista, puesto que está inspirada por las características topográficas del departamento. Como dice Uriarte, cantan a «ese pueblo lejano, perdido y hundido, donde sólo la lluvia y el frío aire, donde sólo los cerros y el viento pueblan los días y las noches». Los poetas han puesto sus ojos en las brumas, los crepúsculos y los frescos amaneceres. En la mayoría de los poetas nos vamos a encontrar la evocación lírica y bucólica de los cerros, montañas y campiñas. Será inevitable el «Allá Lejos» rubendariano. Buey que vi en mí niñez echando vaho un día/bajo el nicaragüense sol de encendidos oros... De ahí que los recursos estéticos nos muestren la presencia de sinestesias y hábiles figuras sensoriales. Es una poesía sensible: huele, mira, toca, saborea y escucha. No podemos desdeñar esa figura campesina y provinciana que se le ha atribuido a Jinotega durante muchos años, indiscutiblemente, pues forma parte de su paisaje interior. En los versos de Johnny Montenegro podemos apreciar esta característica.

Jinotega, yo le escribo hoy a tus paisajes
y a tus mañanas coloridas y brumosas;
¡a tus bellas hembras de etéreos linajes!
que más que mujeres son cual místicas rosas
que adornan y engalanan tus frescos parajes.

La fe sale a la impronta de la creación poética. Pablo Zamora Möller vuelve la mirada ya en su otoño y contempla la parroquia de su infancia y sus icónicas imágenes. Su poesía ofrece sentimientos espirituales, y son mostrados desde el humanismo. Simeón Úbeda hace de la poesía una oración, y a veces una plegaria; opta por la vía teológica que busca alcanzar la perfección espiritual en su máxima bíblica—ama a tu prójimo, como a ti mismo—. Es por sí solo un personaje venerable en su San Rafael del Norte. El padre Douglas Araica Zeledón escribió poesía mística con aires acéticos, en sus días de juventud, pero su obra está prácticamente perdida. En un mínimo grado se evidencia una línea petrarquista en los sonetos de Aníbal Rodríguez, que alcanza un hilo narrativo, es decir, sus elementos líricos se unen a modo de historia amorosa entre Dios y el ser.

Hay sentimientos no explícitos, no reflejan precisamente el sentimiento del autor, ni son un desahogo. Cabe pensar, por el contrario, que la habilidad de trenzar emociones se logra por el dominio técnico que tiene el poeta, quien ha dedicado varios

poemas al venerable padre Odorico D'Andrea, al igual que su coterráneo, el profesor Alberto Rivera Monzón y el joven poeta Johnny Montenegro.

En los versos que conforman esta antología no podrá faltar esa poesía de tintes históricos. La poesía se convierte en un elemento movilizador y, además, en un manifiesto social. De ahí que cumple una función humana, aborda los problemas concretos que nos aquejan como pueblo y nación. Es una poesía que toca las púas que hieren el alma, eco de las balas que irrumpen el canto del ceniztle, sangre derramada en el vientre de la tierra.

Hay entre nosotros una poesía de conciencia moral. Un grito, un llanto perdido en el eco de las montañas donde se apagó la vida. Sin duda, los que han sido callados por el fusil han sido fermento de una nueva poesía, simbólica, sucesión de imágenes y hechos lúgubres de la historia: detalla, enumera, escucha, habla y da cuentas del exilio, el asedio, la tortura, la persecución y la muerte. La pluma se vuelve hasta cierto punto una especie de testimonio. El poeta, al menos aminora su culpa al no poder combatir al cruel opresor. De hecho, habrá una poesía rechazada, negada a ultranza de los tiempos de crisis que, sin duda, tendrá a futuro un gran valor.

Por otro lado, notaremos la presencia de los personajes emblemáticos que han forjado ese carácter folclórico

que indeleblemente marca nuestra identidad. Esta poesía rompe la exégesis academicista de las escuelas tradicionales y muestra esa esencia del nicaragüense con un léxico muy propio y también con expresiones populares.

Es posible deshojar una poesía confesional, y también autobiográfica. Es una poesía autóctona inscrita en diferentes planos estructuras que se enmarca en el atributo y la técnica discursiva mezclada con figuras retóricas, impulsadas más por el sentimiento que por la técnica. En esta selección apreciaremos en menor medida una temática filosófica y existencialista. En definitiva, y a mi juicio, el poema *Déjame cantarte, Jinotega* (2007) de Lautaro Ruiz Mendoza, reúne en buena medida esos aspectos que caracterizan la poesía jinotegana.

Déjame cantarte, Jinotega
bella, tierna y brumosa
recorrer tu agreste y virgen cuerpo,
surcar tus hondonadas en
Chúcara mula que cabalgó Sandino.
Déjame defenderte con la espada de Zeledón
y la cuna de Pedrón.

Déjame endulzar tu destino
acariciar tus cubulcanes pechos
tus jigüinas caderas
tu fértil vientre Pantasma

tus concordias espaldas
tus bosawases ojos.

Déjame amarte Yalí en silencio
arrullarte sanrafaelinamente
beberte lentamente Bocay
saborearte eternamente agualoja
al son de polkas, mazurcas y zurqueados.

¡Cásate conmigo, Jinotega!
Ponte tu vestido de novia
tejidos de brumas y neblinas,
adorna tu frente con diademas
de Peñas Blancas y Cruces.

Adorna tu cintura con tus hilos
de plata de Apanás.
Adorna tu cuello esmeralda
y orquídeas multicolores,
usa pulseras luminosas
de la Planta Centroamérica.

Baila conmigo, al ritmo del Coyolito
Sacaclí, Suní, Tomatoya y Lipupulu.
Oculta tu tristeza en Saraguasca
en los montes de Mancotal.

¡Cásate conmigo, Jinotega!
Y si no, dejame dormir en tus faldas
Chirinagua para que siempre

bajo la sombra de los piramidales
nuestro nido de amor goce de profundo
abrigo de silencio y paz.

Las isotopías toponímicas: cubulcanes, jigüinas, Pantasma, concordias, bosawases, sanrafaelinamente, Saraguasca, Mancotal, encierran en forma romántica y simbólica esos aspectos históricos, sociales y geográficos muy propios del departamento. El juego de metáforas y cálidas adjetivaciones hacen de este poema un hermoso y magnífico canto de amor por Jinotega.

La antología demuestra que la poesía de Jinotega tiene una composición libre, influenciada por las características vanguardistas y de posvanguardia. Sin pasar por alto la influencia del modernismo dariano. Hay un cisne que aletea de forma recurrente. Los poetas que conforman esta antología son: Alfredo Alegría, José Santos Rivera, José Víctor Ruiz Úbeda, José Domingo Moreno Castillo, Alberto Rivera Monzón, Beltrán Morales, Sebastián Rugama, Iván Uriarte, Aníbal Rodríguez Escobar, Ramón Pineda Úbeda, Leyla Torres, Jairo A. Méndez Berríos, Oswaldo López Centeno, Luis Lautaro Ruiz Mendoza, Luis Iglesias Gutiérrez, Luis Humberto Rodríguez, Simeón Úbeda, Marvin Úbeda, Johnny Montenegro, Ladislao Cano y Nelson Rivera.

Nuestra poesía ha sido excluida de cierta forma del *establishment* literario, espero que este pequeño esfuerzo

por visibilizar nuestra poesía llegue a nuestros coterráneos, a nuestros estudiantes en las aulas de clase; trascienda más allá de las montañas, y sea un motivo de encuentro y sentir común con los hombres y mujeres que nos dan un aliento de esperanza y dulcifican nuestros días con esta manifestación sublime y vivificante de nuestra lengua.

ALFREDO ALEGRÍA, EL POETA DE LAS BRUMAS

Harvey Wells Möller
Profesor e historiador

Alfredo Alegría nació un 10 de junio de 1899, en San



Marcos de Colón, República de Honduras, hijo de don Jerónimo Alegría de origen hondureño y doña Carmen Rosales Barreda, auténtica jinotegana. Esta simple aseveración de carácter biográfico ha servido para que muchos jinoteganos, de esos que miden la historia con la

dimensión de su escasa cultura, afirmen que Alfredo no era jinotegano, muchos menos nicaragüense porque es hondureño. A veces, la mediocridad mental, nos lleva a confundir las cosas. Nadie nace poeta, se hace en la vida y Alfredo logró su plenitud poética en Jinotega. Por otra parte, nadie es poeta por su apellido, por el color de su piel, por su lugar de nacimiento..., es poeta por sí mismo, por su genio. Siguiendo con los datos biográficos, debido a la muerte de su padre, cuando apenas tenía seis años de edad, Alfredito vino a la tierra de su madre, a Jinotega.

Es raro, pero, muchas veces encontramos similitudes en la vida de los grandes hombres... Rosa Sarmiento, madre de Rubén Darío, maltratada y abandonada por su esposo: Manuel García (Darío), decidió «irse» de la casa con Juan Benito Soriano, un joven de origen hondureño. Se fueron a San Marcos de Colón, en Honduras. Allí transcurrieron algunos meses de la infancia de Rubencito, hasta que su padrino y tío político, el coronel Félix Ramírez Madregil, llegó a traerlo para criarlo con su esposa, doña Bernarda Sarmiento (Darío), en la ciudad de León. Entonces, si Rubén Darío nació en Metapa, poblado que en ese entonces pertenecía al partido de León, no podría considerarse «nicaragüense puro» porque su infancia había sido contaminada por el bucólico paisaje de un poblado hondureño. Según se afirma, fue precisamente ese ambiente campesino el que sirvió de inspiración para el poema *Allá lejos* que años más tarde aparecería en *Cantos de vida y esperanza*. El poema comienza así:

Buey que vi en mi niñez echando vaho un día
bajo el nicaragüense sol de encendidos oros,
en la hacienda fecunda, plena de armonía
del trópico; paloma de los bosques sonoros
del viento, de las hachas, de los pájaros y toros
salvajes, yo os saludo, pues sois la vida mía.

Paralelo a Rubén Darío que traslada el recuerdo a Nicaragua que tiene un sol de encendidos oros, Alfredo nos dice en el poema *Autobiografía*:

Me críe como un becerro
al pie de la montaña segoviana.
Lactando en sus ubres gigantescas
di los primeros topetazos.
Y me embriagué de cielo,
de luz, de sonos de agua
en los arroyos zarcos que saltaban
de la profunda y maternal entraña.

¿Es Alfredo hondureño por haber nacido en ese país? En sus escritos habla de su San Juan de los pinos... ¿Entonces?... ¿Por qué? ¿Por qué hablar mal de lo que no conocen? De su educación sabemos muy poco. En esa época no había en Jinotega tantas escuelas y colegios como hoy. En el poema él nos habla de «don Luis Felipe Mantilla», la famosa cartilla en la que muchísimos aprendieron a leer acompañados por una serenata de «sopapos magisteriales». También habla de «El lector americano», libro de lectura que hoy muchos considerarían anticuado, pero en el que nuestros abuelos, bisabuelos y tatarabuelos aprendieron a leer y a leer bien.

No sabemos si Alfredo cursó la primaria. Yo no lo creo. Por ese entonces, muchos de los más capaces y preparados, solo llegaban al tercer grado, por cierto, un

verdadero tercer grado. Los que tenían recursos podían ir a León para continuar sus estudios. Alfredo no los tenía.

Él aprendió que la mejor forma de conocer el mundo era leyendo, leyendo mucho. Fue como muchos de los grandes, autodidacta. Es así como en 1925, a los 24 años, fue contratado como maestro de primer grado en el Colegio La Salle de Jinotega, aquel colegio en que se formaron muchos jinoteganos como el doctor Edmundo López, Joaquín Noguera, y más. Si tratáramos de medir la cultura de Alfredo por sus escritos, encontraríamos allí sus lecturas: La Biblia, Gonzalo de Berceo, El poema del Cid, el Romancero, Fray Luis de León, Santa Teresa, José Zorrilla, Gustavo Adolfo Bécquer, Rubén Darío, Federico García Lorca, los escritores modernos..., muchos de los grandes y de esto adquirimos una gran lección: solo los que han leído mucho y comprendido mucho, pueden llegar a ser grandes escritores. Testimonios de lo anterior son Rubén Darío, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa o Miguel Ángel Asturias, para hablar de los escritores del siglo XX. Las primeras publicaciones impresas de las inquietudes literarias de Alfredo aparecieron en Matagalpa, en 1920, en un semanario que dirigía don Arturo Cerna. Alfredo tenía entonces, 19 años.

¿Cuál es la obra de Alfredo Alegría? Fue esencialmente periodística. En 1928 publicó su primer periódico,

editado en la Tipografía Jinotegana; era un Semanario político de información y letras. Debe haber sido toda una empresa el publicar un semanario e imprimirlo en la pequeña y única imprenta de mano, en la imprenta municipal que manejaba Gutenberg Martínez, alias «Pipián».

Solo aquellos que sienten hervir las palabras en el torrente sanguíneo son capaces de sacrificarlo todo por amor a las letras. Su labor periodística a lo largo de su vida se caracteriza por diferentes nombres y un solo anhelo: *El Norte* (semanario que apareció en 1935); *Rumbos*, semanario, en 1936; *Ruta*, posiblemente lo más significativo en la obra de Alfredo, revista de tamaño 1/8, grabados fotográficos, artículo de crítica, columna social, sección literaria, apoyada por pequeños anuncios de comerciantes y profesionales que además de profesionales o comerciantes eran amigos del poeta, que comprendían el enorme esfuerzo que él realizaba en medio de una pobreza digna, que rayaba en miseria.

En la publicación de la *Revista Ruta*, junio de 1937, dedicada a Matagalpa, cuyo valor era de diez centavos y contaba con 18 páginas, encontramos parte de esos benefactores de la cultura que podían darse el lujo de invertir uno o dos córdobas semanales en publicidad. Allí encontramos farmacia «La imperial», de Joaquín González, de Matagalpa, con sucursal en Jinotega, anunciando productos hipodérmicos cuando las inyecciones eran todavía una novedad medio diabólica;

La fama, el jabón de lavar más económico; Joaquín Kuan y Cía, con dos tiendas que ofrecen de todo; La Botica de don Trinidad Castellón (Hoy Farmacia Castellón); Diad Abdalah, el turco Abdalah cuyo negocio estaba donde hoy están Los Repuestos Miranda; J. León Leiva, comerciante de León; el almacén de Hugo Dankers, en Managua, donde uno podía encontrar conservas, frutas secas, chocolates, vinos, licores, etc. todo a precios entre cinco y 95 centavos; Luis Frenzel de Jinotega y Yalí, comerciante alemán que promovía la venta de cerveza Xolotlán; el Bazar Oriental de Julián Frech en Matagalpa; Florencio Martínez, comerciante de Muy Muy; Francisco Vaca, el famoso Paco Vaca de la calle central de Jinotega; el Aserrío y beneficio del café de Juan Molina Rodríguez; el almacén de Novedades de Guillermo Hüpper en Matagalpa; el Cine Colón con un anuncio que nada tiene que envidiar a las promesas y mentiras publicitarias de hoy: “local céntrico, higiénico, confortable, proyección clara y sonido perfecto; Agustín Chan y Cía., precursor de la casa comercial Isidro León York, que en esa época vendía cigarrillos beduinos, en los que salían premios de 1, 5, y 10 córdobas; el Bazar Jerusalén de Antonio Dabub en Matagalpa; Pío Castellón, comerciante importador y exportador; el Buen zapato que promovía al calzado Sotelo de Managua; el Máximo Senqui y Cía., comerciante; J. Alonso Kuan, la que vende más barato, a pesar del alza general de la mercadería; José Anastasio Toruño, constructor jinotegano; Francisco

Oliva comerciante en ropa hecha; la Compañía tabacalera de Nicaragua que ofrecía Esfinge, Ideal, Cóndor, Elegantes, Valencia, Extra, Tigres y Gallitos; sucesores de Ernestina de Noguera, comprando pieles, hule, manteca y café; Pablo Möller y Cía. Ltda., ofreciendo cristalería, enlozados, ferretería, licores finos, conservas, telas finas, casimires, etc.

Si he traído a ustedes esta relación de anuncios comerciales es solo para probar lo difícil que era publicar y mantener una revista que valía solamente diez centavos el ejemplar. En cuanto a los artículos, hay un editorial crítico al sistema educativo, firmado por el propio Alfredo; una página obrera a cargo de Alfonso Rivera; poemas de Daniel Cruz Leclair; un panorama matagalpino aprovechando un natural de esa ciudad, Francisco Navarro, quien era vicepresidente de la República; una reproducción de *La Prensa* de Guatemala acerca de las obras del presidente Ubico; poema de Luis R. Medrano y una colaboración de Daniel Olivas. Esta revista no tiene nada que envidiar a las de su época por lo que recibió un diploma de honor al mérito, en 1942, en Matanzas, Cuba.

Siguiendo con la obra periodística de Alfredo, en 1942 apareció *Avance* y en 1956 *Nuevos Rumbos*, revista trimestral. En ella hay un editorial en el que Alfredo reclama la falta de ideales de la juventud y una glosa al *Romance de los humildes*.

En ese mismo año Alfredo y su familia se trasladaron a Managua, allí publicó *Cuadernos literarios*. Regresó a Jinotega como una de las tantas víctimas del terremoto de 1972, aquí publicó su última trinchera de lucha *Portavoz*. Como poeta, Alfredo es otra cosa. Publicó varios libros: *Sonata de sueños*, *Velas contra el viento* y *Romance a los humildes*. Sus hijos han recogido estos tres libros en unas llamadas *Obras completas*, pero estas no son completas.

Alma, amor y paisaje, fechado en 1922, en un libro el proyecto de Alfredo, encontramos algunos poemas de estilo modernista un poco melosos que prefiguran al futuro poeta. El primero: *Marina*, fechado en Nueva Segovia, diciembre, 1922, la primera estrofa dice:

El crepúsculo occiduo, reminiscente y bueno
se ha prendido un diamante vespertino en el
traje; y un vagar ilusorio de goletas en viaje.

En el segundo poema *Del verano*, leemos:

El alba con su fina y satinada mano
Volcó sobre el sendero su luz auricolora;
Exalta la beoda cigarra del verano
La brama satiresca de la candente hora.

Estos dos ejemplos de versos alejandrinos nos muestran el rebuscado vocabulario de un joven que se encuentra

influenciado por el inmenso destello de Rubén Darío. Es de especial interés un juguete lírico en heptasílabos con versos de pie quebrado. Se titula Paisaje del alma.

Hay en mi ser ahora...
un vesperal camino
que se prolonga
triste,

bajo la paz violeta;
un letargo de sauces,
romántico camino,
que está enamorado. Sueño
con alma
de poeta.

En *Sonata de sueños*, encontramos un poeta más maduro.

Alma, cuando en las tardes recorres los
caminos
donde erran misteriosas melodías campestres,
¿has oído las voces de los seres divinos
que te hablan en su lenguaje ecos
ultraterrestres?
¿Has oído la voz del insecto invisible
que palpita, y la voz escondida del ave,
la susurrante lengua del árbol, traducible
sólo por ti, poeta que conoces la clave?
Pues esas son las voces, las palabras salientes,

los signos revelados del Enigma, elocuentes,
con que te habla el Dios uno, callado y
armonioso.

Viador que tantas veces pasas por estas sendas,
Tú que vives hambriento de cosas estupendas,
¿por qué no te detienes a oír al silencioso?

Fechado San Juan 1953. Leyendo este poema fácilmente vienen a la mente los versos darianos en el poema *El poeta pregunta por Stella*. La misma búsqueda de lo desconocido, de lo enigmático, de un más allá, de aquellas voces que sólo los poetas son capaces de oír:

Lirio divino, lirio de las Anunciaciones:
lirio, florido príncipe,
hermano perfumado de las estrellas castas,
joya de los abriles.

.....

¿has visto acaso el vuelo del alma de mi Stella,
la hermana de Ligeia, por quien mi canto a
veces es tan triste?

No quiero decir con esto que Alfredo, poeta modernista imitaría al gran Rubén. No, Alfredo era original, sabía, como supo Rubén y supieron los grandes que en cada escritor bueno hay muchos escritores. En el mismo libro encontramos a otro poeta, otro Alfredo que nos remonta a la época del *Romancero Español* de siglo XV.

Pasó una flor por mi puerta
con rico traje de olor;
Pasó una estrella desnuda:
Temblorosa de pudor;
Pasó el día de puntillas
con su linterna, veloz;
Pasó la noche, solemne,
Pasó una sonrisa en flor;
Pasó una nube regando
pensamientos de algodón

Las mismas características de un romance: paralelismo complementario, anáforas, repeticiones... Siempre en el mismo libro encontramos otro romance con sabor a patria, con la dolorosa historia de guerras civiles de Nicaragua.

Juan soldado, Juan soldado,
que perdiste tu virtud,
¿te acuerdas de aquellos tiempos
¿Cuando eras soldado tú?
Yo muy bien que te recuerdo:
ibas vestido de azul,
levabas al hombro el «Remington»
como se lleva una cruz,
y te llamaban «el chingo»
por lo bobo que eras tú.

Juan soldado, Juan soldado,
¿Se te ha olvidado? A mí no.

Juan soldado, Juan soldado,
¿de aquella revolución
te acuerdas? ¿se te ha olvidado?

Lo siento. Pero a mí no.
Te llevaron a la fuerza
a pelear hasta León
por cuestiones de partidos,
por cintajos de color,
y como entrar no querías
«al fuego», quieras o no
de cintarazos te dieron
para infundirte valor.

Salvando la distancia que hay entre un romance del siglo XV y las guerras civiles de Nicaragua a comienzos del siglo XX, podemos comparar:

Abenámar, Abenámar, - moro de la morería,
¿qué castillos son aquellos? - ¡altos son y relucían!
El Alhambra era, señor, - labrados a maravilla.
El moro que los labró – cien doblas ganaban al día.
La otra era Granada, - Granada la noblecida

Pero los romances que nacieron en el siglo XV siguen vivos, y en cada nuevo poeta cobran nuevos bríos. Así vemos en Alfredo el maravilloso estilo gitano de Federico García Lorca en *Aires de San Juan*:

En las vitrinas del río
la joyería del sol,
los peces de conchanácar
y arriba la nubazón.
Juego de espejos con patos,
verde claro del sauzal,
y el cielo echando en el río
su atarraya de pesa.
Verde claro, verde hirviente,
tono igual, verdor, verdor.
¡Oh provincia, el aire tuyo
me sabe a fray Luis de León!
Tan altos tus cerros glaucos
de terciopelo tristón,
tan blanco tu campanario,
tan blanco tu carrillón.
Tus nieblas, tus palomares
tono igual; blancor, blancor.
¡Oh provincia, torre azul,
Verde mar, blanco vellón.
Casitas al pie del monte,
manso fuero, perro fiel,
suave hogar, cándida novia
que va a la misa de seis.
Borriquitos campesinos
cargados de leña y mies.
Tinaja de barro fresco,
de esférica redondez.
¡Tinaja de agua, redonda,
como vientre de mujer!

¡Oh provincia
que amaría Francis James!
Plaza abierta de frescura
con rocío en el gramal,
atuendo de los domingos
con victrolas y el «glin - glán»
de las campanas alegres
que repica el sacristán.
Misa olorosa a «toritos»
en el ara del altar.

La «quebraplata» que enciende su lamparilla invernal;
y a luna arrabalera
sacando tras el pinar
para asustar a los niños
su carota angelical.
¡Oh provincia
ingenua y dominical!
Y el cielo con golondrinas
y olor a fugacidad,
haciendo de transformista
como un faquir oriental.
Las perdices en el monte
llorando su soledad.
Sobre la anclada tristeza
los mástiles de la mar,
borrachos de vino verde,
hinchando velas de paz.
¡Palo mayor del silencio
del ciprés piramidal!
Y los clarines del alba

llamando a gritos al sol
que tira sábanas blancas
sobre el cerro dormilón.

No es, tal vez, el momento adecuado pero me parece interesante señalar algunas de las metáforas como «vitricas del río» por transparencia del agua; «joyería del sol» por juegos de luz en el agua; «juegos de espejos con patos» por patos reflejados en el agua; «mástiles de la mar» por cipreses piramidales; también las abundantes adjetivaciones: cerros glaucos, terciopelo tristón, manso fuego, suave hogar, cándida novia, pluvial gravidez, lamparilla invernal, carota angelical, anclada tristeza, cerro dormilón. Lo más importante de este poema es la actitud impresionista al lograr las imágenes de colores: verde claro, verde hirviente, tono igual, verdor, verdor cuando trata de «pintar» el paisaje jinotegano. Tan blanco tu campanario, tan claro tu carillón, tus nieblas, tus palomares tono igual, blancor, blancor. Esta es verdadera *Ars poética*, la encontramos en la *Sinfonía en blanco mayor* de Alfredo de Muset o en la *Sinfonía en gris mayor* de Darío. En *Velas contra el viento*, encontramos poemas de clara tendencia vanguardista con tonos de reclamo por los derechos perdidos. Ejemplo de ello es *El indio*, dice así:

Y el indio que otro tiempo
llevaba sobre la espalda la protesta,
el haz de agudas flechas;

que tatuara su cuerpo de soles;
que coronara su frente de plumas soberbias,
que hiciera de su piragua un trono
y de su montaña un templo,
supo, por fin,
cómo él ya no era dueño de la tierra,
de su maíz, de su choza, de su perro.
Y cargando peñascos,
hipando en silencio,
llorando riachos salidos del alma,
sazonando su pan
con la sal de su llanto,
buscaba, inútilmente, en el profundo cielo, a /
sus dioses.

Siempre que analizamos un texto literario debemos observar dos aspectos: el fondo y la forma. Por la forma decimos que tiene características de vanguardia, una serie de proposiciones subordinadas adjetivas para describir al indio antes de la llegada de los conquistadores; enumeración de las palabras sin utilizar verbos; versificación libre.

En cuanto al fondo, el indio del que habla Alfredo no es solamente nuestro indio nicaragüense, es el indio mesoamericano, el que usó «piraguas» en el Caribe o veneró montañas en Guatemala o Nicaragua, el que fue despojado de sus tierras para servir de esclavo, el que vive en la miseria, el que, en el fondo de su alma, todavía busca, aunque inútilmente a sus antiguos dioses

protectores. Por supuesto, cada poema de Alfredo es motivo para una hora o más de análisis. En una conferencia no es posible hacerlo. Siempre del libro *Velas contra el viento*, con el mismo sabor de protesta, pero esta vez, protesta cristiana, en un soneto de corte modernista, encontramos *Los pobres*:

Vuélcense enteras las miradas mías
en el arroyo, lleno de asperezas.
Más son, por lo ajenas, las tristezas
y también las humanas alegrías.
Con un soplo caliente de herrerías
y domésticos hornos en pavesas,
las santas manos saben de pobreza
y desnudos los pies de ásperos días.
Son los pobres de Dios. Los que no crecen
sino menguan, sin pan. Los que padecen
en un largo dolor, mudo y profundo.
Son los mismos de ayer que, en los caminos,
a esperar se sentaban los Divinos
pies que venían a salvar al mundo.

Y es que Alfredo sí sabía de pobreza, de angustias, de miserias y, como muchos, esperaba de Dios la recompensa. No habla de los pobres de hoy, sino de los pobres de siempre como aquellos que, en los caminos de Galilea, se sentaban a esperar los pasos del Divino Nazareno. Para concluir esta rápida visión por la poética de Alfredo, debo traer un poema totalmente

64 Harlan Oliva Regidor _____
vanguardista por la forma que nada tiene que envidiar
a los caligramas famosos.

SIGNO

Cruz
crucita
te beso
a ti que estás en el cruce del camino,
en la divina Rosa de los vientos,
que estás en el piso
que piso,
que estás en la puerta que cierro,
en el cuerpo que abrazo,
de Norte a Sur y de Este a Oeste,
dando el rumbo y la meta al caminante.

Te beso y que mi beso

S

E

H

U

N

D

A

COMO UN CLAVO

A

L

C

E

N

T

R

O

EN LA JUNTURA DE TUS BRAZOS

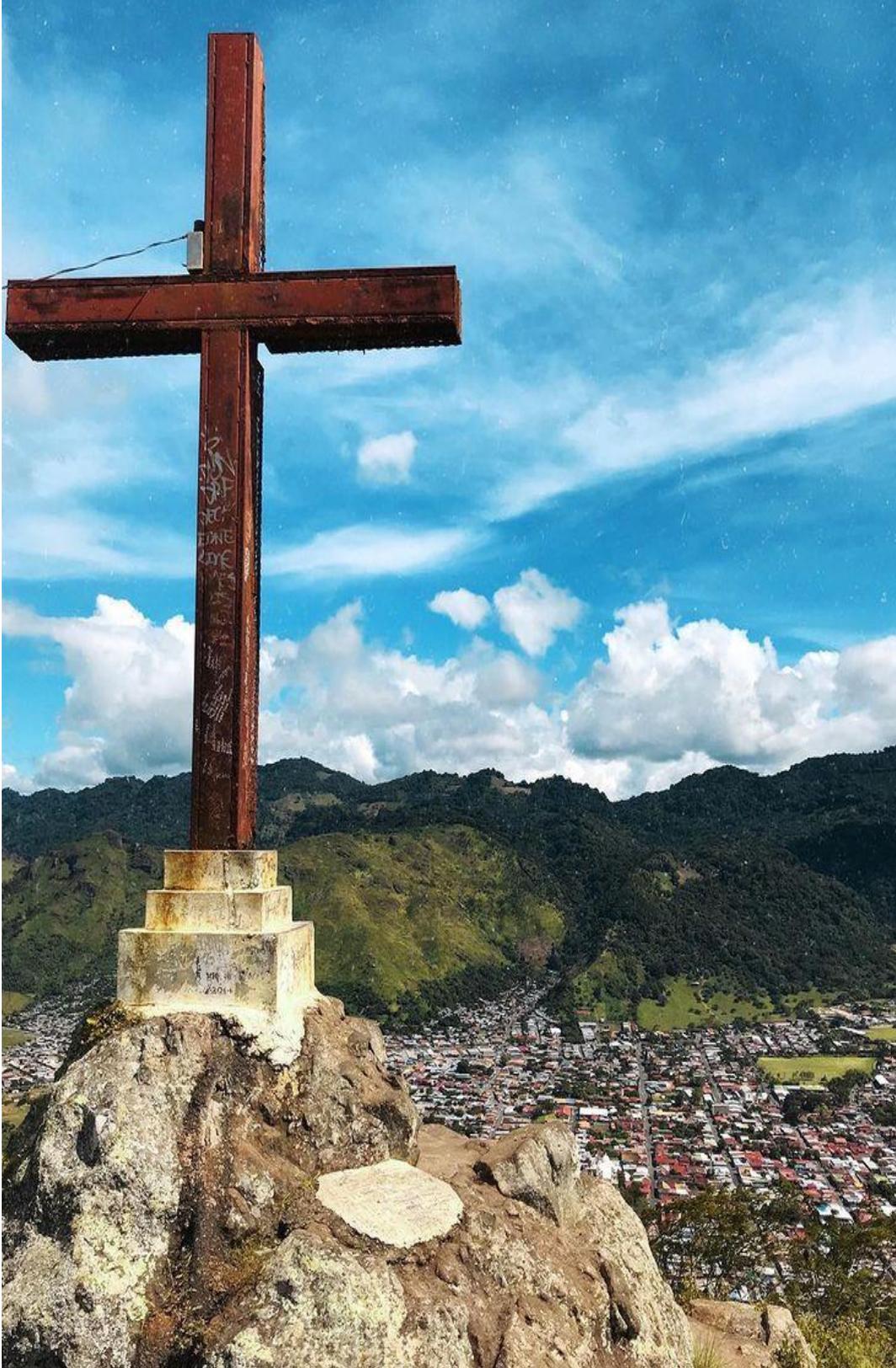
Finalmente, otras facetas de Alfredo Alegría: el humorista. Era costumbre, cada 3 de mayo, encontrar bajo la puerta un periodiquillo bufo, llamado *El Zancudo*, porque sus bromas eran peor que un piquete

de ese insecto. En ese pasquín nadie quedaba a salvo de las pullas y críticas. Los autores, además de Alfredo, eran el doctor Carlos Castillo Ibarra, don Paco Rosales, don Juan Gutiérrez, posiblemente también don Raúl Palacios, don Luis Valencia, don Alfredo Lazo y otros más.

Todos sospechaban quienes eran, pero en realidad nadie sabía ni quería saberlo. Esa era la gracia de los pasquines: el humor y el anonimato. Es difícil recordar los poemas que allí aparecían, y, aunque los recordara, nada significaría hoy porque no conocemos a los personajes. Tal vez, presentando el momento, podrían ustedes saborearlos. En el caso que Juan Rosales, pariente de Alfredo, tenía una cantina llamada «Pinares Bar», allí, contiguo a la casa donde vivía Alfredo. Juan Rosales, además de atender su cantina, componía a los santos en la iglesia; preparaba en su casa los altares de *Corpus Cristi*, celebraba la Purísima y frecuentaba los círculos sociales. Las bromas que le daban los asiduos parroquianos molestaban a don Juan; por eso, le escribieron (o lo escribió Alfredo) el siguiente epigrama.

Si se arrecha,
vuelve mecha.
Si en su furia se desata,
vuele riata...
Que la Juana, con la pana,
de escudero servirá.

Hay que recordar también en las famosas veladas bufas en la época de carnaval. Un carnaval en el que se elegía por voto popular a la reina y al rey feo. El mensaje del «rey» que, por ejemplo, leyó el doctor. Federico López. Cuando fue rey feo, estaba escrito en un rollo de papel higiénico, en él no quedaba títere con cabeza. La mano de Alfredo parecía estar siempre detrás de todo. Alfredo fue caricaturista y de los buenos, era aficionado a los temas espirituales, se dice que era Rosacruz. ¿Qué más puedo decir? Alfredo murió en el hospital Victoria, en su San Juan de Jinotega, solo, pobre, el 25 de noviembre de 1974. El día de sus funerales, Paco Rosales, Simeón Jarquín y yo, nos hicimos la promesa de continuar publicando *Portavoz* como un homenaje a su memoria. Lo logramos por algún tiempo, pero tal vez, no teníamos su fuerza de lucha o nuestras economías no pudieron soportar el no poder vender una publicación cultural.



ANTOLOGÍA





ALFREDO ALEGRÍA ROSALES

Nació el 10 de julio de 1899 en San Marcos de Colón, departamento de Choluteca, República de Honduras. Alegría se convirtió en el poeta norteño de la romántica ciudad de Las Brumas vio morir a su padre don Jerónimo Alegría a la temprana edad de 5 años y se marchó en compañía de su madre doña Carmen Rosales a la ciudad de Jinotega, Nicaragua, la cual fue en su vida fuente de vivencias poéticas. Asistió a la escuela y trabajó en varias ocupaciones. En 1917, a la edad de 18 años, Alegría abandonó Jinotega por primera vez y se trasladó al pueblo minero de San Albino, departamento de Nueva Segovia, donde manejó una tienda de comercial. Es el mismo pueblo donde Augusto C. Sandino armó a sus tropas para oponerse a las fuerzas invasoras de Estados Unidos. Alegría celebró su mayoría de edad en la ciudad de Matagalpa, donde publicó sus primeros versos en el semanario que dirigía el intelectual matagalpino Arturo Cerna. En 1925 se desempeñó como maestro del Colegio La Salle de Jinotega. Unos años más tarde un 28 de diciembre de 1931 contrajo matrimonio con la señorita Julia Vaca Torres con quien luego procreó cuatro hijos: Álvaro, Esperanza, Ada Luz y Katia. El poeta tuvo una fructífera vida literaria trasladándose así a la ciudad de Managua en 1956, pero regresó a Jinotega donde continuó con su labor tras el devastador

terremoto que destruyó la ciudad de Managua en 1972. Alfredo Alegría Rosales murió el 25 de noviembre de 1974 de un ataque cardíaco, en San Juan de Jinotega.

JINOTEGA

Ciudad de los pinos y cipreses góticos
como adormilada por blancos narcóticos,
casa de las rosas florido incensario
de nieblas que danzan un baile primario.

Yo canto tus tardes de cielos violados,
tus cerros gemelos por mayo azulados.
Yo canto tu suave tristeza moruna,
blancor de mezquita que alumbra la luna.

Yo canto tu grave silencio claustal
de donde las almas tienen su hospital.
y en donde los sueños cargados de flores
con flechas y aljabas se mueren de amores

¡Monjes de Umbría venid y admirad,
que este es el beaterio de la soledad!

(1932)

HACIA LA CUMBRE

Mis versos son como Cristos
desnudos y encarnados,
tienen golpes nunca vistos
y labios atormentados.

Sobre los hombros llagados
llevan el trágico leño;
se disputan los soldados
la túnica de su ensueño

Y la sangre y sudor chorreando,
llenos de polvo y saliva,
van en silencio dejando
la huella de su alma, viva.

Así son mis versos. Cristos
que echan luz por los costados
decid sayones previstos:
¡Que mueran crucificados!

(1932)

ANHELO

Yo quiero que me ames con ese amor callado
que te da la apariencia de una virgen que ora,
y que sólo tu beso de dulzura de aurora
pensando en mi alma triste me deje anonadado.

Yo quiero que me ames con el fervor sagrado
con que amas a la luna que en sueños atesora,
y que con ella sea tu boca embrujadora
en el total silencio de un beso retardado.

Yo quiero que me ames como nadie me ha amado:
con esa paz que enciende luceros en la frente
con el afán profundo de una intensa dulzura.

Que cada beso tuyo cual óleo perfumado
vaya borrando en mi alma todo dolor presente
hasta dejarla intacta, sin dolor ni amargura.

(1930)

CÁLIZ

Sentí el dolor que mana del corazón del mundo,
sentí el trágico duelo de las almas llorosas,
y comprendí la Vida y el sentido profundo
que trasciende, infinito, del alma de las cosas.

No es la vida un enigma. La vida es lo imprevisto
¡Sangre roja que brota del costado de Cristo!
¡Carne mártir que sabe de pudor de la Muerte!

Que, en este grito agudo como un garfio candente,
Hierva todo lo triste que arranqué de mi herida...
¡Yo siento las espinas de la divina frente!
Yo padezco, yo muero... ¡Yo sé lo que es la vida!

(1932)

MIENTRAS LA NOCHE DUERME

Es la noche, la noche funeraria
que trueca el pensamiento en vago anhelo,
la noche de antifaz de terciopelo,
silenciosa en su vuelo de plegaria.

Late el pulso de la hora solitaria
para el alma que mide en su desvelo,
la inmensidad terrífica del cielo,
como un ala de luz imaginaria.

Hay un vago susurro de arboledas
que el viento hace tremar; roce de sedas
que arrastra el silencio en los senderos.

Y en concierto de voces tan extrañas
que parece que hablaran las montañas
y cantaran, lejanos, los luceros.

ESTRELLA

Dedicado a la maestra Amanda López

Hay muchas mujeres, muchas,
demasiadas mujeres en mi patria,
pero muy pocas como tú: mujer
mujer igual al más puro y diáfano diamante.
Porque jamás, que yo sepa,
has enajenado ni vendido
la joya preciosa y pura de tu conciencia,
ni deseado poseer lo que se vende
en pública almoneda, en el mercado,
donde todos dicen doy tanto.....
tu callas, nada ofreces,
porque te has inmensamente enamorado
de lo que nadie puede comprar ni vender a su capricho
de lo que no tiene precio
de lo que no se cotiza
por sucios cobres o livianas y ruines baratijas.

Te das cuenta
porque, entre todas las mujeres de mi patria,
tú eres de aquellas raras, únicas, singulares
quisiera hacer tu elogio merecido por eso...
violeta delicada no eres, sí collado florido, collado
del cantar de los cantares, otero
donde revuelan- tenues y aurisulares
abejas y mariposas

heraldos de la primavera que solo tú vives,
porque estás sola, solitaria, solterísima
en el amor de los grandes ideales
cualesquiera que ellos sean
en ese erial donde florece tu esperanza,
sola como un árbol cimero, como un pino
que tuviera el color de tus ojos,
el sonido de tu voz,
la dimensión nerviosa y femenina de tu cuerpo.
Permíteme, pues, que te regale esta estrella...
que la encienda sobre tu pecho.
Es una estrella mía de mi cielo
una estrella lejana y solitaria
como la estrella de felicidad que has soñado.
Alta,
intocada
pura en el brillar celeste.
una estrella de música,
una estrella rítmica, como un corazón,
alta vuelvo a decirte
intocada,
sola,
dormida,
pensativa...
hecha de ensueño para condecorar tu pecho,
tu pecho de mujer rebelde y fuerte,
de mujer patriota e idealista,
de mujer que tiene, como en los cuentos de hadas,
una fuente de oro
un pájaro que habla

y un árbol lírico que canta
en el silencio íntimo de su alma...
recíbela te lo ruego,
en nombre de la patria que soñamos,
de la libertad que adoramos,
de la santa libertad
nuestro amor
nuestro excelso sueño.

17 de noviembre de 1966





JOSÉ SANTOS RIVERA SILES

Nació el 17 noviembre de 1922 en el municipio de San Rafael del Norte. Hijo de José Santos Rivera Zeledón y Ángela Siles Zelaya. Hizo sus estudios primarios en su pueblo natal. Se graduó en la primera promoción de la Escuela Normal de Varones Franklin Delano Roosevelt de Jinotepe en 1942. Se destacó en el magisterio y enseñó en diversos colegios y escuelas. Enseñó literatura, castellano, preceptiva literaria durante más de cincuenta años. Fungió también como Inspector Regional y Departamental de Educación Pública. En 1956 realizó estudios de Desarrollo Rural, en Michoacán, México. A su regreso laboró en el Punto Cuatro, de la Alianza para el Progreso. Fue enviado a Wuaspán, ahí conoció la situación desoladora de los misquitos. Fue director de Extensión Cultural del Ministerio de Educación y director la Biblioteca Nacional y Secretario de la Comisión Permanente de la UNESCO en Nicaragua y Secretario de la Conferencia de Educación y Cultura para Centroamérica. En 1988 fue galardonado con la Orden Rubén Darío por su arduo trabajo en pro de la educación y la cultura.

Entre sus obras se encuentran *El río y su sombra* (1959). De acuerdo a Flavio Rivera es un grito de protesta ante la explotación brutal, el abuso irracional y el abandono de los olvidados del río Coco y la Costa Caribe. Se vale de la estrofa, el cuarteto y el soneto para hacer de la

palabra un elemento de denuncia social. Su poesía está comprometida con la causa de los más débiles y desfavorecidos. Entre sus obras se cuentan: *Retrato de Sandino*, *Rubén Darío periodista*, *Rubén Darío y su tiempo*, entre otros múltiples ensayos y artículos publicados en los diarios y revistas nacionales. El maestro Rivera falleció en la capital nicaragüense el 23 de noviembre de 1996.

SANDINO

Tenía la estatura de su rifle
clarín era su voz en el combate
de lento paso, viva la mirada,
como bala de luz, zeta de rayo.

Cuántos ríos viajaban por su sangre
cuánta Patria enredada en sus arterias,
todo su corazón era un enjambre
de dulces mieles y de abejas bravas.

Era una sombra en la montaña oscura,
él era un árbol más entre la selva,
un pájaro quetzal, bello plumaje
un león que ruga a una hoja que tiembla.

Él era todo el bosque, era la cumbre
el llano río, el pájaro que vuela
la inesperada bala del riflero,
la embocada, el grito, la metralla.

Era el orgullo de la raza herida
la patria en botas altas combatiendo,
para salvar su libertad perdida.

Hoy es bandera y gloria levantada,
Su figura titánica perdura
en el pueblo que lucha, que no olvida,
que la patria se hizo por su mano
que escribió con su rifle una epopeya.

CAMINOS

Los caminos se alargan
bajo el sol,

en la extensa llanura
desolada y sin sombra.

Por ellos cruza el indio
silencioso... penante,

midiendo su paso
distancia y soledad.

Los caminos van lejos,
en su inquietud viajera.

Por ellos pasa el indio
como una sombra eterna.

Piskira, Río Coco, 1956

COCOTERO

Verde mástil alzado
hacia el azul intenso de las tardes.

Signo de soledad y de silencio
con vocación de pájaro.

Partes por la mitad el horizonte.
Puerto feliz del vuelo.

Árbol de vida diaria y duradera
para el indio que vive de tu alma.

El indio sube hasta tus hombros
para mirar el mar.

Laguntara, Río Coco, 1956

BOTE

Caballo de madera
nadador y ligero,
árbol que se hizo pez
para viajar.

Amigo y compañero
del indio marinero,
cruzador de caminos
de agua y de cristal.

Tú y el indio, el indio y tú
juntos forman la estampa
de esta región lejana
hecha de arena y de sol.

Alrededor del río
la vida gime y canta
los indios van en bote
arreando su esperanza.

Wasla, Río Coco, 1956

PESCADORA

India miskita
de pesares y peces en tu río.
Pez hembra, nadadora
que te hundes en tus aguas
de amor hasta el olvido.

A la horilla hermosa del recodo,
junto a las barcas tristes,
desenredas las horas que no sabes,
en el cáñamo y caña de tu anzuelo.

El padre río te da paz y pena,
fertiliza la vega en donde siembras
y te da la caricia de su arena.

En las aguas sagradas de tu río
pescas paz, pescas pez, pescas paciencia,
con tu caña, tu cáñamo y tu anzuelo.

Laguna de Sáupuka, 1956



JOSÉ VÍCTOR RUIZ ÚBEDA

Nació en Jinotega. Hijo de José Ruiz Jarquín, nieto a su vez del maestro Ignacio Ruiz uno de los primeros maestros de la ciudad. Se casó con Esperancita Mendoza, hija de Nemesio Pastrana músico y compositor de origen rivense. Su poesía describe la Jinotega del siglo pasado. Eran los tiempos cuando no había luz eléctrica ni agua potable y los pobladores se bañaban a la orilla del río. En su poesía es un cuadro bucólico y agreste de la Jinotega de callecitas empedradas, de sus mitos y leyenda. De su gente sencilla, de las guerras de Sandino en la montaña virgen, testigo de la cruel dictadura somocista y la conformación de las colonias sandinistas en los finales de los años cincuenta. Falleció a los 91 años el 6 de julio de 2020.

SUEÑO BLANCO

Cayó la brisa
mojando el campo
soplado el viento
movió el ramaje.

Y un niño duerme
tranquilamente
su sueño blanco
sin decepciones.

Los nubarrones
tapan la luna
es esta noche
de plenilunio.

Y yo metiendo
en mis tristezas
que me han traído
desilusiones.

Y como el niño
dormir quisiera
su sueño blanco
sin decepciones.

ESCAPE

Hoy se escapó mi alma
a vagar por las calles
en pos de mis recuerdos
llegué al cauce del río
y contemplé a mi madre
cuando lavaba ropa
metida entre aquellas aguas
hasta la pantorrilla.

Me vi sobre la piedra
donde ella me bañaba
cuando era un inocente
cuando corría inquieto
en pos de las sardinas
y estas se me escapaban
al tiempo de atraparlas.

¡Pero atrapé el recuerdo
no quiero que se escapé
para dejarlo escrito
y que no se me olvide!

ME GUSTA

Me gusta el verso sencillo
como nace el manantial
con el olor a la montaña,
perfumado por orquídeas
heliotropo y cafetal
cuando ya está azahareado
por la lluvia torrencial.

Me gusta ver la grandeza
por ser la obra de El Creador
pintura, música y verso
con colores, con sonidos
y poesía natural.

Sin palabras rebuscadas
sin figuras literarias,
sin parábolas que a veces
muchos no van a entender.

El verso
que como el viento llega
como la brisa
nos acaricia y agrada
o como un remanso.

Amo la quietud del alma
en esas noches serenas
que sale de mi pensamiento
a acariciar mis recuerdos
salpicados de nostalgia
vagando noctambularías.

Me gusta el verso que fluye
con olores de campiña
y leche recién ordeñada
en el medio de corral.

COLOR DE ESPERANZA

Principio el invierno
Tras la larga espera,
retozó el ternero,
relinchó el caballo
antes que la lluvia
bajará del cielo.

La neblina blanca
se posó en el cerro,
hay alegres trinos
de los pajaritos
los hombres trabajan
labrando la tierra,
y el buey muy paciente
tira el arado.

Se bañó el follaje
vistiendo sus galas
color de esperanza.
al pasar el tiempo
densos nubarrones
van cubriendo el cielo;
llega un aire fresco,
se va la neblina
elevando al cielo
con humo de incienso.
Principia la bruma
después de la llovizna
que bebe la tierra
bañando el follaje
que viste sus galas
color de esperanza.

YA LOS PAJARITOS

Van de rama en rama
porque muy temprano
dejaron la cama
y lo gallos cantan
a todo pulmón
porque se levantan
cantando al patrón.

Y el ternero salta
Lleno de contento
Porque ya muy pronto
Tendrá su alimento.

Y la vaca vala
llamando al ternero
que desesperado
mira hacia el potrero.

Son las mañanitas
tibias e invernales,
brotan florecitas
en los matorrales.



SIMEÓN JUSTINIANO ÚBEDA

Nació en el municipio de San Rafael del Norte en 1940. Sus padres fueron Simeón Eladio Úbeda Arauz y Eloísa Úbeda Arauz. Estudió primaria en la escuela José Mamerto Martínez y cursó secundaria en el instituto Ángela Siles de Rivera, en San Rafael del Norte. Más tarde, estudió música en la escuela del profesor José Ramón Pineda donde aprendió a ejecutar el clarinete y el órgano. Se graduó como Técnico en Enfermería en el hospital San Vicente de la ciudad de Matagalpa. En 1954 estuvo al servicio del padre Odorico, primero como acólito, luego maestro de capilla y director de la banda musical. Fue asistente del religioso hasta 1990. Escribió el libro *Alabado sea Dios, así sea* (2011), que narra la vida y obra del Siervo de Dios Odorico D' Andrea, fraile franciscano hoy se encuentra en proceso de beatificación.

LO QUE PATRIA SIGNIFICA

Alguien a mí me pregunta
lo que patria significa,
es una porción de tierra junta
a la que el hombre dignifica.
patria es el cariño inmenso
que demostró Mongalo con su corazón,
pegándole fuego al mesón
para sacar al que nos jugaba traición.
Patria fue lo que demostró Jerez
en la batalla de San Jacinto
y Andrés Castro con su piedra
y cutacha al cinto.
El escudo y la bandera son tal
que el hombre al verlos llora de emoción
y escuchando las notas del Himno Nacional
agradece a Dios por la patria, su creación.
Patria, si así fuera mi suerte
de quererte con toda mi pasión
daría con gusto hasta la muerte
por defender tu bello pabellón.

AL PADRE ODORICO

Cuando venías de Italia,
la gente te iba a saludar
se vestían de colores
y contentos te iban a cantar.

Cuando escuchaban las bombas
venías por san Gabriel
se preparaba contento
tu bello san Rafael.

Las flores con el calor
se tienen que marchitar
pero el cariño a mi padre
nunca se va a terminar.

Eres un padre precioso
eres un padre ejemplar
padre Odorico D'Andrea
nunca te voy a olvidar.

A LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO

¡Socorro sois Perpetuo
venid pues os imploro
venid a mi Socorro
Oh Madre de bondad!
Aun siendo muy niño
mil novecientos cuarenta y siete
os veneré en una capillita,
San Rafael tenía una iglesita
y allí de rosas te llevaba un ramillete
de rosas, claveles y jazmines
e invitaba a orar conmigo a unos chiquitines
para construir un templo,
pues el que había era muy chiquito
dispuso hacer tu capillita
el padrecito Odorico.

Al hacer la nueva iglesia
hizo traer cual estrella
una nueva imagen bella
de su natal Italia.

La imagen antigua
la trasladó a Suní
y junto con el Santísimo
puso a los dos allí.

En mil novecientos cincuenta y cuatro
viajó a un pueblo chiquito,
el padre Odorico a San Miguelito

se embarcó en el vapor Somoza
la gente iba gozosa
más la azotó una tormenta hermosa
y la gente toda llorosa
gritaba padre Odorico
nos iremos a una fosa,
si usted no hace una oración
no se preocupen tengan fe
ya se va el lago a calmar
aquí llevó a la virgencita Perpetuo Socorro
que ella nos va a salvar
sacó y con mucha fe
una espléndida enseña
imagen del Socorro pequeña.

Aquí está la Estrella del mar
no lloren ,recen conmigo
y al decir es contigo
el lago volvió a su lugar.

En mil novecientos cuarenta y siete
hizo erupción el Cerro Negro
la gente con mucho miedo,
pues casi no veían por la ceniza
que del cielo lluvia caía
se los digo yo de cierto
a la Virgen del Socorro
sacó el padre Mamerto
en una linda procesión
y el volcán cesó en su erupción.



LUIS HUMBERTO LÓPEZ RODRÍGUEZ

Nació en Jinotega el 12 de septiembre de 1935. Hijo de padres concordianos. Cursó primaria en la ciudad de Jinotega. Se trasladó a Managua donde hizo sus estudios secundarios en el Instituto Ramírez Goyena. Se graduó de médico psiquiatra en México, pero ejerció su carrera en Managua.

Desde 1969 se desempeña como profesor universitario hasta la fecha. Creó la Fundación Nicaragüense de la Tercera Edad (FUNITE). Ha sido maestro de generaciones de médicos, psicólogos y psiquiatras. En octubre del 2014 la UNAN-Managua le entregó el reconocimiento *Doctor Honoris Causa* de la UNAN-Managua, por haber colaborado con la apertura de escuelas de Enfermería en Nicaragua, propiciando la investigación científica y los valores humanos.

OTRO II

Ya no quiero mostrar
este sentir
sub epidérmico.
Como que se siente
como que no se siente.
El yo sé encoje,
se comprime,
se exprime
se experimenta
mi yo yo, Solo yo.
Como flotando
así de livianito,
subcutáneo...

PETRÓLEO Y SAL

No es la sal de la tierra.
Es la sal de la sal,
no es en tiempos de mi amo el rey.
Ni cuando la mula se cansaba
 Si quemaban sal...
 una desgracia se venía encima
si la botabas,

La sal,
 la sal,
 sal, sal...

La sal como el petróleo hoy
 signo de riqueza de los imperios
 antes de Cristo
La sal elemento que
 movía la sociedad
Garantizaba tu estancia en los ejércitos,
 dales sal.
 sal preciosa
 y preciada.

Sal
 Salariun al soldado.
Salariun,
 Salariun,
 Salariun,
paga,

Suelto,
Con sal.
Traduzcámoslo a petróleo

negro,
hediondo,
ardiente que viene de quemar las entrañas
de la tierra,
para quemar la gente,
para matar la gente

PENSAR ES FÁCIL

Como pensar es fácil,
como pensar no cuesta,
como pensar es tal que lo pensado
pensado se queda,
Pues
pensemos.
Hacia el futuro,
¿Que?
que, de futuro, todo, nada,
no existe, allí esta adelante, adelante
de ¿Qué?
Porque adelante es mañana y atrás
ayer,
¿porque?
es una figura en el espacio
o en el
Tiempo...
Pensar es tan inmaterial
como mañana
que no es lo mismo que, el mañana.
El señorea, el conduce, el
tampoco existe
pero allí esta,
¿dónde? ¡dónde!
Quién sabe, así
Amén.



IVÁN URIARTE

Nació en Jinotega en 1942. Poeta, narrador y crítico literario. Es doctor en Derecho por la Universidad Centroamericana y en Literatura por la Universidad de Pittsburgh. De 1970 a 1976 residió en Europa, principalmente en Francia, donde aprendió su lengua y consumió mucha literatura francesa y recibió cursos de narratología con Gerald Genette, y de Historia de América con Ruggiero Romano. Lector latinoamericano en la Universidad de Niza, durante cuatro años.

En 1977 se inscribió en la Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania, donde obtuvo maestría y su respectivo doctorado en Literatura Hispanoamericana, siglo XX (1980), con la tesis *La poesía de Ernesto Cardenal en el proceso social centroamericano*, publicada por el Centro Nicaragüense de Escritores, Managua, Anamá ediciones, 2000. En 1999, obtuvo el Premio Nacional de Poesía Rubén Darío, convocado por el Instituto Nicaragüense de Cultura, con *Los bordes profundos*. En 2001 residió como becario en Madrid, haciendo estudios sobre Don Quijote, y en 2004 fue invitado a la Feria del Libro Español, en Barcelona, dedicada a Centroamérica. En noviembre del 2007 participó como ponente en el *XVIII Coloquio Cervantino Internacional* celebrado en la ciudad de Guanajuato, México.

En 1999 inició en la Universidad Nacional de Ingeniería un *Taller de Escritura Creativa*, que se ha mantenido vigente. Es autor de una radio-novela sobre la vida y obra de Rubén Darío, *El vuelo del cisne*, la cual fue ampliamente difundida por Radio Sandino, de agosto a octubre del 2008.

Publicaciones literarias

Poesía: *7 poemas atlánticos* (1968); *Este que habla* (1969); *Los bordes profundos* (1999); *Pleno día* (2000); *Cuando pasan las suburban* (2001); *Escatología* (2005); *Imágenes para Dalí* (2007).

Cuento: *La primera vez que el señor llegó al pueblo* (1996).

Ensayo: *La poesía de Ernesto Cardenal en el proceso social centroamericano* (2000); *Don Quijote y los rostros de la modernidad literaria*, el cual será próximamente publicado por el Centro Nicaragüense de Escritores.

ESCATOLOGÍA

¿A dónde nos lleva el aliento
del tiempo que se acumula
enhebrando huesos delirantes
ajustados a un espacio
que nos niega
cuerpo cada día?

ISLAND

Un domingo por la tarde me embarco
a una isla del Atlántico
la bahía está quieta
y el lanchón navega serenamente.
La isla es encantadora
colocada entre los brazos del Escondido.

Rodeado de palmeras tropicales
me olvido del tiempo y de la muerte
del YO que tanto mortifica
del ruido que chorrea del humo de las ciudades.

Pasan lanchas y me saludan gente
que ni conozco
ni conoceré nunca.

El agua de los cocos es fresca y sabrosa
sustituye al agua limpia a del riachuelo,
De noche ni el fuego espanta los zancudos
que pican en ángulo de 45 grados
brotan de la hierva
y de un pantano vecino a millares
por minuto.

Pero me avengo a todo
y sentado al pie de un cocotero
admiro la luna apiñada entre los cocos

116 Harlan Oliva Regidor _____
mientras las ranas y los sapos
se acomodan tranquilamente en el pantano.

Jinotega, marzo 1962.

ANOMIA

El olvido es apenas noche estacionada
del viaje nunca realizado
que se detiene precisamente donde no estamos.
La espera, lugar ignorado
es nuestro único posible ámbito
realización aguardada
sala final atestada de prostitutas ciegas
que tanteando los bordillos de nuestros pantalones
se postran
nos tocan
sabiendo labialmente
la longitud de nuestros penes
que arrebatados se erectan en batalla campal
de reatas (rescatándonos del olvido).

CISNES REFLEJADOS EN ELEFANTES

Primero fueron los elefantes sumergidos
y después los cisnes
levantando sus trompas paternas
como estética muerte de una especie extinguida.

El sueño fue en el profundo borde del estanque
para que Júpiter y Leda emergieran entre nosotros
pero los cisnes persisten en su sombría blancura
y los elefantes en las asperezas de su piel nocturna.

Sincretismo o mestizaje emergiendo
como cisne cósmico
trascendiendo la cotidiana pesadilla de la identidad
el palimpsesto
la escritura
las huellas de la tortuga regresando a su origen
a la identidad de su pitagórico enigma.



ALBERTO RIVERA MONZÓN

Nació en el municipio de San Rafael del Norte, el 20 de febrero de 1945. Hijo de don Miguel Blandón Rodríguez y doña Leonor Rivera Herrera; tuvo como madre de crianza a su bisabuela, Isabel Monzón. Cursó su primaria en la escuela José Mamerto Martínez, San Rafael del Norte, en 1959. Obtuvo su título de Maestro de Educación Primaria, en la escuela Normal de Varones Franklin D. Roosevelt, de Jinotepe en 1965. Luego contrajo matrimonio con la maestra Rita Elena Úbeda Arauz, con quien procreó dos hijas. Mientras tanto, ejerció su profesión en la escuela José Mamerto Martínez donde trabajó entre 1966 y 1970.

Ingresó a laborar en el Instituto Nacional Ángela Siles de Rivera en diferentes periodos, siendo docente de este centro de estudios fue distinguido como Mejor Maestro de Educación Media del departamento de Jinotega en 1975. En el 79 se retiró del Instituto Nacional Ángela Siles e inició labores en el colegio La Salle. En 1982 obtuvo su título de licenciado en Ciencias de la Educación, con Especialidad en Matemática, en la UNAN, Managua. Regresó al Instituto Nacional Ángela Siles, centro educativo del que había sido fundador, laboró de 1990 a 1994. Por esta época también fue Corresponsal Departamental del Diario *La Prensa* y de Radio Corporación.

Entre el año 2002 y 2003 adquirió su título como abogado y notario público, especializándose en Derecho Constitucional, en el Centro Nicaragüense de Derechos Sociales, en el año 2000. De 1997 al 2001 se desempeñó como diputado propietario ante la Asamblea Nacional en representación del departamento de Jinotega, destacando entre sus iniciativas, la Declaración de la Iglesia de San Rafael del Norte MONUMENTO HISTÓRICO NACIONAL, y la creación del municipio de San José de Bocay. En el 2001 fundó Radio Isabelia. Como hombre de arte ha transitado en los caminos de la poesía y ha compuesto y ejecutado polkas y mazurcas, ritmos distintivos de la región segoviana.

¡SALVE, ¡OH, RUBÉN!

¡Salve, oh, Rubén, sol de la poesía!
¡Tú patria hiciste del orbe en verso,
con tus letras, ritmo, melodía,
Nicaragua el centro de tu universo!

¡La miraste pequeña, la soñaste grande,
un mar infinito, montañas y bruma!
¡Rompiste fronteras, seguiste adelante,
conquistaste al mundo al fragor de tu pluma!

¡Del sueño de un siglo has de despertar,
convertido en pueblo, en prosa, en generación,
que por hoy y siempre te ha de admirar!

¡Que te alaba y sigue con gran devoción,
que guarda tu genio al pie del altar,
y tu fiel recuerdo en el corazón!

QUIEN CREE EN DIOS

¡Quien no cree en Dios, en nada lo percibe,
aunque de Él tanto recibe!

¡Quien sí cree, lo ve en la suma delicadeza de las alas
de las mariposas,
o de los pétalos de las rosas!

¡Lo percibe en el apacible sonido de las olas del mar,
o de las aves en su dulce cantar!

¡Lo ve en las fieras,
en los tigres, las panteras;
en las ovejas,
o del que sufre, en sus quejas!

¡Lo encuentra en el sol con sus rayos de oro,
lo adora, lo venera, su tesoro;
en el amanecer
o en el atardecer!

¡Lo ve la mujer en sus hijos, en su esposo, en la
alborada,
como lo ve el hombre probo en el rostro de su amada;
en el perfume de las flores,
en los pájaros con sus bellos colores;
en la lluvia, en el río,
en lo tuyo, en lo mío;
en la prosa, en el verso,
en el infinito universo!

AMOR CAMPESINO

¡Adiós muchachita!, le dije al pasar,
¡La reina de mi alma muy pronto serás!
¡Adiós muchachita!, le dije al pasar,
¡La reina de mi alma muy pronto serás!

¡Pero ve tierroso!, me dijo la ingrata,
¡Andá funigate pa' las garrapatas!,
¡Pero ve tierroso!, me dijo la ingrata,
¡Andá funigate pa' las garrapatas!

¡No sellás ingrata dueña de mi amor!
¡Que no soy un vago, soy un productor!,
¡No sellás ingrata dueña de mi amor!
¡Que no soy un vago, soy trabajador!

¡Si te vas conmigo, vas a ser feliz!
¡Pues siembro frijoles y también maíz!,
¡Si te vas conmigo vas a ser feliz!
¡Pues siembro frijoles y también maíz!

¡Tengo cafecito y hasta una hortaliza!,
¡Y con las vaquitas, ahí van las divisas!,
¡Tengo cafecito y hasta una hortaliza!
¡Y con las vaquitas, ahí van las divisas!

¡Desde aquel instante, desde aquel momento!
¡Somos muy felices, no les canso el cuento!,

¡Desde aquel instante, desde aquel momento!
Somos muy felices, no les canso el cuento!

¡Son doce chavalos nuestra producción,
¡Para la alegría de mi corazón!,
¡Son doce chigüines, fruto de' ste amor,
¡Campesino humilde, pero cumplidor!

PINO AMIGO

¡Pino hermoso, de frondosa cabellera,
por tu vida, que es la mía,
pino amigo, ¡cuánto diera!

¡Porque vivas sobre el río,
como siempre, en La Breiera,
por tu arrullo sempiterno,
pino amigo, ¡cuánto diera!

¡El hacha cruel, la motosierra,
la avaricia, el aserrío,
la firma del alcalde,
cual Pilatos
condenándote a muerte!
¡Los hombres del mañana
no tendrán tus cuatro tablas,
polvo somos,
para volver a la tierra!

JINOTEGA, MAZURKITA DE AMOR

Jinotega, mi ilusión,
Te dedico esta canción,
Como prueba de mi amor,
Te'ntrego mi corazón.

Vengo e' Cuá, Bocay, y de Wiwilí,
De San Rafael, también de Yalí.
Jinotega, sos café, rojo de liberación,
Verde como un cafetal,
Blanca paz en azahar.

Mazurkita eres de amor,
nacida del corazón,
motivo de inspiración,
tu bandera tricolor.

Patricio Centeno por la libertad,
La Concordia heroica con su Zeledón.

Son Pantasma y Namanjí,
riquezas para el país,
desde el Coco al Iziquí,
Jinotega es muy feliz.

Altivos pinares mi San Rafael,
Blanca de la historia juega un gran papel,
de Sandino fue, Cuartel General,

128 Harlan Oliva Regidor _____
para Nicaragua sol de libertad.

la riqueza de Yalí, primavera siempre en flor,
con su grano de rubí, eterno nido de amor.

Tu velo de brumas, novia eres del sol,
musa de la historia, jazmines te doy.



BELTRÁN MORALES

Nació en Jinotega el 6 de agosto de 1945. Se recibió de bachiller en 1963, del Instituto Pedagógico de Managua. Vivió en España, México y Costa Rica, donde tuvo a su cargo la revista *Jomada* de la editorial Universidad Centroamericana. Trabajó en la librería de la Universidad Centroamericana (UCA) en Managua y en otras instituciones, aunque poco tiempo. Se convirtió en el mejor exponente de la denominada «Generación Traicionada», un grupo de autores nicaragüenses de los años setenta que intentaron introducir en la literatura nacional algunos de los temas y las técnicas, así como el espíritu de rebeldía, característicos de los escritores estadounidenses de la llamada *beat generation*.

Para el académico Erick Blandón Guevara (1951), el poeta Beltrán Morales es figura disidente del llamado Movimiento de Vanguardia, ante el cual no sumó pasivas entregas ni blandas manifestaciones de sumisión, sino desafíos creativos, matices muy personales de su inquietud existencial, y un manifiesto impulso de abrirse horizontes de identidad desde la trinchera de la libertad plena, y el ser al servicio de la justicia histórica (lejana del coloniaje, la dependencia hegemónica, las nuevas formas de dominio de la

patria); planteando así cierta ética quijotesca que no pasó inadvertida.

Entre las obras del poeta Beltrán Morales se encuentran: *Algún sol (1969)*, *Agua regia (1972)*, *Juicio final (1976)*, *Andante (1976)*, *Los nombres (1980)*, *Otros (1970-1986)*, *Poesía completa (1989)*, *Sin páginas amarillas (ensayo)*, *Malas notas (ensayo) y Fábrica de cajones (novela inédita)*. Falleció en Managua el 15 de mayo de 1986 a consecuencia de un paro cardíaco.

YO HICE EL ESFUERZO

Yo hice el esfuerzo -aunque no lo crean
ni lo noten- de pulir líneas tan vitales
como el cristal de bacará para las ricas
herederas de la Banca y el Comercio. Quise
engrosar el Museo de Cera de la Literatura Nacional.
Claro que fracasé en mi empeño.
Impotente para surtir el mercado de útiles
filigranas y perlados prensa-corbatas, opté
por darles prosa cortada sin ingenio. Mi logro
fue diluir más y más los límites entre poesía
y prosa. Que se diviertan mucho.

TITULARES

Preso Poeta Francisco Urondo

Piorrea Testicular Siembra Pánico

«Una Suerte de Exmámetro» -Declara O.P.

A Segovia Le Se Revientán Prima y Bordón

Supermán Exhibe Descomunal Falo Acerado

ENVÍO

No doy más de mí,
no puedo dar más
de mí. Dono apenas
signos, llaves, rosa
plástica en su jugo,
síntesis de siglo
de oro y mudez
contemporánea. Regalo
estos pétalos polvosos,
más que ajados. Reciban
el presente como hombres
deportivos, hijos del siglo
veinte que son. Yo pago
mi cocacola. Trataré
de leer a Marx.

TIGRADAS

Enamorar cinco hembras a la vez
y acostarse con suecas, búlgaras
y puertorriqueñas
es tigrada.

Ir al whisky and Jazz y agotar
ocho mil pesetas de un tirón complaciendo
con botellas de champán a prostitutas
y al mesero con propinas generosas
es tigrada.

Destruir el trabajo de un colegial
demostrador de la existencia
de Dios según Santo Tomás
y hacerlo enrojecer
es tigrada.

Ser burgués comunista dueño
de empresas y latifundios
o fascista cristiano creyendo
en ángeles y odiando al prójimo
es tigrada.

Haber sido puta o sodomita
y esamaltarse luego con capa
de piedad y escandalizarse
del divorcio persignarse
y escribir sonetos a la santa

Inmaculada Concepción
también es tigrada.

ALUSIÓN A LA POBREZA

Ya que la universidad constituía
comprobado semillero de asnos.
Y ya usted consagrado
como joven homérica elegido
de los dioses, es natural
que en secreto comenzara a cultivar
«su» Hacienda, «su» Isla, «su» Periódico.

Al cabo de los años
usted no resultó
el avisgado ganadero peripatético vencido por
thepoetry,
el barbón anacoreta fundador de la Izquierda Divina
en el país,
el probo editorialista al servicio de la Verdad y la
Justicia.

Al cabo de los años
creo que usted había ya comenzado a comprender.

MUCHACHO SANO

Muchacho sano evita a toda costa beber licores ásperos y denigrantes; bebe leche blanda y pura de ser posible tres veces al día. Y si llegara la ocasión, muchacho sano sonriente y gustoso afirmaría en los cortos de cine: Tomo milo y soy más fuerte en el deporte. Muchacho sano es rudo en la caza, la pesca y el buceo. Muchacho sano es desconsiderado, silvestre, violento; lo nutre la convicción de su arrolladora simpatía y la seguridad de su juventud montaraz y potente. A la hora del desayuno, muchacho sano tira sin miramientos la cafetera haciéndola sonar bien duro; y al entrar taconeá con toda su alma el piso del hogar. Pero muchacho sano se pone delicado cuando recita: Dónde vas zagal cruel/ dónde vas con ese nido. Muchacho sano se acuesta temprano y se levanta de mañanita. Muchacho sano no tiene demasiadas ideas ni lee demasiados libros. Muchacho sano aun ignora si en definitiva se ayuntará con una mujer o con Dios.



SEBASTIÁN RUGAMA LÓPEZ

Nació en el municipio de San Sebastián de Yalí, departamento de Jinotega, el 3 de julio de 1947. Hijo de Sebastián Aparicio Rugama Zamora y Haydee López. Fue un niño aquejado por males parasitarios, pero muy destacado. Hizo sus estudios primarios en la Escuela Emmanuel Mongalo y Rubio de su pueblo natal, en 1954. Realizó sus estudios secundarios en el Instituto Ramírez Goyena y el Instituto San Francisco de Asís en Managua desde el año 1960 a 1967; obteniendo el diploma de Bachiller. Fue hasta en 1974 que ingresó a la UNAN-Managua en donde se le frustraron sus sueños de sacar la carrera de Psicología, pues solo cursó dos años al sufrir un aparatoso accidente en moto en 1976. Al obtener una beca en su lugar de trabajo Lotería Nacional; realizó estudios de Administración Pública en el Instituto Nicaragüense de Administración Pública (INAP) desde 1980 a 1983 obteniendo el diploma de Administrador Público.

Su inquietud por la poesía germinó prácticamente en su adolescencia, cuando el inexorable Cupido inicia sus labores paradójicamente placenteras y tristes de herir corazones. Su inquietud poética lo ha conducido hasta las páginas de algunos periódicos importantes en donde le han publicado esporádicamente sus escritos, dándose a conocer originalmente con el seudónimo de «Sabesanti Sabactani». En 1993 impulsó la creación de

la Biblioteca Municipal. Formó parte del Comité de Desarrollo Municipal, para incidir en progreso local. En el año 2000, El *Nuevo Diario*, en primera plana titula «Los poetas también creen en los extraterrestres», artículos de Sebastián Rugama. Actualmente está completando *La historia de Yalí*, su pueblo natal la que había escrito en 1999 y había publicado en Revista Cordillera Isabelia. Además, está escribiendo una novela crítica de la Revolución Sandinista. Rugama López, ha desarrollado una amplia faceta como historiador.

AHORA...

Como Babel en un enjambre
de lenguas y de oficios
erguidos desafiando el cielo,
como Pólux y Castor apariados
los edificios gemelos se envanecen
de ser ellos, símbolos del imperio.

Gente de piel distinta
de diversos acentos
ciudadanos del mundo
que vagan lánguidos,
pálidos sin destellos
que se van dando tumbos
con el peso del tedio
a buscar otros rumbos
y es mejor para ellos
porque la muerte gira
en pos del viento
y hay un presentimiento
que penetra la carne,
hasta los huesos
y la sombra llegó con triste augurio
en alas del suicidio conjurado
el disparo certero
trajo el infierno
y desgarró el silencio.

El polvo beso al polvo
lúgubre, cruel, cenizo
como anticipo de un gris Apocalipsis,
brincan añicos, pedazos de concreto
y el asfalto triturado en la gran vía
elevando al espacio los charneles
volaron traicioneros en el cielo errabundo
a clavarse directo al corazón del mundo
y entre la bruma hiriente que se extiende
un rostro fiero, voraz que se dibuja
como si fuere Satán quien se entretiene
tejiendo el cedazo del humo que se estruja
en el telar maldito de las calamidades.

El terrible grito de la gente
invocó a Dios en diversos idiomas;
pero un susurro de abejas asesinas
con su aguijón herían la inocencia,
cuando se fueron en pos de la venganza
las volátiles formas se alejaron
transformándose en águilas de fuego
y mientras se oían gritos en el orbe
el espectro tenebroso nos absorbe
las luces asesinas de múltiples colores
taladrando el espacio, desbaratando el tiempo
convirtieron en sombras la luz de la mañana
y se oían susurros de ecos ancestrales
que se esfumaron en las manos de Dios.

Stephan producía en su mansión de blanca porcelana

un obituario melancólico que se clavó en el alma
y enlazando las voces de muchos ruisseños
nos hicieron llorar con el “último adiós”
y de nada sirvieron los aires de grandeza
en este juego ingrato del gato y del ratón,
pues no existe victoria, es un acto fallido
siempre la misma historia, un esfuerzo perdido y sin
razón

otra vez la noticia trae miles de muertes
pero del fugitivo no se sabe su suerte
para que cien misiles, para casas de lodo
cuando cae Kabul no se ha acabado todo.

Persiste el genocidio, retumban los motores
y en el éter se escuchan taladrando los vientos.
Los ecos musicales de Backstreet Boys y Pink Floyd
y por los agujeros, los túneles del miedo,
se escurren tiritando con caritas de flores
por todos los amores! los rostros inocentes
de los niños de oriente
y de Bin Laden aún no se sabe nada...
pero esa gente siente con los brazos atados
mientras son masacrados sin consideración
el magnate guerrero con chanel perfumado
en occidente ríe envanecido
mientras con saña por el odio curtido
lanza feliz su boomerang sin compasión.

Y aunque sus ayes vibran con distintos sonidos
sabemos que es perfidia herir al más allá
porque es gente sencilla esa que se lamenta
porque también se llora en la tierra de Alá.
y ahora que faltan las manos enlazadas
y solo el puño frío se alza enfurecido,
ahora como antaño se estremece el planeta,
por favor poderosos no insistan en el daño
pues es la misma meta el matar y morir
si no ganamos nada, para que proseguir
ahora que ya es hora y que el suplicio es tanto
y el llanto en todo el cosmos perturba el corazón
por favor don Emilio, usted que es buen poeta
hágales a los del otro lado, una triste canción.

El mundo convulsiona, la molicie se asoma
y en este asunto no hay camino recto
pienso que no es correcto
descargar en el inocente tanto horror
porque es pendejada esta triste faena
pues no vale la pena
atacar el terror con el terror.
Se rasgaron los velos en el templo
en el calvario Jesús se estremeció
y un suspiro lanzó hasta el infinito
y mientras moría el bien en Jesucristo
Caín otra vez resucitaba
mientras con saña a Abel asesinaba
reía con cinismo en el Edén.

Se bañaron de rojo las fronteras
de pan y muerte el cielo se cubrió
era el comienzo de una nueva era
el terrorismo el mundo estremeció.

En Disney World ya no juega Miguelito
y dormir es difícil para la población
el Mc' Donald con capsun no se come tranquilo
porque con tanto nervio produce congestión
y es el colmo de tanta paranoia
que hasta usar talco Mennen es una maldición.

La vida que era vida hoy es materia vil
las estrellas de Hollywood poco a poco se apagan
y en Wall Street los negocios no pagan
y el estrés en buen americano
es la moda genuina de los años dos mil,
el sol se ensombreció en aquella mañana
septiembre repitió la vieja historia
y la voz del profeta otra vez se escuchó.

Y de nuevo confundidos en la misma maraña
el sonido de guerra otra vez resonó
y el viejo cazador que agarró toda presa
el Nenrowd de Babel esta vez se asustó
y cayó causando gran sorpresa,
la piedra que rodó de la montaña
permitió aquella hazaña
impactando la píaña, derribando el altar.

Una regia estatua milenaria
que de varios minerales se reviste
el golpe contundente que lo enviste
hizo trastabillar a Belsasar
desentrañándose luego aquel misterio
la inexorable sentencia lapidaria
que no admite plegaria ahora, se cumplió.
Mene- Tekel – Uparsin, y ya no hay redención
pues se contó, se pesó y se rompió tu imperio
anunciando aquel día con estruendos marciales
el principio del tiempo de aquella profecía
cuando llegó por fin, Armagedón.

Yalí, noviembre, 2001

TORMENTA

Como un compás desmesurado y tormentoso
el agua golpea las aldeas
y la lluvia fustiga nuestras casas
con retumbos estremece los cimientos,
en el campo el furor nos conmociona
y los árboles como espigas se doblegan,
el viento martillando las palmeras
quisiera desprender los techos viejos:
los rayos se encienden en el cielo
y las luces que ayer nos alegraban
como faroles encendidos en las ferias,
ahora que en las nubes se desprenden
con el fragor del trueno en la distancia
estremecen de pánico al más fiero;
se empequeñece el arrojo tenaz del pecho erguido,
el ánimo del fuerte se amilana
que no se atreve a ver por la ventana
el juego fulminante del fuego electrizante
que enciende el rumor de mil batallas;
y se pone a temblar el orgulloso...
¡cuando el rugir de un cielo pavoroso
en un horizonte tenebroso, estalla!
los chisperos chispeantes de la terrible noche
parecen del empíreo los tizones
y se despliegan feroces las legiones,
el eléctrico jugarreteo de los iones

y el lenguaje infinito
en todos los idiomas
como un eco cimero
de un discurso bendito;
es mensaje sutil que se presenta
en el pliego azul y misterioso,
cuando revienta en distintos colores
el estallido voraz de la tormenta
recordándonos al soplar de sus troneras;
aunque el espíritu soberbio se resienta,
que somos sencillos pasajeros
de un universo errante y majestuoso.

DEPREDADOR

Si ignoras por qué encienden
hogueras en los bosques
y no sientes enojo
cuando el empíreo azul
tornase rojo,
y el humo cual cortina
opaca de estrellas;
si miras con desgano
como se seca el río
y las piedras del cauce
no aumentan tu tristeza.
Si al contemplar el cielo
suspiras displicente,
cuando enrarece el aire
y te aplasta la atmósfera
y pasas silencioso
sin que te tiemble el alma,
si oyes girar la sierra
desgarrando inclemente
el corazón del campo
y no sientes por dentro
la tempestad del llanto...

Si no escuchas trinar
las aves en la grama
y no añoras con lágrimas

la falta de su canto,
si eso a ti no te importa
es porque estás muriendo,
es porque estás vacío,
si eso no te conmueve
es que eres un espectro
sin futuro y sin rumbo,
es porque eres, quizá,
el que con hacha al hombro
recorre la floresta
asesinando árboles
matando nuestra historia,
es que eres tal- vez,
el que con arma al hombro
recorre las estepas
con el alma encendida
de cazador furtivo,
es que eres el culpable
y es que ya no te importa
que estén agonizando
las voces de la jungla.

DILEMA DOLOROSO

Cuando el lenguaje divino se perfila
se adivinan milagros, se prevee un castigo,
habla pausadamente con dulzura de padre sempiterno,
Se oye drásticamente con terribles augurios;
la sonrisa de Dios es bálsamo que alivia
en cada titilar de las estrellas,
la justicia del cielo se enreda en telarañas
con enigmáticos giros de misterio,
es luz indescriptible de sublimes colores
es noche tenebrosa de inefables dolores,
es música armoniosa de increíbles cadencias
es retumbo horroroso de mística violencia
¡la mirada de Dios es la muerte, es la vida!
es la espada que hiere, es disparo certero
es la mano que te cura la herida;
es el soplo del viento cuando nace en poesías
es huracán violento y voz de profecía
es su aliento etéreo, mágico alimento
su ira sacrosanta, implacable tormento
su rostro la expresión de su carácter fiero
y la razón ambigua del todopoderoso
es para el hombre, dilema doloroso.

QUE SE REPITA LA VIDA

Que la historia siga caminando,
que siga a la faena acompasado,
en su ruta a nuestro diario deseo de sentir,
que no importa sufrir, se necesita,
que así lo quiere Dios, que se repita,
en la tarea del hombre, en su vivir,
que siga la existencia cabalgando
rumbo a un horizonte singular...
y si el dolor visita nuestras casas
que no rebalse nunca los rincones,
que nuestro corazón no deje de latir.

Tomemos un momento en nuestros días
un instante nomás para rezar
que no será tan amargo el sacrificio,
si la esperanza nos ayuda a resistir,
las desgracias que vienen galopando
aunque tantas, nunca serán diez mil.

Esta epopeya mejor que continúe
que siga el adalid, siempre adelante,
en busca de aventuras sin igual,
que levante su frente primorosa
que el cuento no llegue a su final.

Que siga siempre, la ruleta andando
el bien y el mal, tienen que seguir

pues estamos siempre combinando
la hiel y la miel para vivir.

Que caigan las desgracias si es preciso
o venga la fortuna a sonreírnos,
pero un consejo nomás; estemos listos
para la gracia o la pena a recibir.

Que no pase este asunto, es lo que pido
que no llegue la lucha a concluir,
si tienes fe, no todo está perdido,
¡Qué se vuelva la vida a repetir!



JOSÉ DOMINGO MORENO CASTILLO

Nació el 17 de marzo de 1950 en Los Plancitos, Santa Cruz, Estelí. Desde los nueve años se erradicó en Jinotega. Estudió hasta el tercer grado de primaria. Participó en los talleres de poesía de las Casas de Cultura en Jinotega y Managua en la década de los 80. Publicó en ese tiempo en revistas y una antología preparada por el poeta trapense Ernesto Cardenal. Participó en enero del año 2008 en el concurso El Cisne, ganando mención honorífica con su poema *Hablemos de Mares*. Ha participado en las últimas cuatro ediciones del Festival de Poesía de Granada. Domingo es llamado «el poeta errante». Se le puede ver en parques y en las carreteras de Jinotega, observando a la gente y la naturaleza. Ha publicado tres poemarios: *Corazón Mixto*, *Amargo y Dulce*, *Espesuras del Sentimiento y Sublime Colección*.

EN UN FILM

Así la vi.
Vestida de amorosa seda
En tono morado apasionado.
era ella la heroína de tan
bella película
ganadora de diez oscars...
a Scarlet; ¿la recuerdan?
Esa que aprisionó
a Clark Gable y Leslie Howard.
¡Qué triste!
otras bellas actrices
se disputaron ese rol.
¡Qué portento!
Solo tú: Vivian Leith.

JINOTEGA

Jinotega, de perfil fondo y laterales
sos exuberantemente preciosa
mustia, sumisa y sabia.

Tu verde invernal es
capaz de motivar doblemente
a los más connotados pintores.

¡Oh impresionante musa!

Ahí en Datanlí, Jigüina y Los Robles
te vuelves un trío de estancias saturadas
de armonías, sosiego y futuro: Jinotega.

¡Ah, qué delicia! Pasear por tus campiñas
bajo ese sol modesto,
fructífero, virtuoso.

Santa Lastenia, renacer perenne
de crisantemos, rojos, blancos y amarillos
Jinotega, sutil acuarela.

HABLEMOS DE MARES

Entre el Atlántico, el Pacífico
y el Caribe,
rutas de almagras, Balboas
y Hernández de Córdoba;
aquí surcaron éstos tomando
tesoros para sus ciudades de ensueños;
Lisboa, Sevilla, Nápoles.
hablemos de mares;
cuántas islas, cuántos estrechos;
Gibraltar, Bering, Magallanes,
Gran caimán, Margarita, Corn Island,
Baleares.
Por ahí donde venían aventureros
en pos de litorales y cielos azules
guiados por gaviotas, cigüeñas,
albatros y una infinita ambición.
hablemos del Tirreno, Caspio,
Mediterráneo,
por ahí tal vez un crucero
transportando a Mastroianni,
la Loren, Carlos y Sofía de Borbón.
hablemos de mares
y sus regueros de nostalgias,
sueños, bellas historias,
dramáticos sucesos;
el Titánic, el Bismarck.
hablemos de mares;

el de la gran China,
en donde más de alguna vez
Gengis Kanh y Confucio
felices se pasearon por ahí.
y en ese Mar Rojo
donde el titán de la Biblia, Moisés,
sepultó para siempre
al arrogante y rebelde faraón.
continuemos aquí, en la parte final
de este lindo poema
de grandes transparencias,
enumeremos las riberas marítimas
de Irlanda, en cuyas aguas
anclaron bárbaros y guapos vikingos,
hermosas y bellas nórdicas.
recordemos también esa poética estancia
de la sirenita de Copenhague...
¡También este lugar, es un océano!

ALGO MÁS QUE UNA PREGUNTA

Un atardecer en Vigo,
otro en la Habana
y este último en Bluefields.
¿De estos soles que aquí se ocultaron,
mi amor; cuál de ellos te dejaría
más nostalgias en el corazón?
En cada puerto hay barcos,
gaviotas, pasajeros; pero estos se van.
Un atardecer en América o Europa...sin amor,
es como gotas de lágrimas gemelas
que ruedan, ruedan y ruedan...

AMOR

Como un río cuyo caudal
jamás retrocede, así será
mi amor en tu corazón,
como una alianza idéntica
entre tierra y lluvia,
¡Oh danza de tallo-espigas
Los huertos se hacen para que
en ellos haya florecencias.
Como un río cuyo caudal
se abraza al mar,
así nosotros juntaremos
vida, corazón y alma.

ALEMANIA

Que orondo y sublime se mecen ahora tus jardines,
que lindas y aún más bellas
se manifiestan hoy Berlín, Bonn, Hamburgo,
Hannover, Dusseldorf.

Tus brillantes y sabias reflexiones
sin ruido de poderosas armas
derribaron ese absurdo muro
para que la libertad pasara a abrazarse con el amor.

¡Oh cisnes y patito mandarín naden
a lo largo y ancho de ese Rhin, Rhur, Danubio.

¡Ah balada perenne, tierna y hermosa
esparce tu lirismo por esta tierra grandiosa
y fructífera, donde la hermandad y fidelidad
fluyen torrentes.

Alemania, qué curioso, ni siquiera he puesto
un pie en tu plataforma y ya vibras en mi alma,
corazón y sentimientos.

Alemania, Jinotega y Nicaragua serán para ti
un remanso y refugio de paz.

¡Alemania, für immer!

ALEMANIA

Wie ruhig und erhaben schaukeln nun Deine Gärten,
wie schön und noch hübscher
zeigen sich heute Berlin, Bonn, Hamburg,
Hannover, Düsseldorf.
Deine gescheiterten und weisen Überlegungen
haben ohne den Lärm mächtiger Waffen
die unsinnige Mauer durchbrochen
damit die Freiheit hindurchgeht, um die Liebe zu
umschlingen,
ach, Ihr Schwäne und Mandarinentchen, schwimmt
weit und breit durch Rhein, Ruhr und Donau!
Ach, Du, Dauerballade, zart und prächtig,
verstreue Deine Lyrik durch dieses grandiose und
fruchtbare Land
wo Brüderlichkeit und Treue in Schwallen rieseln!
Alemania, wie komisch! Nicht einmal einen Fuß habe
ich
Auf Deinen Boden gesetzt, und schon flirrst Du in
meiner Seele,
Herz und Gefühle.
Alemania: Jinotega und Nicaragua werden für Dich
oase der Ruhe und Zuflucht des Friedens sein
Alemania, für immer!

José Domingo Moreno (* 17. März 1950)
(Traducción de Arturo Castro Frenzel)



RAFAEL ANÍBAL RODRÍGUEZ ESCOBAR

Nació en San Rafael del Norte el 20 de mayo de 1950. Hijo de Aníbal Rodríguez López y María Purificación Escobar Zamora. Estudió primaria en la Escuela José Mamerto Martínez de San Rafael del Norte, y se bachilleró en el Instituto Elíseo Picado de Matagalpa en 1969. Obtuvo su título como Contador Público en la Universidad Autónoma de Nicaragua en 1974.

Empezó a escribir a los 16 años, pero solo para un grupo de amigos, jamás ha publicado libros, aunque tiene alrededor de unos 900 poemas. Variada temática le asiste. Su poesía es una expresión de la más altura en las montañas segovianas. Ha cultivado como ningún otro poeta contemporáneo décimas, sonetos, madrigales, rondeles, zejeles, lirás garcilacianas, troiletos, romances, quintillas, serventesios y otras estructuras clásicas y modernistas.

SALUTACIÓN A LOS POETAS

¡Bardos de letras erguidas, que navegan en los mares,
del amor y la esperanza, de la luz y la alegría,
con vuestro egregio estandarte lleno de paz y armonía,
hinchad las venas candentes por América Latina!
Debemos mostrarle al mundo que en nuestros pechos /
anida
ese fuego que encendiera con flamante llama viva,
aquel antiguo poeta que con pasión cantó un día
a sus floridas montañas, a sus aves y a la vida;
inflamado en la grandeza de nuestras castas indígenas.

Las indolencias fatales de reglas ya tan antiguas,
limitar quieren el río, y sus aguas que destilan,
la hermosa magnificencia de nuestra bella poesía,
nacida en Tenochtitlán, con el alma cristalina
que paría por cascadas los versos hechos de brisas,
de este hermoso continente, que del mundo es
maravilla.

Volvamos hacer sonar los tunkules y las quenás;
que retumben como truenos los tambores y sonajas,
que nuestros ancestros sientan que nunca han sido /
olvidadas
las enseñanzas del arte, de los Incas y los Mayas;
¡Que el gran Netzahualcoyolt, cabalgue por nuestras /
pampas,
inspirando nuestras letras, que lucirán como lámparas,

con rimas que sonaran cual repiques de campanas,
convertidas en banderas que distingan nuestra raza,
con su orgullo y rebeldía, y su nobleza de alma.

¡Levantemos nuestra frente, con la altivez de /
Atahualpa,
que no habrá reglas extrañas que detengan la avalancha
de prodigiosos poetas, que a nuestros cielos le cantan
empapados en la gloria de nuestra América Santa!

ESTIRPES INMORTALES

¿Me preguntas hermano, la raíz de mi cuna?
¿Si provengo de nobles, o de gentes sin gloria?
Yo podría decirte que mi sangre es historia,
que es montaña gigante, cristalina laguna!

Que en mis venas toltecas se mantienen anhelos,
con la heroica savia de coraje encendida,
de los viejos guerreros que entregaron su vida
defendiendo feroces a mis tierras y cielos!

En los muros suntuosos del Azteca y del Maya,
se refleja preciosa su grandiosa hidalguía,
que ilumina el camino de la raza bravía
que escribiera su historia, de soberbia atalaya!

En sus palios sagrados: La llanura y los vientos,
cobijaron sus sueños Ahuitzol, Moctezuma,
con penachos vistosos, que cubría la pluma
del quetzal libertario, que llenaba de alientos!

En los llanos floridos de la hermosa Tikal,
todavía se observa su grandeza divina,
su vestigio imponente de esmeralda argentina,
que recuerda su gloria de ciudad colosal!

Y la cuna del arte, de la estirpe de Aztlán,
que sería Darío, que cantó de primero

a su magna belleza, con lenguaje pionero,
con espléndidos versos, que en el alma estarán!

Y la grande pureza de la verde Copán,
que el cacique Lempira de probada firmeza
governaba sereno, se respira pureza
de sus gestas valientes, que inmortales serán!

Y los Incas grandiosos, nos dejaron sus huellas,
con Yupanqui gigante, con Huascar aguerrido,
que tenían las fuerzas de abedul florecido,
con el alma radiante de serenas estrellas!

En Talcara y Pulcara se contempla prestigio,
en sus cielos marinos, se refleja la esencia
que le dieron sus dioses, con eterna indulgencia,
y que adornan su historia con prístino prodigio!

Entregarte se puede, de mi sangre, su fuente,
la que viene de antaño, de metálicas castas
y que sigue encendida con quimeras heliastas
de alcanzar la justicia, con la lucha latente!

CANTO DE ESPERANZA

Caminamos el mundo con las manos abiertas,
esperando la mano que nos dé libertad,
y confiando que un día, volverá la equidad
con sus pasos seguros, que han de abrirnos las puertas.

Emergerán soberbios los rugidos de alertas
que quitaran tristezas que demandan piedad,
nos llenaran de fuerzas, con fervor de igualdad.
y les darán alientos a las voces inciertas!

Si queremos lograrlo, nos debemos de unir,
a las luchas sagradas de justicia y de paz,
el deber que tenemos no se puede eludir!

Con los pechos erguidos, con firmeza tenaz,
entregarnos podemos, sin temor, y cumplir
los anhelos del pueblo, con pasión contumaz!

RUBÉN DARÍO, IN MEMORIAM

¡Aquilón de las letras, por el mundo esparciste,
tu magnífica gloria, tu notable destreza,
que llenó de armonía, con grandiosa belleza,
el eximio universo que tan bien describiste.

Fue tu lira, poeta, maremoto pomposo,
do los sueños navegan por eternos lugares,
y las almas se encienden con sus flamas sin pares,
al llevar los preludios de tu cante precioso.

Tus poemas resuenan, en el monte, en el río,
de Metapa salieron, y llegaron a Francia,
sus aromas perfuman con su dulce fragancia,
esparciendo sus ecos en hermoso albedrío.

Con la péndola sacra que te diera Apolonio
y las arpas divinas que las ninfas pulsaban,
melodías hiciste, que de mieles llenaban,
los jarrones celestes del palacio peonio.

Tu celéstico numen conoció la ambrosía
que libaban los dioses en sus fiestas sagradas;
y tomaste sus vinos con tus musas amadas
ofreciéndoles siempre tu mejor sinfonía.

Fue tu pluma centella, del oriente venida,

en la frágil figura de la persa Emelina,
y del alma se prende su excelencia divina,
y la deja extasiada, por ternura vencida.

En tu canto preñado por tu mágica esencia,
los mismísimos dioses su grandeza respetan
en sus tronos supremos con orgullo decretan
que saliste elegido de su noble ascendencia.

león que resguarda con empeño tus restos,
orgullosos se sienten de cuidar un gigante
en el mármol solemne que te cubre constante
se levantan laureles de tus versos enhiestos!

ERA LA MISMA DE SIEMPRE

Era la misma de siempre
hacia el altar caminando
tan solo que en su mirada
habían huellas de llanto;
resaltaba su figura
el vestido largo y blanco
pero en sus manos de seda
temblaba triste su ramo.
Lucía su frente hermosa
corona de regios nardos
y sus labios se miraban
por mis besos anegados
cuando en nuestros corazones
grandes sueños cultivamos
haciendo de nuestro mundo
límpido cielo estrellado.

Era la misma de siempre
con su cabello rizado
al estilo de las vírgenes
que sus sueños alcanzaron,
mas su silueta llevaba
las caricias de mis manos
y palpitaba en su sangre
aquel delirio profano
que mis versos le cantaban
cuando juntos caminamos

las veredas del deseo
que nuestros sueños alumbraron
y en mi lecho acurrucada
se dormía susurrando:
Te quiero, mi amor te quiero,
es tu amor mi flor de acanto
que me brinda su perfume
en el nido de tus brazos
y me llena de caricias
cual brisa de fresco lago.

¡Y siempre será la misma
mientras me siga soñando
aunque le haya prometido
ante el altar, adorarlo,
pues mirándose al espejo
se quedará meditando
en las noches de bohemia
que bordaron el encanto
de nuestro amor sin igual
que tan solo lo juramos
envueltos en la locura
llena de fuego sagrado.
Y viviendo el paraíso
de un idilio sacrosanto
navegando por espacios
que de luces nos llenaron!

¡Y siempre será la misma
porque humedece sus labios

en la fuente de aquel sueño
que nuestras almas forjaron
tan tierno y lleno de miel
como poético canto
que penetra el corazón
cual arpegio wagneriano!
Y jamás podrá cambiar
porque me sigue adorando
porque lleva en sus entrañas
de nuestro idilio el santuario,
porque soy la tempestad,
ella la rosa de mayo
que sucumbe al vendaval
llena de anhelos paganos.

RUBÉN DARÍO, EN EL 152 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Mariscal de hermosa tropa
de verbo y de melodía
llena de dulce ambrosía
que por el alma galopa;
porque al beber de tu copa
nos demuestras paso a paso
que tu porte de Pegaso
por Natura es bendecido
y solemnemente ungido
por los dioses del parnaso.

Es tu egregia poesía
cual susurro de la fuente
que perdura eternamente
por la gracia de Thalía,
la musa de la armonía
y tu gran progenitora
que te dio luz de la aurora
que tu mente iluminara
y tu genio nos legara
creación cautivadora.

Por tu pluma conocí
los misterios del oriente,
la bailarina candente
que vestía de organdí,
y con tus letras viví

tantas noches de placer
con "Margarita Gautier"
y su vida de elegancias
aspirando las fragancias
de su regio neceser.
También me hiciste querer
la grandeza de mi raza
que con su "fornida maza"
su vigor puede ofrecer,
y justicia defender de tiranos,
de invasores, y levantar los colores
d'esta tierra americana
que tiene sangre araucana
y del Inca sus fervores.

Tú fuiste, Rubén Darío,
grande maestro y profeta,
con tu numen de poeta
le diste al idioma brío,
y cual gigantesco río
con su sublime caudal
nos repletas nuestro grial
del mas delicioso vino
cuando se lee tu trino
de rui señor celestial.

También te quiero decir
como te dijo Machado
con corazón destrozado
viendo tu musa partir:

Que nunca habrá de morir
ese acorde que delira
con el verso que transpira
de belleza el esplendor
y que te hizo "Gran Señor"
de la flauta y de la lira.

ERNESTO CARDENAL, IN MEMORIAM

De tu pluma nació la gaviota
que a la patria le supo cantar,
con un trino bordado con nota
que la lucha sabía inspirar.

Con tu místico afán de patriota
el coraje supiste sembrar,
con tu verso sublime, que explota
con la fuerza de rayo estelar.

Al partir tu nos dejas la esencia
en la luz que tu rima encendió,
con su canto de gran vehemencia

que de fuego las venas prendió;
despertando en el pueblo conciencia
que bizarra al tirano venció.



RAMÓN PINEDA ÚBEDA

Nació el 02 de octubre de 1951 en el místico y cálido municipio de San Rafael del Norte, ubicado a 24 km de la cabecera municipal. Sus progenitores fueron Fausto Pineda y Socorro Úbeda. Creció en la vieja escuela donde los valores de la familia tenían un papel primordial. Realizó sus estudios primarios en la escuela José Mamerto Martínez y Escuela Domingo F. Sarmiento.

Se bachilleró en el Instituto Nacional Benjamín Zeledón, Jinotega. Estudió magisterio en la Escuela Normal Central de Managua. Ingresó a sus estudios superiores en la UNAN-Managua, donde culminó el segundo año de Biología. Laboró como periodista empírico en radio y televisión desde el año 2000 hasta el 2008. Actualmente estudia inglés en una academia local y se dedica al comercio y al oficio de versar. Ha incursionado también como cuentista. En 1995 ganó un concurso de poesía a nivel departamental. Publicó *Gotas de rocío* (1999), ha escrito siete libros, de los cuales solo se han publicado cuatro.

EL LAMENTO DEL BOSQUE (ADVERTENCIA)

Ya los venados recorren angustiados
las peladías de mi espalda calcinada;
buscan la flora que de antaño florecía
y seguirán buscando sin encontrar nada,
llegando a los lechos de los ríos
en busca de agua, sin poder hallarla.

Los pájaros, muy tristes recorren lejanías
en busca de algún árbol para poder parar,
no colgarán sus nidos como otrora lo hacían
no oiremos sus trinos, pues no podrán cantar.

No podrá la lluvia bañar mis costados
ni el frescor del aire mi calor calmar,
el hacha del hombre me irá terminando
y la ley, jamás me podrá amparar.

Oídme bien hombres, se acaba la vida,
sin mí no hay nada y muy bien lo sabéis,
cubridme de nuevo con mis galas floridas
más tarde el tiempo me lo agradeceréis.

Abril, 1978

AMOR... VIDA

Viniste hacia mí con paso tembloroso
y te abracé con tal delicadeza,
que el mismo amor pudo sentir el gozo
que contagió a mi pecho tu tibieza.

Éramos uno solo y no cabía
entre nosotros nada más;
besé tus labios, y la luz del día
fue solo un rayo artero y fugaz.

Quise alargar aquel efímero momento
y me aferré a tu cuerpo y a tu beso,
pero el ardor de aquel febril tormento
pudo más que mi fuerza, lo confieso.

¿Quién, por valiente soportar podría
la llama del amor ver apagada,
y no encender lo que en su pecho ardía
y fundirse en uno solo con su amada?

AHORA, NO MAÑANA

Quise mirarte, madre, y solo vi las rejas
que tus restos enclaustran en el camposanto;
quise quejarme, y nadie oyó mis quejas,
y ahogué mi pena con mares de llanto.

Te llevé rosas rojas que tanto te gustaron,
y adornar quise la tumba que tu cuerpo cuida,
mas, ráfagas de viento las flores estrujaron,
y tuve que volver, derrotado, a la vida.

¿Qué estoy haciendo, pensé, si está en el cielo,
y en vida le ofrecí preciosos ramos;
de qué sirve ahora adornar el frío suelo,
o gritar, para que oigan, que tanto la extrañamos.

Ámala mientras viva y llévale presentes
que pueda disfrutar y ser dichosa;
abrázala y dile lo que por ella sientes, ahora,
y no mañana llorando en frente de la fosa.

RIMA III

He caminado a lo largo de mi vida
y me he cansado;
a lo largo de ella, que no es mucho,
he también amado
y, al amar, correspondido he sido;
mas admitirlo debo:
he recibido más amor del que haya dado,
y mucho más aún, del que he pedido.

RIMA IX

Vino hacia mí, y tomándome la mano,
cubrió de amor mi cuerpo, y en mi pecho
voló la mariposa que al humano
le deja en un segundo el corazón deshecho.
Era la más bella entre todas, y era mía,
y mis labios cubrió con dulces besos,
y al tenerla entre mis brazos, yo moría
en el celeste arrullo de sus embelesos.
De felicidad, en mí yo no cabía,
y fui del mundo entero único dueño,
y de repente, la llama que en mí ardía,
se apagó al despertar: solo era un sueño.

JINOTEGA

India sencilla y bonita,
bella joya centenaria,
madre de hombres eternos,
de recuerdos y nostalgias;
vienes andando caminos
de selvas enmarañadas
de leyendas y tonadas.
Cien años son mucho tiempo;
cien años, son casi nada,
y aún adornan tus patios
bellas rojas trinitarias.
Niña esquiva y recatada,
novia de abrazo distante;
te muestras ruborizada
ante el piropo galante,
pero altiva la mirada
y muy gallardo el semblante.
India de caras enaguas
lucidas en esmeraldas
con rubíes adornadas;
en tus escarchadas trenzas,
brillan oro y muchas prendas
que Dios quiso regalarte:
por las mañanas son perlas...
y oro puro, por las tardes.
Mestiza de cutis fresco,
cabellos canos de siempre,

luciérnagas y concases
que tus noches alumbraban,
a otras tierras se han marchado,
y el Príncipe del Gobiado
ya no recorre tus calles,
pues tus nuevos pretendientes
sus dominios usurparon;
ya no hay ceguas ni cadejos,
sus romances terminaron;
se refugiaron adentro,
muy adentro, en las montañas;
los que un día te asustaron,
se marcharon porque te aman,
pero esperan siempre fieles,
un guiño de tu mirada.





LEYLA TORRES

Nació el 17 de octubre de 1955 en la ciudad de Jinotega. Se inició en la poesía, motivada por su madre adoptiva Margarita Torres. El ambiente artístico de la casa fue proclive para Leyla, quien comienza a declamar desde los cinco años de edad. Crece entre cuerdas de guitarra, cantando sus emociones, en el seno de una familia bohemia, entre versos de Rubén Darío, Manuel Acuña, Gabriela Mistral y del «Bardo de las Brumas», Alfredo Alegría.

Fue becada por *American Field Service*, con un bachillerato en Secretaría Bilingüe, Estadísticas de Salud y Economía Empresarial. Contrajo matrimonio en su patria natal y es madre de tres hijos. Actualmente reside en EE.UU. Obtuvo premios en Cali, Colombia, con sus poemas: *Enamorados por internet* y *El fantasma de tu amor*. Desde entonces, su obra ha formado parte de varias antologías, entre ellas: *Espíritus poéticos* (2011), *Jinotega en versos* (2013); *Poesía y narrativa hispanoamericana del siglo XXI* (2014); *Vocea del café* (2018). Su poesía también se lee en prestigiosas revistas latinoamericanas. Es autora, además de dos poemarios publicados en Nicaragua, *Hija de la Tierra* (2014) y *Cítara de un alma* (2016).

LA TRISTEZA DEL SOL

El sol escarlata se ha escondido en la luna
un mar de tormentos inunda sus crines,
va trotando en las olas que atesoran los sueños
de sus últimas rimas, un rumor de desmayos,
pausados profanan su idílica estancia.

Ha colgado poemas en los cordeles del Cielo,
y la luna apenada ha guardado su ajuar, ya no quiere /
cantar.
gime, gime y suspira, la ha vencido la angustia.
Hoy la turba el dolor, se desborda en pesares
escribe versos, y va orlando racimos de luz.

Ya el sol se levanta, irrumpe en bostezos,
va a peinar su melena en el espejo del mar.
En el remanso de amor que le diera su Diana,
ya camina animado, inundado de versos y de sílabas /
cojas
que un lucero redondo va tirando en fondo del alma.

INMOLACIÓN EN EL PLACER

Alevosa se extiende tu mirada,
inmolando sublime mi existencia
el infernal placer que me derrumba
aclimata mis horas y redime toda esencia
en el río de frescura que me ahoga.

Cubro mi piel, mi vientre y la conciencia
los confines palidecen allá dentro,
desfallecen en un crepúsculo de abrazos
y me atan las hebras de mi astro
majestuosas y violentas, a tu destino

Así, envueltos en sedas de arco iris
suspiran mis afanes en tu boca
mi sustancia se viste de armonías,
en el nostálgico momento de embeleso
allí respiro calmas y exhalo saciedades.

Mi titubeante antídoto de dactilografía,
me abanicas en el zigzag de este desenfreno
de sustancias mutantes y elixires de vida,
eres mi descongestión alma tangible
reluciendo siempre en mis horas infinitas.

BÁÑAME CON BESOS

Ven,
toma mi mano
llévame a la vera
de aquel viejo río
quiero ver la orilla,
y sentir el roce
del agua en mi cuerpo.

Tú serás el río
yo seré tu cauce
donde serpenteas
Y ondulas despacio
fluye cadencioso,
cual onda que oscila
tímida a la luz
discreta al sonido.
Vestida de tul.

Bésame despacio
de pies a cabeza
perfuma las aguas
con rosas de Francia
Brotan nuevas flores
por todo mi lecho,
cubran oquedades
hasta donde alcanza.

Entibia mi cuerpo
con tus aguas mansas
haz un torbellino
Con jugos y aire
!Mezcla mis suspiros
con tus besos húmedos!

Bésame despacio
que tus aguas mansas
desciendan la rambla.
mojen las montañas
para que retoñen
hojas de ilusión
que serán mañana
Vástagos de amor!

CONTEMPLACIÓN

Las alas de mi esencia se elevan
enmudecen mis besos,
coagulados en la niebla que sube
por la escalera del silencio
contemplando mi nada
En un abecedario de estrellas

Los desvelos desteñidos
en el gris de mis nostalgias,
resucitan los deseos
hambrientos de esperanzas.
lenguas de fuego incendian
la entrada por donde te deslizas.

SOY HIJA DE LA TIERRA III

Aquel día silencioso tomé impulso
doblando las hojas del tiempo,
inicié una nueva batalla, recapitulando pesares
olvidando insignificancias y con mucha fe,
recomencé, con los ojos húmedos aún,
lamí la última lágrima y asimilé mi verdad;
Omnipresente, omniabarcante

La brevedad de mi vida, ya a mitad del camino
brillo nuevamente, sin prisa, mi cráneo ahuecado
había evacuado las memorias y las horas muertas,
las hundí en el mar, cuando surcaba el cielo,
y silenciosa, pero no vencida como abeja reina
busqué un enjambre donde libar.

Me surtí de flores de todos los jardines y volé...

Con la fugacidad de un suspiro, estrangulé los hábitos;
mudé los aires del tiempo, y modifiqué el guion,
pero siempre insurrecta, coqueta y altiva.

Con mis manos olientes a humo, soñé con deleites
tuve recelos noctámbulos, desesperanza y desasosiegos
me bañé de libros en cada casa, en cada estante
masqué monogramas, rumié poemas y reflexiones
vivificantes.

Digerí mal trato, medité sollozos y pensé en abrazos;
aquellos pospuestos por el tiempo, algunos resonaron
su adiós.

Sin eco en el universo de mi alma...
hermanos me precedieron en el camino hacia el más
/ allá
donde el día y la noche se unen pariendo resplandores
en un horizonte fingido de colores y retumbos de mar
acaricié lo inalcanzable, lo natural, lo aleatorio...

Y llegué al palacio solitario, que habito como reina del
/ silencio
de mis versos, de mis sollozos cartujos, de mi verdad
que se escapa por mis dedos flagelados, con letras de
/ dolor
y muchos creerán que escribo adivinanzas y harán un
/ desafío,
a ver quién gana la partida, mas no saben que yo la he
/ ganado

Y porque vencí la vida, soy árbol que conserva sus
/ raíces
bebiendo trabajos, desencantos, soles, noches,
monedas

Versátil, serena ando y desando con los dedos del
/ alma...

NEGRO

¡Aaaay!

¡Cómo me enloquecen tus aromas!...
Fuertes.... apagados... limpios y amargos

Tu Cuerpo...

Negro con piel caliente
tus frutos, cerezas abrileñas, sensuales
revestidos por una membrana que mis manos
secan con movimientos oscilantes

¡Cómo me deleito en tus almíbares!
tú, eres el estímulo natural a mis insomnios
mis labios se humedecen en tu piel cada mañana
entonces te pienso, sondeas mis abismos
tonificas mi fatiga, cuando mi lengua te cata
Y te diluyes en mi boca ¡Qué delicia!
Tu aroma me provoca, eres mi estímulo perfecto
con unas gotas de crema en la cima de tu cuerpo
¡te degusto en una taza!

¡Bien caliente!

ENSEÑAME

A penetrar con mi amor en tu silencio
a entregarme desnuda y sin acento
a verte con esta mi mirada ausente,
a suspirar con tus labios succulentos
a descender en tus confines de deseo
a palpitar con el ardor de tu sangre
a bañarme en las espumas de tus besos,
a volar con las mariposas de tu vientre
a sentir esta huraña excitación suicida,
a vivir esos misterios que palpitan impacientes
cual reflejos que repican en mi vientre.

METAMORFOSIS

Mi corazón está de muda
late sereno, acoplado,
a las palpitaciones del viento ciclópeo
Conmoción cerebral al vaivén de las euforias,
húmedas y nerviosas
Mientras mi alma indolente,
dueña de sus voluntades
reposa vieja y sabia,
prediciendo las fortunas de año nuevo
por la desembocadura de mi delta agrietado de caricias
se exprime la savia del amor seductor e inundado
de estremecimientos y espasmos,
unidos en cuerpo y mente...
Flor que se abre en mis sueños,
cansados y desdibujados
En gotas de rocío que mueren al nacer en un solo
estertor
La eternidad del placer,

¡El éxtasis!



LUIS LAUTARO RUIZ MENDOZA

Nació el 25 de agosto de 1958. Hijo de Esperanza Mendoza Pastrana y José Víctor Ruiz Úbeda. Contrajo matrimonio con Albertina Navarrete Hernández, con quien procreó dos hijas. Artista y creador temprano, fue músico, poeta, pintor, cuentista, escritor, teatrista, periodista y aprendiz de la vida. Llamado el hombre de los mil oficios. En los años setenta combatió contra la dictadura de los Somoza hasta el triunfo de la Revolución en 1979, apoyó para entonces la fundación de la policía en Jinotega, fue responsable de las casas de cultura en esa época. Fundó luego Nixtayolero, un grupo de teatro emblemático de los años 80 que nació como propuesta de arte popular poniendo el contexto propio del momento. En ese mismo tiempo participó en algunas producciones de cine independiente en los años 80's, como *Mujeres de la Frontera*, dirigida por Iván Arguello y el *Pacto en el Espino Negro*. Viajó a Europa y Norteamérica con sus personases «don Goyo y Crisóforo Colombo». En Rusia recibió el título de Administrador y Promotor de Cultura, y en Florida el de Licenciatura en Periodismo, además quiso estudiar psicología y teología. Presentó su colección de pinturas plásticas a Costa Rica y Cuba. Se convirtió con el tiempo en un asiduo estudioso y luego en un referente nacional de la música vernácula. En este afán musical produjo tres discos que fueron grabados en Radio

Columbia. En el año 2007 fue declarado por el Concejo Municipal Hijo Dilecto de Jinotega por sus múltiples méritos en favor de la promoción del arte y la cultura. Años más tarde se publicó *El perverso condecorado*. Dejó en proceso cotización e impresión *Apuntes históricos de Jinotega*, la obra teatral *La Capucha* y varios de poemas. Dejando casi 20 canciones cantadas desde el 2018 año en que vio forzado al exilio por diferencias políticas con el partido de gobierno. Murió el 22 de mayo de 2021 dejando un gran legado en favor de la cultura segoviana.

EL DÍA QUE ME QUE VAYA

Cuando Dios me llame, me iré despacito
amándote en silencio con la certeza
que estarás ahí, acurrucadita en mi corazón,
yo con la frente en alto con la conciencia limpia,
con la pura herencia de viejos abuelos,
y enristrada la dignidad de los viejos guerrilleros
siempre el militante de la vida, del amor y la poesía,
y me recordarán por las cosas
buenas que me enseñaron a hacer.

Aflorará la dignidad en mis querereres
la honradez y la pleitesía a los que
junto a mi caminaron, como viejos trovadores,
quiero irme dejando profundas huellas
llevar lo que me heredó mi abuelo
y no seré como muchos, oportunistas, insípidos
que pasarán como páginas
en blanco frente a la florida historia,
ante la fragante vida.

Cuando yo me vaya muchos creerán que me habré ido
mentiras, porque con mi ejemplo
me quedaré entre ustedes.

Dame permiso de amarte
como en los años fecundos,
en aquellas tardes cálidas,

o los matinales días decembrinos.
Deja que renazca el amor,
que reverdezca a pesar de todo,
de tus perlas y tus nieves,
de tus angustias y dolores.
Cuando yo me vaya muchos creerán que me habré ido
mentiras, porque con mi ejemplo
me quedaré entre ustedes.

¡Dame permiso de amarte!
de cultivar lo que en mi sembraste,
el derecho a amar, a donar mi ternura,
mis besos a furtivas musas,
a ninfas, tiernas, sazonas y maduras.
Eres la dueña de mi fuente de mi presente,
del pasado, soy tu esclavo, tu sirviente,
no te angusties, no permitas,
que el día en que me valla,
queden en tu cielo nubarrones.
Deja que la luz del sol, bañe mi semblante
cuando mires mis inertes pupilas descubras,
que el rostro de mi amor,
siempre fue el tuyo, que en mis sueños
y locuras nacieron el día
que cruzaste por mi sendero,
cuando te vi tras un escaparate,
tímida donde quedo la ternura
y la inocencia de tu eterna sonrisa,
tus ojos esos labios que besé,
por primera vez con aroma y sabor a leche fresca.

Dame permiso de amarte, aunque me hayas.... ¡ya olvidado!

la perversidad bajo de un manzano
a orillas del gran lago, vilmente manipulando la
desgracia

la ignorancia, abanderando la satrapía
jamás vi tanto odio renacido, bosques de cinismo
el grito ahogado, el crimen tétrico, la tortura
que envuelve la torpeza,
oportunistas indeseables
idiotizados por el tintinear de sus joyas de hojalata
mastines oscuros alimentándose de quejidos
ahogados en pestilentes calabozos
abarrotaos de celulares, lápices y cuadernos,
jamás hondeó tan alto la bandera del mal
de la perversión ambiciosa, ellos serán recordados
para que de nosotros desaparezca para siempre,
la semilla del mal, malos recuerdos,
¡sangrientas pesadillas!

Para que ello pase, deberán cantar los
pájaros azules y blancos de madrugada,
anunciando el nuevo sol del nuevo invierno.

YO VI LA JAURÍA DE LOBOS Y CUERVOS

Con sus fauces sangrantes y garras
llenas de sangre roja y negra tierra,
lodo vi teñirse el púrpura, y blanco de rojo carmesí
vi el espectro anúnciate de más muertes
de tempestades de fuego, de llantos prolongados,
yo he visto en sueños el reguero,
proféticamente, pesadillas, de horror,
cadáveres de héroes como sábanas en el verde
y triste pasto, entre marimbas y atabales
y matracas rostros heroicos,
máscaras de machos ratones
y mágicos cedazos con manos vacías
sin bombas de contacto, derramando consignas.

Escudándose en la verdad y la ternura
Oí y vi la retórica, balbuceante, huesuda
cara de gobernadores absolutos con chiles de mentiras,
oí la tregua para prolongar más el dolor, el cinismo
escuché el palpar de camisas azules
y medallas heroicas militancias de falsedad y
terquedad absoluta
envolviendo crímenes y rostros inertes
y ahogados oí en cuatro esquinas, gritos de dolor y de
tortura
oí en Jinotepe, en Carazo en Rivas en Managua
agónicos gritos y espaldas rostros sangrantes

vi canallas aplaudiendo las hordas, criminales sordas
mudas
y todas ocultas en capuchas oscuras, atacando
y masacrando manos limpias de azul y blanco,
entre surcos y montes oí el rezongar de los volcanes,
vi caer barricadas la planificación de la captura
y la continuidad de la ignominia Nicaragua
es una campana alegre, sonora, hoy silenciada
¿Por querer obligarnos a tener mentes obtusas?
torcidas oscuras, tenebrosas, atizadas por el demonio.

¡De tortura, el minúsculo terror, la hechicería
los zombis, asechándonos, y a pesar de tanto y tanto
Nicaragua será libre!

No acepto la injusta, la muerte
la tempranera angustia y la larga agonía
la tortura fratricida de los que apuñalaban.
La pira la picana, como escudos, militantes del terror
y satrapía
embaucadores y vividores de las tinieblas,
asaltantes de vidas y esperanzas ladrones de futuros
luminosos extirpadores de risas y de almas,
¡ya váyanse malos militantes con la bruja malvada!
ingratos, cobardes, mata pueblos demonios asesinos
de niños
no les debemos nada ustedes nos deben hasta el alma.

¡Te veo tenso, angustioso sudoroso
triste pensativo, hasta creo que arrepentido

ahora es tarde, ya paso la tempestad
que vos desataste, el baño sangriento!
El temor de la tarde, y la madrugada
El rafagazo y las vivas al tirano,
se fueron las camionetas, los salarios de muerte
treinta denarios, veinte no sé cuántos van dolor y al
acecho

Es tarde ya, no, no es la horca, el patíbulo.
No es la muerte, es aun la benevolencia
la piedad, no, no te preocupes ahí nadie te hará daños.

En tu nuevo estado, vos te lo buscaste 20, 25, 30 años,
para muchos pasaran volando
En tu vida no es nada, en tu complicidad
y participación en mucho para ellos que sufrieron
el vacío y la ausencia aun los extrañan,
aun se escuchan sus gritos disfruta tu encierro,
tú condena, no llores no seas cobarde,
recuerda tus días de gloria gladiador de la muerte,
y el mortero de la RPK, del M16 de los nueve
milímetros de la bazuca,
y del adoquín pulverizado no tuviste un ápice de
piedad.

LA JUSTICIA

¿Qué, que es eso?

Se llama cita judicial, ya vas a rendir cuentas
Que no has hecho nada, es cierto, pero hiciste
anda ve tus hechos, los videos, tus actos
tu actuación como en el cine registrada
el pueblo es el gran director de esta película
el pueblo es un gran ojo, como el ojo de Dios
No se le escapa nada,
Es la hora del largo lamento de tu agonía infinita,
del rechinar de dientes no el ya no viene,
no escapo ya fue condenado siempre lo estuvo,
él te invito a sentirte DIOS fuiste jauría,
mastín, turba, horda te involucro, fuiste insensato,
Creíste que eso era eterno,
Ahora, la tibia balanza, la fría espada
de Damocles te cortará las alas
cuando salgas, apenas podrás caminar tu vuelo, se
acabó.

Yo vi al poeta caminar entre mares de pintura
calle abajo, llevado a la pérfida muerte

Yo vi a tu poeta Matagalpa,
caminar, como un Cristo silencioso
dos buitres te escoltaban
tus verdugos, cercenadores de vida
nadie dijo nada, las calles vacías
y la cámara oculta gravo tu agonía

Yo vi al poeta de las paredes,
pintar alegrías, pintar muchos rostros
cienes de paisajes, con color y vida
te vi pintar noche y día, atado y con tu sangre
pintaste tu último cuadro, del ocaso,
tu sangre pinta tu amado apante
cuando yo vi ese cuadro
mi alma se encogió, y me fui con tu agonía.
y al final escuche ese disparo y el eco
de la tarde vergonzosa, soza, soza, soza....
como judío errante, muriendo a pedazos
con sacos de plata, sin poder disfrutar
¡Oh rey Midas!...
tus francachelas y noches
de sodomía, y prostitución llegaron a su fin,
te verán como el tordo y bestial lobo,
ya eres una bestia herida, agonizante
se fueron tus titanes, falsos, ridículos
agüizotes, oscuros, con rostros de muerte.

¡Te ufanabas y reías, regalando morteros
frente al parquecito de san José,
el pueblo te volvió a tu cause seguís como perro
te molesta el cielo azul y la luna blanca
donde vallas te señalarán te gritarán
en la calle, parques iglesia, en el campo, los sinzontes
los tordos, los guises, los pocoyos,
las chachalacas te dirán asesino, asesino!

HASTA SIEMPRE

Como un rayo fuerte
en medio de la tempestad
se ahogaron las milpas del amor
no hubo ni habrá chilotes
no cantaran más los cenizontes
de mañanita frente a mi ventana.
No desojare más la margarita cada mañana,
Como párvulo regresaré a la escuela
donde nacieron los sueños
donde nació la fuente del amor
y la inspiración, está ya no creo que llegue
más con la frecuencia que me visitaba
solo sé que el ser, que me embriago
con sus encantos ya tiene un nuevo consorte
lo único que deseo en la vida
es que sea feliz y su alma y
su cuerpo sane para siempre.

OSWALDO LÓPEZ CENTENO

Nació en la ciudad de Jinotega el 21 de abril de 1959. Comenzó a escribir poesía cursando sus estudios secundarios en el Instituto Benjamín Zeledón. Gusta de la lectura, con preferencia de la física y la filosofía, por supuesto de la literatura. Ha publicado en revistas locales. Estudió Literatura en la UNAN-Managua. Es un pensador andariego. Condujo un programa televisivo abordando temas ambientales. Participó en la Asociación Alfredo Alegría (ALIAL).

FRANCISCA

La señora que vive
en esta casa, es rara
sale oscuro
a la casa de Dios.
En esas calles negras
de mi negra aldea,
esa señora ni se ve.

¿Qué la moverá?
me preocupa,
debe ser feliz.

No debe tener problemas
ya no tiene culpa
ni creo tenerla
los dos ya nos salvamos.



JAIRO ANTONIO MÉNDEZ BERRÍOS

Nació el 16 de septiembre de 1966. Hijo Filemón Méndez López y doña Haydee Berríos de Méndez. Sus estudios primarios los inició en el Centro Escolar de Varones, Domingo Faustino Sarmiento, concluyéndolos en la escuela Nuclear, Alfredo Alegría. En 1980 obtuvo el principal galardón en la primera edición del Festival Cultural Nicaragüense Leonel Rugama en Managua. En 1981 ingresó al Instituto Nacional Benjamín Zeledón, donde escribió sus primeros versos. En ese mismo año conoce de artes plásticas en el taller-museo fundado y dirigido por el maestro Harvey Wells, quien años más tarde lo aceptó como alumno oyente en sus clases de Historia del Arte, Español y Literatura, en la Escuela Normal de Jinotega.

En Granada, en 1982 se incorpora a la Escuela Nacional de Educación Física, Blas Real Espinales, de donde egresa como profesor, un año después. A lo largo de su adolescencia y juventud escribe poesía romántica y política. En 1986, en ocasión del 95 aniversario de la creación del departamento de Jinotega escribe «Amor brumeño» que, cinco años después, ganara el primer lugar del certamen de poesía; en saludo al Centenario de Jinotega en 1991, y el que, más tarde, fuera musicalizado por el doctor Francisco «Paco» Montenegro y su grupo «Los Lambrizcos». En

la última década de los 80 se unió con Dennis Torres a un prolífero movimiento cultural que reunía por las noches a trovadores, declamadores, teatristas y similares en el colectivo de zapateros Andrés Ferrufino Camas y desde donde se fundó el grupo teatral «Jinchotegano», dirigido por Mario Peralta y apadrinado por el entonces alcalde Marco Homero Guatemala. Parte de sus estudios secundarios los realizó en el Instituto Nacional Nocturno Augusto C. Sandino (INACS). Desde su posición como dirigente estudiantil funda el grupo de teatro «Los atrevidos» el cual dirige hasta bachillerarse en 1991.

Ingresa al mundo de la radiodifusión en 1987 en Radio Pancasán donde se desempeña como productor y reportero, experiencia que lo invita a matricularse en la facultad de Comunicación Social de la Universidad Centroamericana, en 1997 obtiene su licenciatura con mención en Televisión. Realizó estudios de especialización en CIESPAL, Ecuador, (1997) y en el Instituto Internacional del Periodismo José Martí, La Habana, Cuba (2001). Fundó Jamenber producciones desde donde dirige diferentes espacios, entre ellos sus noticieros T.V. al Instante y Acción Informativa; y brinda consultorías en comunicación social.

Desde 1998 es catedrático de humanidades, periodismo y comunicación de la Universidad del Norte de Nicaragua (UNN) en los departamentos de Matagalpa, Estelí y Jinotega. Fungió como director de Relaciones

Públicas de la Alcaldía de Jinotega, bajo la administración de Eugenio López, desde donde apoyó la promoción del arte y la cultura de su municipio. Ha sido un destacado promotor de la cultura jinotegana.

AMOR BRUMENO

Miles de ojos codiciosos
ven a mi pueblo querido
mucho dice que es un hoyo
mas no saben que él encierra
el terruño más querido.

Que con frío inmenso llena
el corazón de un amigo;
y aun con tanto frío y niebla
a todos sirve de abrigo.

Son tus cerros, son tus pinos
elíxir del extranjero;
son tus campos, son tus ríos,
los que dan pan al obrero.

Tú que guardas a esa indita
morenita y ojos verdes,
tú que alegras el rebaño
con esa mazurca alegre.

Por esas bellas inditas,
porque mi pueblo es rebelde
yo gritaré hasta que muera,
que ojalá sea de frío
para dormir en tu hoguera
con el grito de un gigante:
Viva, viva Jinotega.

ME HA CANSADO TU AMOR

He andado en tu amor el camino más largo,
por veredas, colinas, cordilleras y llanos,
maltratados mis pies no conocen descanso
sin encontrar, siquiera, a tu amor un atajo.

Te escabulles cual liebre asustada en los campos,
vas borrando tus huellas, despistando mi olfato.
cuando creo encontrarte me despierto cansado,
era un sueño y tú nuevamente has ganado.

Me ha cansado tu amor, hasta el punto de exhausto
y aun temiendo a morir en el intento de hallarlo.
Con mis ojos cansados y mi alma expirando
me he atrevido a seguir esperando un milagro.

CONDENADO POR AMARTE

Todo pecado capital yo por ti he cometido
y a las brasas del infierno, tu presencia me condena.
Llegué a ti con la AVARICIA del conquistador /
ungido.
y he de confesar la ENVIDIA provocada en mis venas
por cada pedazo de piel rozada por tu vestido,
Aún retengo en mi memoria la LUJURIA de ese /
encuentro,
aquella GULA desmedida, provocada por tus besos.
y la PEREZA fatal de aquella sábana en el suelo.
Fue mi SOBERBIA maldita la que rompió aquel /
encanto
y hoy solo me queda la IRA que maldice mis excesos
y no encuentro más compañía que el gemido de mi /
llanto.

PERMÍTEME ENCONTRARTE

Permíteme encontrarte,
más allá de mis deseos,
en el plenilunio aquel que nos dibujó etéreos,
sumisos ante el placer y sobresaltados
ante el ruido provocado por el interruptor.

Permíteme encontrarte
en la fibra de aquel sillón tejida de complicidad,
en la censurada frialdad de aquella cerámica
que le dio la razón la física
tornándose rojiza ante la fricción.
Permíteme encontrarte
en la desnudez de tu alma,
entregada en segundos para eternizar mi memoria.

SOY Y SERÉ

Seré parte de tu piel, de tus labios, de tu fuego,
seré objeto de tus sonrisas,
de tus miradas, de tus caricias,
seré tu sueño de amor y tu realidad de sentir.
Seré tú aunque no lo quieras,
estaré ahí,
hecho sombra entre el mísero polvo que inunde tus /
poros,
para saciarme de ti
en la cruel realidad de mendigo de amor a la que me
has sometido.

TE AMO

Te amo tanto, a mi pesar;
que aunque yo vuelva a nacer,
te he de volver a querer;
aunque me vuelva a matar.

Está tu imagen que admiro,
tan pegada a mi deseo;
que si al espejo me miro,
en vez de verme te veo.

Perdí media vida mía,
por cierto placer fatal;
y la otra media daría,
por otro placer igual.

Perdí media vida mía,
por cierto placer fatal;
y la otra media daría,
por otro placer igual.

Más cerca de mí te siento,
cuanto más huyo de ti;
pues tu imagen es en mí
sombra de mi pensamiento.

MI TIERRA MOJADA

Suena el agua al caer afuera
un leve golpe de aire frío me advierte de la gélides de
la calle,
los enchaquetados van y vienen
las bufandas se acomodan solas
mientras los estornudos son el *rap* de la época.

Son los días de lluvia
que rememoran mi infancia.
los elequemes aquellos de la ronda del Este,
las pozas de América, los Milagros y la aguadora,
profanadas, entonces, por los clavados de los más
atrevidos.

Hoy son ya 10 días de lluvias.
¿Tormenta tropical?
¿Huracán?
¿Eje de vaguada?
¿Qué nombre le pondremos...mata-tiru-tiru-lá?

La lluvia nos asusta,
nos intimida el frío.
Son seres extraños en una Jinotega
en donde el humo de las quemas
hace ya mucho tiempo se tragó la bruma
y el ruido de la moto-sierra
se llevó el trinar de los pájaros.

Llueve Jinotega, llueve esperanza, que llueva también
venganza

de tierra ultrajada, del laurel caído y de la sombra
borrada.

Llueve Jinotega, hoy te me asemejas a cuerpo de
mujer bella y esbelta bajo la ducha.

19 de octubre de 2011



LUIS IGLESIAS GUTIÉRREZ

Nació el 12 de enero de 1966. Desde niño comenzó a recitar poesías de Rubén Darío. En 1980 se integró a la Casa de la Cultura de Jinotega. En 1985 viajó a la entonces Unión Soviética URSS, donde comenzó a escribir poesía motivado por la lejanía y nostalgia de la Patria. En 1991 ingresó a la Universidad Centroamericana, donde se graduó en 1996 con el título de Licenciado en Administración Agropecuaria, destacándose como el mejor estudiante de su carrera.

En el año 2002 funda la Asociación Literaria Alfredo Alegría (ALIAL-Jinotega). En el año 2004 gana el primer lugar en el Tercer Concurso departamental de poesía de Jinotega convocado por ALIAL. En junio del 2004 es seleccionado para participar en el primer taller de cuento impartido por Sergio Ramírez y convocado por la biblioteca del Banco Central de Nicaragua. A partir de enero del año 2007 a julio 2008 fue el coordinador del área Cultural del Centro de Investigación y Capacitación Huehuetlatolli (CICAPH). En agosto de 2011 publicó el libro de cuentos y relatos: *Indicios de vida*. Actualmente se dedica al comercio, es representante en Jinotega del Foro Nicaragüense de Cultura.

ZANAGUA

Llueve fuerte,
los zanates estáticos
en la cumbre del árbol
más alto.
Uno de ellos
con su pico hacia arriba
recibe la lluvia.
Poco a poco
se desdibujan los cerros,
los zanates comienzan
a sacudirse.
Los veo más negros,
los cerros desaparecieron.
Un zanate silba,
¡Avisa!
De pronto todos vuelan,
parecen huir.
¡El árbol donde estaban
¡Ya no está!

PIEL DE ARELYS

Cuando tengas cuarenta
y yo ya no esté
acuérdate de mí,
ponte un abrigo más
y asume mi piel en la tuya,
entonces te compadecerás
del frío que yo sentí.
si aún estoy vivo,
simplemente
tráeme tu piel.

BANDERAS IZADAS

Yo no nací ayer
recuerdo repetían
mis mayores.

Yo no nací ayer,
sé de amores.

que me amabas,
me decías,
que tenías miedo.

Que hace tiempo tu piel
era inconquistada.

Comenzaron tus rechazos
y ya tu piel comenzaba a mostrarse
con banderas izadas.

Yo no nací ayer mujer.
ya sé;

te faltaba el color de mi bandera.

EL SOL PINTANDO

Después de esta lluvia
de las 4 de la tarde,
todo ha quedado congelado
como en una pintura.
el árbol de guayaba
cargado de frutos,
quieto, no se inmuta.
y el árbol de mango,
que ya dio su cosecha
parece que se ha
agachado a reposar.
El silencio reina,
escucho el ladrido de un perro,
un perico que canta,
los zanates graznan,
y el ruido leve
de una brisa ligera
que de repente
le pone otro color
a este cuadro gigante.
El cielo blanco
como que chorrea pintura
sobre la montaña,
y la cruz en la peña
se volvió más imponente.
El sol tímidamente
pone su toque dorado / y firma.

LA PUERTA

Ahora abierta de par en par
nunca nadie por sí solo
ha querido entrar,
soberbia,
no se inmuta.
Hace creer que es transparente
y todos entran
sin percatarse
de lo que adentro no hay.
Única puerta
que se abre a quejidos
a miradas apagadas
a cuerpos sin vida.
Y se repiten consignas
con aires de perpetuidad.
Pacientes esperan;
esperan pacientes.





MARVIN ÚBEDA OLIVAS

Nació en Wiwilí, municipio del departamento de Jinotega el 03 de julio de 1981. Inició sus estudios en la Escuela Víctor Manuel Zeledón. Los dos primeros años de su formación secundaria los cursó en el colegio cristiano Cristo Viene. Posteriormente fue enviado a concluir sus estudios secundarios a Jinotega, al Instituto Nacional Benjamín Zeledón. Ingresó a la Universidad Popular de Nicaragua (UPONIC), donde se graduó de Ingeniero Agrónomo. Publicó su primer poemario *Espíritus inconformes*. (Ediciones Pensar, 2012). Es su primera obra publicada, que encierra una importante fase inicial de su formación y desarrollo poético. Actualmente es miembro del Foro Nicaragüense de cultura. Desde hace algunos años ha estado dedicado a la poesía y más recientemente a la promoción de la literatura en el municipio de Wiwilí.

¿QUÉ HARÁN TUS OJOS?

¿Qué harán tus ojos
ante la madrugada gris
y las noches de ausencia?

¿Se caerán tus pestañas de llantos
al recordar la despedida primera
o de tanta espera del azul?

Tus crepúsculos estarán llenos de costumbres,
una rugosa agonía los colmarán.
La tarde tendrá una triste mirada,
será azul cuando muera la hora,
cuando ya no sean arrogantes
sus ojos negros.

¿Qué harán tus ojos, los de él?
Quizá busquen exilio en las lágrimas,
quizá busquen congelar sus labios
al besarse.

ME GUSTA

Tu agitado corazón al encuentro,
tu perfume sin escándalos de celos,
desnudo cuerpo vestido de oscuro,
la danza de tus pies bajo sábanas de rosas.

Otra vez me gustas
con esa lista de prohibiciones,
polo opuesto decoroso,
la comisura de tus labios
vertiendo numen y palabras miel.

El mordisco de tu amor,
lo absorbente de tu espíritu,
tus excesos y remedios,
la incomodidad de olvidarte,
me gusta.

CASI UNA METAMORFOSIS

¿Acaso, para creer en mí,
tengo que repetirme dos veces lo mismo,
abandonar mi pueblo,
cambiar de vivencias
y dejarme morir en la niñez entrañable
de lo que un día fue?

¿Será que sin preocupaciones eternas
se deje de soñar en la bondad de hacer el amor?

¿Qué más buscarán las aves
en la peregrina y cadenciosa extensión?
¿El sustento milenario?
¿Será el huracanado giro de la Tierra
que las matas de miedo?

El bello paisaje que grafian
entre el cobrizo del cielo y el lago,
¿me lo podrán quitar?

Se marchitan los anocheceres.
Todo el que muere empieza a ser bueno
y huyo sin paradero deseando ceguera,
la duda en mis ojos,
cuyas lágrimas siento cual rocas fuertes
que brotan de párpados humeantes.

Nunca aprendí a dejar de llorar.

No ha dejado de temer la oruga
para entender los vacíos,
la vida
que a cada minuto me despierta,
me mata y otra vez
dudo de la libertad.

ORACIÓN Y ABANDONO

Tócame Dios
y confirmarás mis palabras quebradizas,
mis silencios.

Pinta en mis ojos otro día
y no llegará de sorpresa la muerte.

Solo de vos no he escuchado blasfemar al miedo.

Déjame contar otro y otros amaneceres
para olvidar rencores si es que me quedan.

Ven a mí con una respuesta
en un día de este mes, en un mes de este año.

Dame vida hasta que termine este siglo
para corregirlo todo...

... todo es otra promesa.
Tócame Dios...

o al menos repica mi teléfono
y daré por hecha tu llamada.

Y así no me quede el derecho de volver a pecar.





JOHNNY MONTENEGRO

Nació en San Rafael del Norte el 14 de noviembre de 1984. Hizo sus estudios primarios en la escuela de Sabana Grande y sus estudios secundarios en el Instituto Ángela Siles de Rivera en San Rafael del Norte. Desde el 2010 trabaja en Radio Isabelia como locutor y controlista.

JINOTEGA

Jinotega, yo le escribo hoy a tus paisajes
y a tus mañanas coloridas y brumosas;
¡a tus bellas hembras de etéreos linajes!
que más que mujeres son cual místicas rosas
que adornan y engalanan tus frescos parajes.

Xicoténcatl tienes la huella de mil inviernos
y los rastros de mil veranos soleados;
tu tierra bendita produce hombres eternos

varones bravíos por el tiempo forjados.
Una peña con cruz que perenne te mira,
en paz, sempiterna y totalmente sosiega;

un chirinagua que todavía respira:
¡aires! que inhaló el aborígen chorotega
en su caminar por tus tierras, Jinotega.

ODORICO, VARÓN DE PAZ

El día dibujaba una mueca tenebrosa de horrido /
espanto
pues se divisaba en el ambiente el demonio de la /
guerra
habló entonces, en proféticos vocablos el humilde /
santo
anunciando cual visionario arcángel ¡paz sobre la /
tierra!

Y con megáfono en mano
el fraile Franciscano
a aquellas gentes les dijo:
“es la virgen inmaculada la aurora
la divina madre intercesora
ante Jesucristo su hijo
por la paz de nuestra nación”

Y teniendo en su pecho un crucifijo
incrustado en vez de corazón...

Odorico continuó aquel sermón:

"No alberguen sus corazones ya más
el deseo de venganza que se aferra;
pues Todo lo salva la paz...
Y todo lo destruye la guerra"

"Que se enfríen esos macabros fusiles
y el odio que la hostilidad atrajo;
que se conviertan esas armas viles

¡Y esos proyectiles!
en herramientas de trabajo"

Sucedió el milagro del cielo
reunidos como hermanos
con las armas en el suelo
se estrecharon las manos.

Eran solo carnes cubiertas
de verde olivo
aquellos hombres;
Almas muertas
¡sin nombres!
.dentro de un cuerpo vivo.

(El hombre que odia hasta el alma pierde)
¡El odio se refleja en su faz!
pero ese día se vistieron del olivo verde
del olivo verde... de la paz.

ODORICO

Gloria al sacerdote aquel
que vestido de color marrón
vino al pueblo de san Rafael
con paz y celestial perdón.

Resuelto a resistir lo profano
vistió de franciscano
cubierto de hábitos viles;
¡y así silenció fusiles!
pues en época de hostiles
y de guerra entre hermanos
impartió paz a los miles
con sus sacras manos.

Su mirada taciturna y envejecida
emanaba una extraña luz;
es como si viera sin vida
al cristo colgado... aun en la cruz.

MUERTO EN VIDA

No son vivos tan solo los de ojos abiertos
que se ven por ahí aun respirando
envidiando la vida quizá de los muertos
están muertos de penas y aun caminando
¡están vivos! ¡Pero viven llorando!

Yo respiro un dolor que se esconde en mis pupilas
abiertas
y mi existencia revela una triste e inhumana agonía;
mi boca gesta sonrisas falsas, son alegrías muertas
por eso me siento muerto, viviendo todavía.

RÍO WANGKI O RÍO COCO

Y creó Dios todas las cosas
las que ahora veo y las que no vi;
unas bonitas y otras hermosas...
pero entre las bellas ¡mi Wiwilí!

Hay una leyenda que nadie ha escrito
sobre este pueblo y sobre este río
sobre un ancestro ¡Waitna Miskito!
que murió de pena o tal vez de frío.

A su Mairin el río se la llevó
era su vida, era su amor y era su novia;
la que una tarde él conoció
al otro lado del Wangki en la Segovia.

Cuentan que por las tardes de invierno bravío
se le ha visto al Miskito muy lejos de aquí
(pero siempre a orillas del mismo río)
muriendo de penas o tal vez de frío
como muriera hace años aquí en Wiwilí.

INSUFICIENCIA

¿Qué es un dios sin siervo que le venere?
¡No hay pasado sin el tiempo que se fue!
La muerte no espanta si nadie se muere;
Inservible es la belleza sin el ojo que la ve .
Tampoco hay perdón si no hay pecado
Ni Jesús, sin pueblo a quien salvar ...
Por lo malo se glorió el crucificado
¡para que viniese tuvimos que pecar!

ME IRÉ

Y me iré quizás lleno o tal vez vacío
tal vez valiente o quizás cobarde;
me marcharé acaso muriendo de frío
mientras en el lúgubre rostro mío
palidece hiriente eterna la tarde.

Senderos nuevos recorrerán mis pasos
podría también un día yo volver a verte;
sin extrañar ya la calidez de tus brazos
¡pero siempre con el alma en pedazos
iré vacío de vida pero lleno de muerte!

¿Me amaste alguna vez? No lo sé;
pero subí al cielo mientras te besaba
y pensando en ese beso triste me iré
al cruel olvido donde la vida es nada.

A SAN RAFAEL DEL NORTE

Yo respiro en el sereno de tus noches frías
cultura de una raza mezclada de españoles;
llevo al indio y al mestizo en las venas más
bajo mi piel chorotega ennegrecida de soles.

Tierra de aquel místico y temido bandolero,
conocedor de la magia y del poder extraño
una leyenda también que conozcan quiero
sobre un extranjero que se volvió ermitaño.

Belleza extraña son tus bosques elevados
y más un río viejo con intenciones nobles;
sitios fabulosos por duendes encantados
lugar de verdes pinos y frondosos robles.

San Rafael es por esto que te anhele:
por ser un pueblo henchido de bien;
por ser en la tierra un reflejo de cielo
y en el Norte un pedacito de Edén.





LADISLAO CANO

Nació en la ciudad de Jinotega, el 26 de junio de 1989. Su nombre legal es Ely Saúl Cano. Adoptó el nombre de su bisabuelo materno, Ladislao Cano quien también fue poeta. En Jinotega y fuera de las montañas de segovianas se ha destacado en el arte de la declamación. Ha sido instructor de la expresión poética corporal, en educación básica y media. La mayoría de sus interpretaciones son textos de Rubén Darío. Hace uso del performance el planeo, la pasarela, el porte estatuario y la gesticulación.

Su poesía se encuentra inédita; sin embargo, en las redes sociales ha compartido versos de arte menor, sonetos y poemas con temas líricos, cargados de erotismo e idealismo. Saúl como pocos poetas del norte, tiene un alma de esa lírica, por ello en su poesía confluyen las corrientes del simbolismo, el expresionismo y el modernismo rubendariano.

SONETO

No digáis que por fogosa y buena amante
te enciendes como fuego en tu lecho mismo
y en la interpretación convulsa de un sismo
es tu lúbrico nervio la Tierra Madre.

Dotes de faunesa, arrullas como el ave;
es verdad que vagas en oscuro abismo;
pero cuidado si ocurre un cataclismo
que cobre lo que tu encanto ahora iguale.

Libertinos huracanes y diluvios
no saben de reflexiones ni razones
como el tormento de tus cabellos rubios.

Que bajan a tus volcánicos pezones
la tierra que agitada emana efluvios,
no sea tu aroma la causa de aquilones.

A UNOS LABIOS

Ahí, bajo el firmamento mental
de una faz de mujer,
está un atardecer,
un chote que se abre así infernal,
así tan malignos
labios, que principescos y dignos
besan el bien y el mal.

De los pasteles de la Tour,
sus pinceles de corte
ducal y aroma del Norte,
bañados de escarlata y azur,
primorosos de Versalles,
pétalos de los jardines y valles
de madame de Pompadour.

Niña bonita, niña de hermosura,
beldad eres; si es acaso
el azafrán del ocaso
que desvanece hacia la hora oscura,
es cuando cantas, es cuando
hablas y líes secretos, contando
cosas de literatura.

Las cosas de las prosas románticas,
en tus ojos la tragedia,

más lumbres que la Edad Media,
más castellanos que las cervánticas
letras, que siendo Galatea
sos la señora doña Dulcinea
para quien son las cánticas...

Labios que han sido mirto y azucena
en umbrías melancolías
y lilas como purpúreas umbrías
porque besan la pálida pena
en ese canto de dolor,
que se canta no por todo amor,
sino por la vida plena.

ANTAÑO IMBERBE

Lira inquieta
De decir su nombre,
mi nombre me lo digan
las castálidas musas
de inmortales rimas.

Y para ellas, todas,
amores y amigas
siempre le soy el mismo
el que dorso inclina.

Porque siempre las veo
azures, dulces, lindas,
como si ayer fuese,
aún siento me desquician.
No hay mejor momento
de aquel de amor y risa,
de encanto de colegio
con besos y caricias.

Y la nube de abril
sopla fresca briza,
la nube del candor
de las rosadas niñas.
Y los niños buenos
encantadores miran
a las niñas gentiles

con claras pupilas.

¿Y quién es la que manda?

como quien nos cobija,
puesto que es el alma
límpida y florida.

Gracias ¡oh! Dios mío,
gracias tres Marías
que son para Jesús
pasiones benditas.

En medio del camino
del que Dante atestigua
esperan las behatrices
a los que ilustran dichas.
Sido yo, el amado
por ti musa mía,
de dicha el corazón
inquieto se me hincha.

Un himno que enamora
es de lengua antigua
que sólo fue inventado
por Pan con la siringa.
Quiero enamorarte,
no como en las citas,
sino en los estanques
donde juegan las ninfas.

Quiero tanto amarte
después que te escriba,
de amor hasta la muerte
mis errantes líneas.
Y arrancar de tus labios
dos ritmos de poesía:
el uno de flauta
y el otro de lira.

Musa, por entero
me doy cuenta que ansías
ser la cuerda de oro
vibrante de mis rimas.
Musa, por entero
te das cuenta que vibra
mi guzla de poeta
cerca de tus mejillas.

Adórame, adórame
que te adoro infinita
dama de las flores,
aurora de las viñas.
Sedas orientales
son tus manos tibias,
tus manos profanas
portadoras de envidias.

Envidias de las perlas
en que collar afirma

colgado en suaves cuellos
de esbeltas odaliscas.
Tus manos como griega
gran náyade Hetaíra,
sean las que me empujen
al triunfo mi cuadriga.

Eclosión

Las mil y una noches no he vivido
más que por ti
viviría en un segundo, un universo
ajeno al fin;
hay quien deja todo por un mundo
todo por vivir
y hay quien, por todo al vuelo, vence todo
y alza su país
altanero tras el ideal, ufano
caballero y
pues mi linaje es de la epopeya
del tórrido abril,
soy el joven vate de la esperanza
y del porvenir,
mi espíritu a bogado los mares
bajo el cenit
y de allá del Alba, donde he traído
un blanco lis.

Serenata

La bisabuela que recuerdo
pues esto enseñome:

decir los buenos días y también

las buenas noches

Cuando apenas mi aire al tuyo

ritme su vaivén

do buenos días, buenas noches

fijo te diré.

Siempre, siempre, aunque no me veas

en completo mes

buenos días y buenas noches

bien que te diré.

Aunque tenga que marcharme

por el destino cruel

ya lo sabes, ten presente

cómo te diré.

Aunque tal como capricho

lo tomes oh mujer.

muy temprano, buenos días

necio te diré.

Buscando, aunque no la encuentre

la luna con fe

las eternas buenas noches

harán luna de miel.

Luna de miel, sin la nupcial

razón, pero bouquet

es lo que en días y noches

mi esposa te diré.

Mi esposa en los buenos días

y malos también,

mi esposa en las buenas noches
que procuraré.

Cual insaciable toda esposa
que me quite la sed
y me quite toda el hambre
de hacerla mi mujer.

Así será, aunque mi esposa
todavía no has de ser,
así será, hasta la muerte
-amén, amén, amén...-

Ya serás por esposa, una
isla del tesoro,
ya serás bien descubierta
entre uno y otro polo.

Cuéntame una historia de amor
bienaventurado,
mientras se cierren tus ojos
y me estés besando.

Muy trémula, muy sumisa
bien he de contarte
una extraña, muy extraña
sensación salvaje.

De cuando eras quinceañera
sencilla y tímida,
suspiraste bellas cosas
y fuiste lírica.

Y fuiste, que siendo púber,
una diosa griega

justiciera, amorosa,
garrida y altanera.

Lapislázulis pupilas
tienes las de gato,
ya entiendo que por felina
son tos ojos garzos.
Puesto acaso de que llores
pero aún impávida,
constante, constantemente
actuaran tus lágrimas.

Lágrimas de un siglo de oro
porque así gustaras
conquistarte en las comedias
y amarte en los dramas.
Ya por clásica y moderna,
y ya contemporánea
te son iguales los tiempos
de épocas contrarias.

Por los siglos de los siglos
hablarán lo nuestro
los hijos de nuestros hijos...
que serán abuelos.

¡Ay! El hogaño que nunca huye
por eso te quiero,
desde antaño estás presente.

MUJER DEL MILENIO

Cada una de las estrellas
son versos dispersos
y cada locura de amor
son varios fragmentos.

Un colmado rojo rosal
es un sentimiento
y un albo enjambre de niños
pues son muchos besos.

De tal ventura, pasamos
verdosa vereda
y con un nudo de manos
no sé, si te acuerdas.

Te hablé de pastores y su
bucólico idilio
con expresiones latinas
en lengua de Ovidio.

Me respondiste romances
y andaluces cantos
que insinúan caballería
de manchego hidalgo.

Pues alarmino de la España
el Canto a Teresa

y alerta al sol de sus liras
rimas y leyendas.

Metamorfosis

Transforma en caricia y beso
cada ardiente estrofa
en que afrodisíacos versos
alteran feromonas.

Transfórmate en la Europa
que raptara el toro
que al fin mi forma espectral
es fauno o demonio.

Y sin dejarte yo quisiere
seguir amarte aún
y en nuestro lecho una historia
vivir el cuento azul.

Allí, son de las princesas
las hadas madrinas,
a como son de tu ensueño
mis pequeñas rimas.

MI MAMÁ

Mi mamá palmeaba tortillas,
yo era niño de rosados sueños,
taza con café y en platos pequeños
las tortillas parecían mejillas.

A veces pudín y rosquillas,
desayunar, fueron empeños
de esta mujer que astillaba leños,
para el fuego las rudas astillas.

La mujer del austero comal,
mi madre, aún joven y muy bonita
me daba sus tortillas con sal;

a veces me decía: «abra la boquita»
cuando el bocado era nacatamal;
toda entilada la pobrecita.





NELSON OMAR RIVERA SEVILLA

Nació el 13 de septiembre de 1997 en San Sebastián de Yalí. Hijo de Mayra Sevilla y Javier Rivera. Estudió primaria en la escuela Emmanuel Mongalo y Rubio y cursó secundaria en el Instituto Nacional Rubén Darío. En el 2013 ganó un concurso de poesía a nivel nacional en la categoría masculina. En 2015 ganó el Concursos de oratoria en Historia y Lengua y Literatura a nivel municipal y departamental. También ganó el primer lugar a nivel municipal en festival de la canción en inglés participando con una canción de su propia autoría. Inició a estudiar Ciencias de la Educación con mención en Inglés, en el 2017, pero no pudo continuar. Actualmente estudia un bachillerato en Teología.

DESCONOCIDO

En el eco desconocido,
en el equilibrio móvil de la ancestral arpa
la palabra vibrante se embozó en una carpa
y roció con su perfume un huerto bendecido.

La razón humana en su propia miseria pierde fe,
hoy, la fe es la pierna paralítica del mundo,
guerras, hambres y desastres.

¡Mundo moribundo!

la razón humana escribió en sus canas

¿Por qué?

¿Si Dios existe entonces por qué hay tantas dolencias?

¿acaso el manjar de Dios es el dolor humano?

a veces me pregunto, si lo bueno es lo sano

¿por qué actuamos mal?

Las miserias son consecuencias.

Amigo, dudas pero dudas mal en tus ciencias

¿acaso tu rencor es la evidencia completa

a sumar respuestas a la pregunta obsoleta

que pierde sentido por la falta de evidencias?

No veo en la ciencia y la filosofía dos

grandes enemigas de Dios, al contrario encuentro

diseños de un arquitecto, creador del centro

cuyo nombre es desconocido. Para mí es Dios.

Entonces surgió la teoría del milenio,
la mágica historia del bing – bang ¿más por qué
mágica?
de lo inerte nació la vida. ¡Historia trágica!
la vida enseña que todo existe por un genio.

A diario admiramos a un artista que no vemos
pero la ignorancia ya no debe ser excusa,
con tantas pruebas que nos marcan la hoja confusa,
firman la gran obra natural que conocemos.

Puede ser un desconocido,
pero mi alma anhela la música de su imperio,
aprendí a escucharle en la lira del misterio
y a verle como a un amigo siempre conocido.

Marzo, 2015.

EPÍGONOS

¿Escuchas el canto del llanto de Adán?
este poema tiene lágrimas cruentas,
gemidos inauditos, dagas violentas
y una interrogación. ¿Hacia dónde van?

¿Hacia dónde marchan esas multitudes
solas y gélidas, como muertas hordas?
no piensan, no sienten, no ven y son sordas,
se olvidaron de disfrutar sus virtudes.

Hemos segado las viñas que los viejos
maestros plantaron sobre nuestro mundo
y probado el vino y su sabor fecundo
en esta tierra de colores bermejos.

Andar sin ver atrás nos hace insensatos,
lo que sabemos otros ya lo sabían,
dejaron pistas de lo que ya veían,
es nuestro lo que notaron sus olfatos.

Avanzan los siglos mas no los humanos
pues aún palpita el corazón de ayer,
aquel que creyó a la voz de un negro ser
y perdió su placer por librar sus manos.

¿Dime compañero en qué hemos avanzado?
en mucho conocimiento y mucha ciencia
mas seguimos inmolando la conciencia

asidos al ancla del error pasado.

Hombres, vosotros que andáis sobre la tierra
cuyos pasos son notables, son dibujos,
son escuelas, son carácter, son influjos,
son huellas volubles, son paz o son guerra.

Vosotros tenéis en vuestros pies el don
de curar a las nuevas generaciones,
de llevarlas por mejores direcciones
y salvar sus vidas de la perdición.

Nunca deis un paso sin ningún propósito,
no crezcáis más con la viña del error,
evita el rencor, tú eres un sembrador,
recuerda que tus hijos son el depósito.

NOCHES DE RIMAS

La vida llega a un momento en que su mar agita,
vulnerable soy a verbos de viento que nacen
en la minúscula sombra de luz infinita
en que los nidos de la vida tus ojos hacen.

Hay noches de sueños, de insomnios y de locuras,
sin embargo, la flauta es la misma que interpreta
versos, mientras se derraman las negras pinturas
y se motiva la vela que inspira al poeta.

Noches de amor, noches de papel, noches de rimas,
minutos de sol en los que a mis alas animas
a volar y besar la inspiración más bonita,

guardada en el museo de perlas de mil soles
esta noche infinita traerá girasoles
que una por una te dirá: mi amo en ti medita.

AÚN

Si el infinito tiene sed de mi o yo de él,
no lo sé. Se bebió mis ojos su inmensidad
Y en la bodega obsoleta de la soledad
encerró los restos de mi mundo de papel.

Como una piedra que sangra agua en medio del mar,
Luego errante bajo sus mismas lágrimas busca
El instante fatal en que la palabra brusca
Exterminó la luz de mi sistema solar.

¿Cuándo comenzó la conquista que no me di cuenta?
Ella conquistó todo de mí y mi alma la llama
con voz que se pierde como agua que se derrama
¡Oh vacío! Huella de su ausencia que atormenta.

Quien pensó que la ausencia es la presencia más
fuerte,
quien diría que basta con poco para tanto,
con un silencio roto que desata el encanto
o un pequeño que le cierra la boca a la muerte.

¡Oh! Quien pensaría que hoy estarías tan lejos,
pensar que estos momentos un día serán viejos
y que todavía estos versos rogarán verte.

POLÉMICA DEL AMOR

Entre tantas curiosas preguntas
Que tiene en la mente un colibrí,
He sacado de sus flores juntas
El polen del amor que pedí,

en un suspiro corto y lejano
Que el viento se llevó en sus carruajes,
Para ponerlo sobre la mano
Del artista que pinta paisajes.

¡Buen colibrí escurre tu plumaje
Que tiene el polvo del firmamento
en el corazón de este paisaje
abandonado en mi pensamiento!

El amor siempre nos interroga
duras preguntas al corazón,
para unos el amor nos ahoga
y para otros es respiración,

De cualquier forma, sigo creyendo
que el amor aún sigue trayendo
al corazón la interrogación.



POESÍAS DISPERSAS



JINOTEGA

Son auténticas brumas para soñar poetas
en las dulces penumbras del amor y la fe
y son verdes y azules y rumorosas metas
donde, sangre del suelo, las bayas del café.

Bendicen. Y nosotros energías concretas,
sentimos por el duelo de la patria que fue
y son gentes sencillas amables y discretas,
como si no supiesen pero ni el A-B-C.

De la necia cultura que nos viene de fuera,
peritos y contratos y una extraña bandera,
y en todos los caminos míster Tal, míster Cual.

Tus brumas y montañas prefiero Jinotega
y en tus bellos pinares donde mi verso juega,
pongo los privilegios de mi tierra natal.

Azarías H. Palláis⁵ 1920

⁵ Poeta posmodernista nacido en León en 1855. Un hombre evangélico, enamorado de la pobreza, andariego, rebelde y un santo. Era una mezcla de Francisco de Asís y Frances Jammes, gótico y moderno. Su figura fue casi una leyenda. (Cardenal, 1998:13). Llegó de visita a Jinotega en 1920 y en la Peña de la Cruz, escribió el soneto *Jinotega*. Era la época de la invasión de los marines norteamericanos. La depositaria del manuscrito original fue la maestra Amanda López.

ROMANCE

Soldadito, venga acá,
¿de Jutiapa viene usted?
¿No me ha visto a mi marido
que en la expedición se fué?

Señora, no lo conozco,
deme usted las señas de él.
Mi marido es gentil hombre,
capitán muy bueno es él.

Por las señas que me da,
su marido es muerto ya,
y en su testamento dijo
que se case usted con yo.

Dios me guarde, Dios me libre,
y mi madre Santa Inés,
que las viudas de este tiempo
no se casan otra vez;
que las viudas de este tiempo
no se casan otra vez.

(Recogido por Alfredo Alegría. Música de Pedro Estrada M.)⁶

⁶ Ernesto Mejía Sánchez: *Romances y Corridos nicaragüenses*.
Revista *Conservadora*. N° 74. Noviembre, 1966, p. 35.

SEGOVIANA

Una tierra abrazada todo el cielo,
con los brazos en lo alto de su montaña espesas

Pueblo por todas partes, en el día
ceñido por el ancho azul del día.
Y al que por todas partes en la noche
Caen estrellas de una noche nueva.

Todas sus calles son, en cruz de rectas puras
Paralelas al cielo.

Así está y como estuvo Jinotega estará siempre,
anclada en el espacio. Su movimiento es el del cielo y
así vive

Para que corra el libre viento de la montaña,
se quedó abierta en claridad de altura,
cerrada a todos y sólo es al cielo abierta

Fresca de su mañana, al medio día,
el sol la dora, pero no la hiere ni la quema.

Los montes le hacen guardia perpetua
con la lanza en ristre de sus pino enhiestos
y la cruz del más alto cerro la levanta, la bendice

Es blanca Jinotega, frente al cielo,
De gracia y sol y por su rastro pasan

Como sombra sin mancha de una nube,
Reflejos verde oscuros de ocotales.

Habla cantando. Al afirmar pregunta:
“Mi migajita dulce. No mi alma,
palomita de pan, mi reinecita”
y sus preguntas tienen un acento
dulce de afirmación admirativa
¿No le gusta quedarse?

Sí, me quedaré en ti, cuando me vaya
porque me encantó el cielo de tu tierra.
el alma de tu cuerpo,
que es tu altura en un llano de montaña
Porque me gustabas toda.

Tienes en tu risa franca el pecho abierto
de sus fuentes y el ritmo
pero en su voz la canción del agua:
agua con sol y verde de pinares,
segoviana del trópico española
Jinotega, serrana de estar de altura
para una serranilla,
de malicia inocente te quisiera
la gracia de un Marqués o un Arcipreste.

Hermosura ignorada, sorprendida
por mi voz en el campo,
agreste y fina Jinotega
le dan la guardia lo montes

mientras la abrasa el cielo.

Presbítero Ángel Martínez⁷ (1947)

⁷ El poema *Segoviana* se publicó en las memorias de *Recuerdos del Congreso Eucarístico de Jinotega* (1947) en las páginas 75 y 76. Su autor, fue un sacerdote jesuita Ángel Martínez Baigorri (1899-1971) quién además es autor del poemario post mortem *Río hasta el fin* (UCA, 1999).

MI CANTO JINOTEGA

Aquí vengo a cantarte Jinotega
Cenicienta del país de las delicias,
¿Con quién identificarte amada?
eres de gloriosa estirpe:
Chontal, chorotega y española
ladina Xinotécatl, indígena ligninagüina
entonces, ¿para quién mi saludo va?
para la india de piel canela.
La mestiza que conoció Morel
o la española que impresionó al padre Ángel?
pues sea para las tres, porque de antiguo,
buscando libertad, con sed de cielo,
de cumbre, de luz y de infinito,
elegiste tu morada entre esmeraldas
de montes y quetzales.

Embriagada de luz, de azul, de altura,
te fuiste quedado aislada,
víctima indefensa de fieros bucaneros,
de colonizadores y de encomenderos
¡Llegaste casi a la muerte
para aferrarte a la vida!

A pesar de tu agreste aislamiento,
de tu esfuerzo, de tu afán, de tus desvelos,
de nueva sangre que nutrió tus venas
la calamidad se encaprichó contigo.

Siempre que la bestia de la guerra
“los hijos de Caín” hicieron
ávidos de poder y de riquezas,
siempre fuiste arrastrada al holocausto
tiñendo de sangre tu cuerpo entero.

Y ahora más que nunca Jinotega
¡Qué difícil es cantarte!; Qué sarcasmo!
estás casi desnuda tierra mía:
ya tus ríos y fuentes se agotaron
ya tus pinos, tus montañas, agonizan
y, para befa y escarnio de tu cuerpo
te estrangulan cordones de miseria
ya tú sabes lo que eso significa
el adiós a los girones de tu nido,
a las últimas hilachas de esmeralda
que ceñían tu cuerpo de Zagala.
Esta vez la bestia muerde y atenaza
tu garganta sílfide morena
condenándote a morir estrangulada
y de hambre y de sed tus hijos todos.

¿Llevaremos todavía a costas
la maldición de nuestros padres ancestrales
de buscar eternamente un rinconcito
donde empezar a vivir de nuevo?
¿Y habrá para nosotros como entonces,
un nuevo paraíso de Mahoma?

Ah, mi querida Jinotega,
cómo quisiera contemplarte ahora,
como antaño te veía tu poeta:
envuelta en girones de niebla
arrullada por el silbo de los pinos
y las aguas cantarinas de tus ríos.

Pero quiero anticipar esta alegría
en tu centuria departamental
a la que arribas, mi aún bella serrana.
Quisiera Dios, con el empeño de tus hijos
trasmutar tanto dolo y saña
en florilegios de paz que perennice
para ti y para todos, sin distingo,
este nido de amor verde-esmeralda.

A todo pulmón quiero gritar
en esta fecha de tu centenario
¡Salve Jinotega!; No desmayes!
y que vibres al conjuro de mi anhelo:
Jinotego ¡Levánte y ANDA!

Simeón Jarquín Blandón

Octubre de 1991

Año del Centenario de Jinotega.

ODA A JINOTEGA

Jinotega, ¡salve!, Jocomico,
joya de los hombres eternos
allí viven entre sus linderos
vecinos de los árboles de jiñocuagos
tal vez mangué-chorotega, quizá nahuas,
acaso hablando en misumalpa,
ya macrochibcha dedicado a sus cafetos
con el respeto de la naturaleza, la tierra
fresca, brisa y bruma de la mañana.
Ya pasó fray Lázaro de Guido
y Juan de Albuquerque a pie sobre tu barro,
y Gülke en automóvil para el asombro de los niños.
También Agustín Morel y la Peña de la Cruz
para ahuyentar lo que no querías que se fuera de tu
fuente.
Allí también Benjamín Zeledón y Augusto C. Sandino
cantando las canciones del fuego de la libertad:
Ignacio Chávez, Patricio Centeno, y Bartolomé.
Aquí el olor de tu café, el sabor de tus verduras,
el grano mágico del maíz y del frijol y del trigo,
el brillo del lago de Apanás, el ganado, el caballo,
algo de Bosawás, pulmón tropical de tu clima,
y tu sangre que corre en el Coco, Waspuk y Bocay.
Aquí tu canto de Ramón Rodríguez
y Otto de la Rocha, Pedro Estrada y Cedrik Dalla
Torre,
y un pincel de Mauricio Rizo, García y Mairena.

Aquí, tus versos: Alfredo Alegría, Iván Uriarte,
y las historias de Guillermo Cortés y Luis Iglesias
que van bordando con ternura tu frío clima.
¡Salve, Jinotega, Wells y McConell en el recuerdo!
¡La eterna ciudad del rincón majestuoso del frío!
¡Ahora te has pintado de libros y cultura
y te pusiste a caminar por las montañas y valles!
¡Salve, bendita, Jinotega, la capital del clima!

Pedro Alfonso Morales.

Telica, 24 de noviembre, 2012.

JINOTEGA

Para Anita Wells

Pueblo mío:

tienes sabor a café y olor a montaña nueva.

Tienes traje de campo y tus cafetos son primavera,
por eso tienes un himno de versos y por eso mi verso
juega

al compás de la música y el chispear de una estrella.

¡Cómo escribiría tu nombre mi hermosa Jinotega!
sino con esmeralda y zafiro y una pluma de cera
para tatuarme tu nombre, donde tu cuerpo constela.
Pueblito con olor a mayo y suntuosa selva de seda
yo quisiera ser tu abeja para llenarme de néctar
y embriagarme mil veces de tu sabia, de tu boca
y entrañarme entre tus nieblas.

En tus senos verdosos se esconde un santuario de
perlas
gotas de rocío que bañan las montañas inmensas.
Tienes trenzas de pinos y dos hermosas cordilleras.

India dorada de sol y en el norte blanca como las perlas,
eres dadivosa en el campo y nutres de trigo la mesa.

Te traigo serenata de versos mi consentida Jinotega,
Versos de fuego, de sándalo, de violeta, orquídeas y
azucenas
Versos con el olor del campo y la nostalgia de la Cruz y
de Las Tejeras.

Harlan Oliva Regidor (octubre, 2012)

A UN AMIGO, A HARVEY

Él ya no quiso volver a verme,
rompió el recuerdo de aquel ayer;
de aquel amigo solo me quedan
su voz su acento y su soñar.

Quedó perdido entre la bruma
que se levanta al amanecer
en aquel valle de las montañas
de un pueblecito lindo y feliz.

Deja que el río corra sus aguas
tan transparentes como el cristal;
que ni la pena, ni la amargura
enturbie nunca su claridad.

Y que la lluvia borre la huella
de alguna lágrima que se vertió
y que por las aves cantes sus trinos
porque unas ansias para volar.

Y aquel susurro de los pinares
lleven a tu alma su palpitar:
que sientas hondo como sentías
que nunca vayas a naufragar.

Y cuando subas a la colina
a ver de lejos a tu ciudad;

toma mi mano franca de amiga
y juntos vamos a recordar.

Tú peregrinas de pueblo a pueblo
de monte a monte, por la ciudad;
tu canto siempre fue de esperanza
y no lo vayas a defraudar.

Y si algún día pueda yo verte
quiero saberte igual que ayer
con tus sonrisas, con tus enojos
Siempre dispuesto para anhelar.

Esperanza Narváez
10 de abril de 1989.

A MI HERMANO HARVEY WELLS

Gringo germano con alma de indio
tienes orgullo teutón
con la persistencia americana
y el valor del cacique Nicarao,
conflicto interno de razas.

Has podido aprender de la vieja Europa,
tienes la sagacidad de la gran nación del Norte,
pero defiendes a la joven e incomprendida
tierra indoamericana.

Plasmas en tus aulas
en tus ambulantes charlas
la historia de Rubén, de Walt Witman
y de Heins.
Grabas en los lienzos, las ansias de libertad
anhelos y progreso
de nuestra patria Nicaragua.

Moldeas el barro,
pintando amaneceres y crepúsculos
igual que serranías, ríos y paisajes.

Donde quiera que tú hables
tu voz es cátedra
llevas en ellas lecciones de patriotismo, de historia
de literatura y de amor patrio.

En ellas se escucha el rumor de los pinos
el vibrar de la campana, y la pureza nicaragüense.
No será tarde cuando en tu Jinotega digan:
Aquí nació Harvey Antonio Wells Möller
Teutón germano, pero indio jinotegano.

Pablo Zamora (Julio, 2004)

REMEMBRANZAS

Lejos estoy..., pero tan lejos
de oír el rumor de aquellos pinos viejos,
ellos sabían cantar, había crecido libres
sin alporcos, ni abonos
solo sabían cómo nacer y crecer.

Yo hubiera querido ser un pino también
vivir en el cerro, lejos del hacha,
lejos también del destructivo progreso,
pero hoy viejos pino de mi pueblo
vestigios son como yo

Ya solo nos queda platicar a los jóvenes
del ayer que vivimos,
ya nuestro follaje terminó
y nuestro cabello encaneció,
ya somos tan solo vestigios de ayer,
entonces sirvamos de guía a los jóvenes de hoy.

Pablo Zamora

ENTRE LA BRUMA

Alfredo Alegría (In memoriam)

Dijeron que habías muerto, tanta gente,
que a todos parecía una mentira,
porque sin un adiós y de repente
la aurora te hechizó, cegó la vida

Atónitos quedamos y al doliente
amanecer que destrozó tu lira,
conjuremos sin ver de que tu suerte
fue morir sin penosa despedida

Fue dormir y partir sin una queja,
bien lo saben pinos que cantaste
con la ardiente belleza de tu pluma,

en la niebla que enlutaste a Jinotega
al sentir que muy sola la dejaste
y llorando de amor...entre la bruma

Heradio González Cano.
Marzo 1975

QUÉ ES LA PATRIA...

El dulce nombre que arde con fuerza en el pecho;
es la brasa incesante que se enciende en el ondear
de la bandera confundida entre los celajes del cielo.
Es el encuentro inocente del niño que empezando
a caminar besa una y otra vez la tierra
que en el ocaso certero ha de acunarlo de nuevo.
Es mi patria la estepa verde, la montaña silenciosa,
la cordillera de ancestrales y vetustos cedros.

Y el pienso niño en el lago dulce como las cajetas de
Masaya.
Es tan señorial mi patria que tiene algo de Sultana en
Granada
y tiene algo de india por sus cabellos segovianos
en Jinotega y Matagalpa, ruborosa en octubre con sus
septentrionales cafetos.

Y la diviso en sus volcanes y el recuerdo vibrante
con el rugir del Cerro Negro.

Y que más es mi patria..., es el campesino
que en la aurora se pierde en las milpas desgranando
como rosarios las mazurcas para el atol de maíz
nuevo.

Y es a la sombra de la noche el cuento,

la leyenda del hombre sin cabeza y también del Cadejo.

Cierro los ojos y en mi patria se reza la Purísima y se hacen octavas a San Jerónimo que son casi un año entero.

Mi patria es la sonrisa dibujada en las arrugas de un anciano.

Es carcajada y pregón de la verdurera que toca a la puerta con las frutas frescas.

Late en una foto que nos recuerda como éramos ayer. son los años, lo vivido y lo venidero.

La patria danza entre lágrimas entre los más bellos y duros recuerdos.

Recuerdo las marimbas en Catarina, los jardines de los pueblos blancos, la danza de negras, en fin, es una estampa añoranza pintada en la nostalgia y en los mejores deseos.

Y mi patria es más que septiembre, es más que la historia resabia de cruel filibustero.

¿Y qué es hoy la patria?

Es la sangre que corre sin descanso en las conciencias de todo un pueblo,

mi patria es la sangre que va moviendo conciencias
y siembra entre el dolor, la muerte,
la pena semillas de esperanza entre los cardos y la bota
de hierro.

Mi patria palpita, tiene rostro, respira y es la madre,
el padre que entre llanto reza porque el hijo que está
lejos.

Mi patria es la madre del hijo ausente
que desde la tumba sueña y grita con otro centenar de
muertos.

Mi patria tiene las llagas de Lázaro
y busca en Dios su remedio.

Mi patria es un niño acallado,
a veces se cansa y casi obligado guarda silencio.

Nicaragua es mi Cristo roto,
mi Cristo herido que un día
va de resucitar entre los muertos.

Harlan Oliva Regidor

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cardenal, Ernesto (1998). *Flor y canto: Antología de poesía nicaragüense*. Managua: Centro Nicaragüense de Escritores.
2. Ramírez, Sergio (2002). *Enciclopedia de Literatura Nicaragüense*. Managua: Océano.
3. Cárcamo, Addis (2009). *Existencialismo y metafísica en la poesía de Alfonso Cortés*. Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua.
4. Gruzinski, S. (2000). *El pensamiento mestizo*. México, D.F
5. Guerrero, Julián y Soriano, Lola. (1966). *Monografía de Jinotega*. Managua: S. I.
6. González Cano, Heradio (1998). *Rubén Darío, siempre*. España: Fundación Caja Rural Asturias.
7. González, Julián y Arellano, Jorge E. (1999) *Encuentro con la vanguardia literaria en Nicaragua*. Managua: Ediciones de la distribuidora cultural.

8. Jarquín, Simeón. (1991). *Jinotega-Recopilación histórica*. Managua: S. I.
9. Köhl, Eddy. (2012). *Jinotega, novia de la montaña*. Managua: PAVSA.
10. Matus, L Róger. (2001). *Lengua y literatura hispánica*. Managua: Matus ediciones.
11. Mántica, Carlos (1998). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. Breviarios de la cultura nicaragüense. Impreso en Colombia.
12. Pineda, Ramón. (2000). *Gotas de vida*. Managua: S. I.
13. Solís, Pedro. (1999). *Vida de papel*. El movimiento de vanguardia en Nicaragua, Managua: PAVSA.
14. Uriarte, Iván (2000). *La poesía de Ernesto Cardenal en el proceso social centroamericano*. Managua: Centro Nicaragüense de Escritores.
15. Oyangören, Ernesto. (1919). *Barroquismo en solfa*. Barcelona: Editorial latina.

16. Valle Catillo, Julio (2011). *El siglo de la poesía en Nicaragua*. Managua: Fundación Uno. Colección Cultural de Centro América.

EL COMPILADOR

Harlan Oliva Regidor (Nicaragua, 13 de diciembre de 1981). Se licenció en Lengua y Literatura Hispánica en la UNAN, CUR- Matagalpa en el 2010. Trabajó en Jinotega como técnico y coordinador de proyectos de educación en la Asociación de Educación y Comunicación La Cuculmecca. Ejerció además como profesor de Educación Media y Superior.

Se incorporó en el 2011 al equipo de consultores de *Gesaword–Panamá*. Trabajó en varias consultorías ejecutadas por la empresa española, desarrollando amplia experiencia en temas de salud intercultural con las poblaciones indígenas de Panamá. Laboró con en otros organismos de cooperación internacional, entre ellos el Banco Interamericano de Desarrollo donde se desempeñó como consultor pro tempore, y luego estuvo en El Salvador como consultor de *Save the Children*.

Hizo estudios de maestría en Nicaragua en Acreditación Universitaria y en Panamá en Gerencia y Administración de Proyectos. Desde el 2015 se desempeña como profesor universitario, actualmente funge como Coordinador Académico del proyecto Pista que ejecuta la Universidad Interamericana de Panamá con el auspicio de la Secretaria Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Ha escrito tres libros: *Jinotega en versos* (1ra. edición, 2013; 2da. edición 2021); *San Juan de Jinotega* (1ra. edición, 2014; 2da. edición 2021); *Rubén Darío en Panamá* (2016). Se encuentra en proceso de preparación de los libros *Jinotega en la educación nicaragüense* y *El arte religioso en el periodo colonial*.

Considero que *Jinotega en versos*, antología compilada y anotada por Harlan Oliva Regidor es un valioso aporte a la cultura y a las letras nicaragüenses. Por primera vez conocemos una muestra de la lírica de aquella ciudad de por sí poética por su paisaje, por sus tradiciones y por su gente. En general, y sin olvidar las desigualdades señaladas al inicio, la poesía de los poetas jinoteganos es comunicadora del medio y quizás por eso gusta, lejos de esta está el pensamiento retorcido, la falsa pirotecnia que ni deslumbra ni explota. Por ser una poesía que rescata el paisaje, que es sensible a la suerte de la flora y de la fauna, que es solidaria al dolor humano más allá de las propias fronteras y que se nutre de la sabiduría y valores de su propia gente, le doy la bienvenida a este libro y felicito al autor por ponerlo en nuestras manos.

Francisco Arellano Oviedo
Director (2011-2021)
Academia Nicaragüense de la Lengua

